



CRÓNICAS  
*de* NICK

instinto

SHERRILYN KENYON

#1 NEW YORK TIMES BESTSELLING AUTHOR

GRUPO *de* TRADUCCIÓN

*Savínme*



## *Traductoras*

Naty Wilson. Chile

Abrill Lazarte, Arg.

Anabela, Arg.

Dangerouse Panthiras, Arg.

Dulce Sarcasmo, Chile

Hakurashin. Mexico

Jazmín Ivashkov, Chile

Jossie, Arg.

Mariana Agnelli, Arg.

Meg Burton, Mexico

Pao A. Dragon, Arg.

Rukia Nair, Bolivia

*Administradora:*

*Pao A. Dragon*

*Imágenes:*

*Mariana Agnelli*

*Diseño y edición:*

*Pao A. Dragon*

# Instinto

## Crónicas de Nick 6

Prologo

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Capítulo 7

Capítulo 8

Capítulo 9

Capítulo 10

Capítulo 11

Capítulo 12

Capítulo 13

Capítulo 14

Capítulo 15

Capítulo 16

Epilogo



No era fácil ser la Muerte. Hacía difícil hacer amigos. Más difícil todavía era mantenerlos. Nadie estaba siempre realmente feliz de verte. Estar cerca de alguien tendía a ponerlos nerviosos y asustadizos. Realmente apestaba la mayoría de los días.

Y hoy, en particular, Grim era... bueno...

Grim.

Suspirando profundamente, miró a sus secuaces descomunales, Dolor y Sufrimiento. Instantáneamente aterrorizados de la intención y el humor de Grim y lo que podría causar que él le hiciera a ellos, se deslizaron desde la sala como dos cucarachas atrapadas tratando de robar un trozo de pastel. Como si él los fuera a matar a ellos mientras estaban limpiando su oficina.

Más tarde, él podría tener la tentación. Pero rara vez mataba a alguien mientras estaban haciendo algo por él.

Aún más agitado por el miedo de ellos, él rozó su mano sobre la gran calavera de cristal sobre la mesa. El tiempo estaba siendo manipulado. No sabía por qué y que no sabía quién.

Pero algo no estaba bien. Algo no natural estaba sucediendo. Y esta estúpida y de color claro calavera no lo estaba ayudando a descifrar el enigma en lo más mínimo. No vio nada, y eso sólo lo enfureció más. Nunca le había gustado estar en la oscuridad. Nunca le gusta no saber, y maldijo el día en que había nacido sin previsión.

Grim levantó el cráneo con la intención de estamparlo contra la pared.

-¿Estás tratando de encontrar s nuestro jinete perdido?

Calmándose lo suficiente como para devolver el cráneo a su repisa, Grim inclinó la cabeza ante el sonido de la voz femenina. Con sus rasgos perfectos y su cabello largo, oscuro y rizado, Laguerre fue siempre bella. Siempre del lado del mal. Su forma favorita de ser, si decimos la verdad. No había ambigüedad en su corazón ni prejuicio. Odiaba a todos por igual.

Y mataba sin dudarlo.

Era la razón por la cual eran los mejores amigos y lo habían sido durante incontables siglos. Suspirando en medio de su amargo tedio, Grim se recostó en su silla para mirarla con tristeza. -No hay razón para cazar a Yrre. Tristemente, Gautier rechazó la decisión y cerró la puerta en nuestro paseo contra la chusma humana. No hay nada que podamos hacer ahora.

-Sí, pero dejó a todos los jinetes en el lado humano cuándo él tan groseramente la cerró en nuestras caras. Ninguno de nosotros se encuentra atrapado en otros reinos en esta ocasión.

Ella tenía un punto. Aun así...

-Bane se está alineando a sí mismo con nuestros enemigos. Él dice que está harto de la intriga. Ahora sólo somos tú y yo.

-E Yrre, con uno más que está dispuesto y lo suficientemente amargo como para unirse a nosotros. Uno que tiene la sangre y furia que necesitamos para traer a los antiguos dioses a este mundo y soltarlos. Ellos estarán siempre agradecidos por nuestro servicio y nos recompensarán por nuestra lealtad. Mientras que cuatro no son tan fuertes como siete, cuatro jinetes hacen un equipo formidable... y la mayoría que necesitamos para llamar a un juicio y recuperar lo que nos fue robado.

Grim arqueó una ceja ante eso. -¿Perdón?

-Encontré a nuestro jinete desaparecido que está más que dispuesto a comer el corazón del Malachai y llevarnos a la Conquista. Juntos, podemos hacer que nuestro demonio Malachai-Gautier sea todo lo que debería ser. O matarlo si él se niega y que lo reemplace con su hermano, el niño mayor que lleva sangre Malachai.

Por primera vez desde que Nick Gautier había abierto su camino de regreso a la dimensión correcta y decidió no acabar con el mundo o morir en la más absoluta agonía a sus pies, Grim sonrió.

Las cosas finalmente estaban empezando a verse mejor. Y esta vez, nada los detendría. Especialmente no un adolescente granuja hablador y que se creía muy inteligente y su banda variopinta de amigos. Y el pequeño Nick estaba a punto de aprender la responsabilidad que suponía tener amigos.





-¿Nickaboo\*1? ¡Date prisa, niño! ¡Estás a punto de llegar tarde a la escuela!

Nick Gautier dejó caer la toalla del pelo húmedo que estaba secando mientras miraba el reloj de la mesilla de noche para confirmar el hecho de que su madre seguía siendo el cronometro más vigilante y preciso en la historia de toda la humanidad. Por lo menos cuando se trataba de sus horarios de casa, la escuela y el trabajo.

Pero, qué extraño... él había tenido casi cuarenta minutos atrás a sólo un latido del corazón cuando había

dejado el cuarto de baño.

¿Cuánto tiempo se necesita para ponerse en un par de pantalones vaqueros y una vil camisa hawaiana realmente fea, de todos modos?

Aparentemente treinta y cinco minutos.

Dang, realmente me muevo lento en la mañana. Lo bueno es que sus enemigos mortales no lo sabían. Lo convertirían en un hashbrown\*2 cajún.

Tirando la toalla en el baño, corrió a la cocina y casi tropezó con su más reciente peluda adición.

Xevikan, quien dejó escapar un silbido desagradable en protesta antes de que él se escurriera hasta la esquina para arquear la espalda contra la pared.

Nick comenzó a regresar el gruñido al gato, pero como su madre no sabía que su nueva mascota era en realidad un antiguo cambia forma que Nick y sus amigos habían liberado de una dimensión infernal y lo habían invitado a quedarse, se abstuvo. Con su suerte, ella creería que tenía moquillo o algo así, y lo llevaría a que le pongan vacunas. -Lo siento, señor Fuzzy Boots.

Xev lo fulminó con la mirada antes de que mentalmente proyectara su ira contra él. Yo realmente odio ese nombre que le diste mi encarnación felina, Gautier.

Nick dedicó una sonrisa al blanco y grande Mau egipcio\*3 mirándolo indignadamente. ¿Por qué crees que lo uso?

Xev extendió sus garras para asearse, pero Nick cogió la que apuntaba directamente a él.

\*1 Nickaboo está formado por el nombre Nick más la palabra Peekaboo, que proviene de juego de escondidas jugado principalmente con los bebés. En el juego, un jugador esconde su rostro, aparece de nuevo en el punto de vista de la otra, y dice ¡Peekaboo!, a veces seguido por un ¡te veo! Hay muchas variaciones.

\*2 Se llama *hash browns* o *hashed browns* a una receta simple de patata en la que los trozos de patata se fríen en una sartén después de ser cortados en tiras, juliana, dados o bien triturados. En algunas regiones, el término puede aludir a cualquiera de estas variantes, mientras en otras se refiere solo a una concreta. En partes del Reino Unido, las *hash browns* son sobras de puré de patatas fritas. Las *hash browns* son un desayuno básico en los *diners* estadounidenses, donde a menudo se fríen en grandes planchas. Suelen prensarse con un aplasta patatas para eliminar la humedad y darles una textura más crujiente, acompañando a menudo a hamburguesas y desayunos.

\*3 Raza de gato doméstico originaria de Egipto.

Riendo con buen humor al insulto de un solo dedo que Xev había aprendido de Caleb, Nick se estiró para alcanzar el tocino sólo para darse cuenta de que su invitado peludo se le adelantó. De nuevo. Sí, menos mal que sentía lástima por Xev.

De verdad. Durante miles de años, el ser antiguo había sido encarcelado en ese reino sin amigos o familia. Ahora Xev era extremadamente arma-tímido de un mundo que no entendía, y él tampoco jugaba bien con otros, y por eso habían decidido que lo mejor era dejarlo aquí en la casa de Nick a dormir mientras que Nick iba a la escuela y al trabajo. Todos ellos eran mucho más felices de esa manera. Y puesto que Xev tenía un grave TEPT\*4 mezclado con poderes muy aterradores y no mucha paciencia o tolerancia, era mucho menos probable que el mundo terminara con violencia si Xev se quedaba fuera de los acontecimientos que elevaran sus niveles de estrés, tentándolo al homicidio en masa.

-¿De verdad, Nick? ¿En serio?

Se volvió para encontrar a su pequeña madre rubia mirándolo. Hombre, él nunca entendería cómo una mujer tan pequeña como Cherise Gautier podía ser tan terrible cuando se irritaba. Pero entonces, su novia, Nekoda Kennedy, tenía los mismos poderes chupadores de testosterona.

Y todo lo que Kody tenía que hacer para ejercer la suya era hacer un puchero en su dirección.

-¿Qué?

Cerrando la puerta de la nevera, su madre sacudió el recipiente de leche hacia él. -En primer lugar, ¿por qué te bebiste toda la leche anoche después de que me fui a la cama? En segundo lugar, ¿por qué pones el recipiente vacío en la nevera?

Él apretó su mandíbula con fuerza y deslizó su mirada hacia el verdadero culpable, que probablemente había bebido por fuera del contenedor sin un vaso. Pero su madre pensaría él estaba loco si culpaba al gato que carecía de pulgares oponibles por lo del tarro de leche vacío. Así que él se puso los pantalones y tomó la culpa por su amigo.

-¿Estupidez flagrante? Me parece que es responsable de la gran mayoría de las cosas que hago mal sin querer.

Ella rodó los ojos y tiró el cartón de leche a la basura. -Vete antes de llegar tarde otra vez. Te quiero, incluso cuando me haces enloquecer.

-A ti, también. -Él agarró su mochila del suelo, besó su mejilla, y miró al gato. -Hasta más tarde Fuzzy Boots. ¡Y no manches mis sábanas!

Era muy tarde. Xev ya estaba encaminado hacia la habitación de Nick para tomar su turno en la cama.

Suspirando ante la inutilidad de advertir a Xev que no toque nada, Nick miró a su mamá. -Voy a traer más leche en mi camino a casa del trabajo.

-Gracias, Boo. Que tengas un buen día.

\*4 Es un trastorno psicológico clasificado dentro del grupo de los trastornos de ansiedad. Se caracteriza por la aparición de síntomas específicos tras la exposición a un acontecimiento estresante, extremadamente traumático, que involucra un daño físico o es de naturaleza extraordinariamente amenazadora o catastrófica para el individuo.

-Igualmente. No trabajes demasiado duro. -Nick se dirigió hacia la puerta de atrás y cruzó el estacionamiento del condominio hacia la pared de ladrillo que lo separaba del patio de la escuela. A pesar de que había nubes de tormenta que se reunían en la distancia, y venían desde el río, se tomó un momento para apreciar el día.

Subiendo el cierre de su chaqueta, inhaló el olor familiar de beignets y café que flotaba en la brisa, procedente del mercado y los restaurantes. Honestamente, estaba agradecido de estar en casa en el barrio francés, y entre sus amigos y familia.

Para estar de pie aquí, en la ciudad más hermosa en todo el mundo.

Sí, era un buen día para estar vivo. Su amigo, Acheron, quien era un antiguo atlante, tenía razón, cada día debía tener un propósito y ser vivido con gratitud. Habiendo sido forzado en contra de su voluntad a vivir como alguien más por un breve tiempo, Nick había decidido que a pesar de lo jodida y peligrosa que su vida real era, él la prefería a cualquier otra.

Esta existencia y el mundo podrían no ser perfectos. Pero era perfectamente suyo. La única cosa que cambiaría en este punto era el número de criaturas paranormales que querían verlo muerto.

O esclavizado.

Sí, sería bueno estar fuera de un par de listas negras por un tiempo. Sobre eso no se quejaría.

Eh, aa c'est bon. Esa era la vida. Algunos días comías rougarou\*5. Algunos días el rougarou te devoraba.

Y en esta ciudad, y en su particular jodida vida, esa frase seriamente tenía importancia.

Corriendo por las escaleras de la Escuela Secundaria de St. Richard, entró en el edificio de ladrillo rojo de dos pisos y se dirigió a su armario para cambiar sus libros para que pudiera comenzar su día de la manera correcta y con el menor dramatismo posible. Lo cual sería un muy buen cambio de ritmo.

-¿Por qué estás sonriendo, Gautier?

Nick sonrió aún más ampliamente mientras cerraba su casillero y se volvía hacia su recalcitrante guardaespaldas demonio. -Son casi 8 a.m. y nada ha tratado de matarme o comerme todavía. Un maldito muy buen día, si me lo preguntas.

Rodando los ojos, Caleb dio un paso alrededor de él para abrir su propio casillero. -Realmente odio a las personas mañaneras. Estoy pensando que debería haber alimentado a mano a tus enemigos contigo anoche.

Nick se rió. -Pero no lo hiciste, -bromeó en contra de todo sentido común, en voz juguetona que había aprendido de una demonio Charonte muy especial llamada Simi, mientras Caleb sacaba los libros y los metía en su mochila de diseñador caro-. Lo que significa que piensas que soy todo lindo y esponjoso. Además, me extrañarías si no estuviera.

\*5 Criatura legendaria en las comunidades francesas, conectada a las nociones europeas del "hombre-lobo". Las historias de la criatura conocida como rougarou son tan diversas como las formas de decir su nombre, aunque todas ellas están conectadas a las culturas francesas a través de un derivado común, la creencia en la Loup-garou. Loup es la palabra francesa para lobo, y garou (garulf) es un hombre que se transforma en animal.

Con un bufido grosero, Caleb subió la cremallera de su mochila. -Cuidado, cajún. Yo no probaría esa teoría si fuera tú.

Nick se apoyó contra el casillero y trató de no envidiar a Caleb su apariencia oscura y perfecta al estilo Hollywood que hacía que todas las mujeres en su escuela lo miraran con anhelo mientras le pasaban por al lado. Estudiantes y profesores. -Eso tendría más peso si no estuvieras aquí.

-¿Y eso quiere decir?

-Tú dijiste que si mi señor demoníaco de padre estuviera muerto, no estarías en la escuela secundaria cuidándome. Ahora, él se ha ido, y sin embargo, aquí permaneces... siempre mi fiel y guapo protector. -Él movió sus pestañas juguetonamente.

Haciendo caso omiso de los coqueteos fingidos de Nick, Caleb cerró el casillero y pasó la mano a través del estilizado peinado de su pelo negro azabache. Sus oscuros ojos parpadeantes de color naranja, dieron a Nick una mirada dura y poco divertida. -Sí, bueno, mi auto-preservación y el sentido común surgieron. Si algo me come, heredan mi servidumbre y alma. Tan molesto como eres la mayoría de los días, prefiero tratar contigo que con una de mis otras opciones posibles. Porque seamos sinceros, mi suerte y experiencias pasadas dicen que nunca sería una súcubo sexy que pasa sus días trabajando como una supermodelo en bikini, sino más bien algún escamoso exhibicionista masculino anciano al que le gusta tirar de las alas de las daeves\*6 y nos pegaría en frascos... o nos clavaría a las paredes.

Le pasó un libro de química a Nick. -He estado allí. Lo he hecho. Las vueltas de la vida son unas perras y el que las diseñó debería ser relegado al nivel más bajo de la fosa especial de Thorn.

Nick le chistó. -Pobre Caleb. Miles de años de edad y todavía en la escuela secundaria. Amigo, en serio necesitas hablar con un consejero acerca de tu expediente académico.

-No me presiones, Gautier. Mis instintos maternos no entran en juego hasta el mediodía. -Riendo, Nick se apartó de los casilleros para que LaShonda pudiera abrir la suya. Vestida con un traje azul marino, de estilo pop, ella tenía trenzas recién hechas recogidas en un listón a juego.

-Buenos días, Srta. Luz de Sol.

LaShonda frunció el ceño mientras sacaba los libros para su primer clase. -Alguien está de buen humor esta mañana.

Nick le guiñó un ojo. -¿Qué puedo decir? La vista de su hermoso rostro puede animar mi estado de ánimo más agrio.

-Mejor que no dejes que su novio o tu Kody te oigan hablar con ella de esa manera, Gautier, o ellos comerán un par de nuggets cajún fritos para el almuerzo.

\*6 Un daeva es una antigua criatura de sombra, un tipo especial de demonio, que puede ser convocado por otros demonios. Similar a perros del infierno y al contrario de la mayoría de los demonios, estos no necesitan de un huésped para atacar a los seres humanos. También, en la religión de Zoroastro, un daeva es un ser demoníaco y destructivo. Daevas son combatidos por los ahuras que ayudan a mantener la ley moral.

Ahura es una designación idiomática avéstica para una clase particular de divinidades angelicales Zoroastro.

Sonriendo, Nick se hizo a un lado para Brynna Addams, la mejor amiga de LaShonda, y una de las pocas personas con la que sabía que podía contar cuando era necesario. A diferencia de LaShonda, con su estilo audaz, Brynna era mucho más discreta en su elección de vestuario, con pantalones marrones y una camisa blanca. -Buenos días, mi otra Srta. Luz de Sol. Siempre es un placer verte.

-Estás de buen estado de ánimo. -Brynna empezó a fruncir el ceño hasta que su mirada fue más allá de él. Por el cambio en el aire, los instintos de Nick le dijeron a alguien con el más alto nivel de habilidades sobrenaturales se le acercó por detrás. Alguien que era letal y podría matarlo en un santiamén. Y sin mirar, sabía exactamente quién era. Un ser celestial dotado cuyas cualidades eran bien conocidas por él.

Con su corazón aún más ligero, se volvió e, ignorando flagrantemente las leyes de Demostraciones Públicas de Afecto de su escuela, envolvió sus brazos alrededor de Nekoda para que poder respirar el aroma de vainilla suave que era únicamente suyo. Su cabello castaño estaba torcido en una trenza desordenada que enmarcaba un rostro hermoso. Una cara que contenía un par de ojos verdes brillantes que nunca dejaba de prender su sangre en llamas. A pesar de que ella había sido originalmente enviada aquí para asesinarlo antes de cumplir su profecía del juicio final, y de que Caleb todavía tenía sus dudas acerca de confiar en su lealtad a ellos, Nick no podía evitar sus sentimientos por ella.

Ella era su primer amor.

Honestamente, no podía imaginarse sentir así por alguna otra persona. Y si tenía que morir, él preferiría que fuera por su mano que la de un enemigo. Su corazón siempre sería suyo y de nadie más.

Él le dio un apretón. -Y aquí está la parte más brillante de cualquier día. Buenos días, cher.

Con el ceño fruncido ferozmente, Nekoda le apartó el pelo oscuro de la cara. -¿Estás bien?

Brynna sonrió mientras abría su casillero. -Chica, él está de un extraño estado de ánimo. Me pregunto si Madaug ha estado programando juegos de nuevo.

Nekoda rió nerviosamente ante el recordatorio del juego Cazador de Zombies que Madaug St. James había creado y que había convertido accidentalmente la mitad de su equipo de fútbol en zombies descerebrados, y causado que su ex entrenador se comiera a su director anterior.

-Él no lo ha hecho, ¿verdad?

-No. Definitivamente no. Ni siquiera ha jugado Solitario en su PC desde esa noche. -Nick tomó la mochila de Kody de su mano para que pudiera llevarla por ella. -Estoy vivo. En Nueva Orleans, donde se supone que debo estar. Aquí contigo, la chica más hermosa en todo el universo-. Él la besó en la mejilla antes de que él hiciera un gesto con la barbilla hacia Caleb-. Y tenemos al rey gruñón frunciendo el ceño hacia nosotros y planeando mi muerte y desmembramiento. Todo está bien en este mundo. Y estoy muy contento de estar en esta escuela, en este tiempo donde pertenezco, con todos ustedes que están pensando que he perdido mi amada mente.

Caleb se burló. -Por el amor de todo lo que es sagrado, ¿podrías dejar de decir esa mierda? -dijo con los dientes apretados-. Personalmente, yo no tentaría a las Destinos, chico. Tienen una forma desagradable de embutirte esos pensamientos agradables en la garganta y hacerte llorar por ellos.

Nick consideró eso por un momento. A continuación, cerrando la distancia entre él y Caleb, no pudo resistirse a susurrar la pregunta que ese comentario más suplicaba-, en una lucha entre el demonio Malachai y las Destino, ¿quién ganaría?

Colocando una mano sobre el hombro de Nick, Caleb lo empujó suavemente hacia atrás. - Cuidado con la arrogancia, Gautier. Es una cosa fatal y mortal.

-Yo sólo estaba postulando una pregunta.

La mirada en el rostro de Caleb fue intensa y escalofriante. -Reza para que nunca encuentres la respuesta. El precio de la guerra es siempre mucho mayor al final de lo que crees que será cuando entras en la primer batalla.

Está bien, entonces... De repente, un escalofrío recorrió la espalda de Nick. Algo que no podía identificar. Por un momento, él no estaba en el pasillo de su escuela secundaria.

Más bien, Nick se vio a sí mismo mientras estaba dentro de las ruinas de un templo griego. Un templo que recordaba visitar una vez antes cuando había salvado la vida de Nekoda después de que ella casi había muerto en un ataque contra él.

Hogar de la enigmática Artemisa, diosa de la caza.

Pero esta vez la diosa griega no estaba aquí. Sabía, sin que le dijeran, que se trataba de otra visión del futuro horrible por venir.

El futuro post-apocalíptico donde el destruía todo y a todos. Cuando él y su ejército asolaron al mundo entero.

Todos Olympus estaba en llamas a su alrededor, y cada templo había sido arrasado. Nick, en su verdadera forma demoníaca con la piel mármol negra y roja y los ojos brillantes, se paró desafiante y fuerte, sus alas fijadas a su espalda. Su ejército se cernía cerca, a la espera de más órdenes de él. La sangre de los antiguos dioses goteaba de su armadura.

Y la suya.

El tiempo desaceleró mientras se veía a sí mismo buscando en las ruinas, en busca de algo que parecía haber perdido.

Todo el sonido se detuvo. Sólo escuchó los latidos de su corazón. Feroces. Fuertes.

Desafiantes.

Ambrose...

Él se estremeció al oír la voz desconocida en la cabeza.

Bueno, mierda. Voces desconocidas en su cabeza nunca eran una buena señal. Especialmente cuando querían toda su atención y utilizan un nombre que no debían saber.

Y tan rápido como empezó, terminó.

Al igual que un archivo de vídeo acelerado, todo a su alrededor volvió al tiempo real. Estaba de nuevo en su escuela, en su pasillo con Caleb, Brynna, Kody y LaShonda mirándolo.

-¿Nick?

Él abrió la boca para responder a Kody y no pudo. Una vez más, tuvo la aterradora sensación surrealista como que todo en el pasillo se desaceleró mucho.

De repente, oyó el extraño tamborileo inquietante de cascos corriendo hacia él. El sonido de chirrido de un caballo. Ahogaba todos los demás ruidos de la escuela. En contra de su voluntad, Nick se dio vuelta en el pasillo para ver un jinete con vestiduras blancas ondulantes cabalgando por el pasillo hacia el norte en la parte posterior de un caballo negro, atravesando a los estudiantes y profesores. Resoplando fuego, el caballo tenía ojos abrasadores de color rojo sangre con odio.

El jinete sostenía un conjunto de balanzas antiguas en sus manos. -¡Ambrose! -La voz no era ni de hombre ni de mujer. Era estrictamente demoníaca y fría. Aterradora. Sin detenerse, vino directamente hacia él en una carrera mortal.

Incapaz de moverse, Nick se congeló como el caballo y el jinete rasgaron a través de él y lo dejaron totalmente sin aliento y frío.

-¡Nick!

Parpadeando hacia Kody, él sacudió la cabeza para aclarar su visión mientras las puertas principales eran abiertas por el jinete que sólo él podía ver. Ni siquiera Kody o Caleb lo habían detectado. Ellos lo miraron con el ceño fruncido mientras los profesores se apresuraron a cerrar las puertas que pensaban que el viento había abierto.

¿Cómo era posible? Ellos siempre veían cosas así cuando él lo hacía. Por lo general, antes de que él lo viera.

Él abrió la boca para contestar a Kody, al mismo tiempo que sonó la campana. ¿Qué cara...?

Nick parpadeó mientras miraba a todos en el pasillo. Ahora estaban todos luchando para llegar a sus salones. Él había tenido quince minutos para entrar a la clase hasta hace solo unos segundos.

¿Verdad?

Echó un vistazo al reloj del pasillo que le confirmó que era hora de que la escuela comenzara. Eso no puede ser correcto.

-¿Gautier? -Caleb ladró desde la puerta de su salón de clases. ¿Cómo había llegado allí tan rápido? Seguramente no se había teletransportado delante de los seres humanos. -¿Quieres que te pongan un tarde otra vez?

Una grana negación a eso. Él pasaba bastante de su adolescencia en este edificio. Lo último que quería era donar cualquier tiempo adicional, especialmente cuando no tenía que hacerlo. Haciendo caso omiso de sus delirios que atribuyó a algún tipo de extraño retroceso inducido por el Nintendo, Nick se dirigió al salón donde Nekoda, Brynna, y Caleb estaban sentándose.

Aun así, había algo extraño. Como si estuviera caminando a través de espuma gruesa y pesada... Se inclinó para susurrarle a Nekoda. -Estoy donde se supone que debo ser, ¿verdad?

Su ceño igualó el suyo. -¿Eres mi Nick?

Dios, eso esperaba. ¿Por qué si no iba a estar vestido en esta horrenda camisa hawaiana naranja? La última vez que había estado en otra dimensión y cuerpo, había tenido un mejor vestuario. Él también había sido mucho más bajo que su normal y desgarbada estatura de un metro ochenta y cinco, golpeando todo con sus rodillas.

Él dudó. -¿Eres mi Kody? -le preguntó.

-Siiiiii –ella arrastró la respuesta-. ¿Por qué lo preguntas?

Nick se frotó el cuello. -No sé. De repente, tengo una sensación extraña.

-Se llama castigo, Sr. Gautier. -Richardson arrancó el papel con horarios y un número de salón para dicho evento, y lo puso sobre la mesa frente a él-. Nos vemos después de la escuela.

Épicamente impresionante.

Nick no estaba seguro de que lo enojaba más. El castigo o el hecho de que el troll todavía no podía pronunciar su nombre correctamente. Ella siempre decía Gah-tee-ay, cuando ella sabía que era cajún y se pronunciaba Go-shay.

No digas una palabra.

Hizo una mueca al oír la voz de Caleb en la cabeza. Normalmente, él no lo habría escuchado. Pero por una vez, estaba demasiado agradecido de que esto era típico de su suerte, y decidió hacer caso a un buen consejo de Caleb. No hay necesidad de antagonizar el establecimiento.

Hoy, de todos modos. Él sólo quería que el resto del día se normalizara y volviera a la normalidad. No más fantasmas extraños en el pasillo. No más voces desconocidas en la cabeza.

Normal.

Por favor, por el amor de Dios, deja que mi día sea normal por una vez....

-¿Qué? -gruñó Richardson-. ¿Sin réplica inteligente, Sr. Gautier? ¿El gato le comió la lengua?

Nick le dedicó una sonrisa encantadora que en realidad no sintió. -No, señora. Un caimán llamado Sentido antes conocido como Común.

Mirándolo con desdén, ella se tambaleó de regreso a su escritorio para poder insultar a otro y arruinar su día.

Caleb dejó escapar un suspiro molesto. Genial, él proyectó hacia Nick. Ahora tengo que conseguir que me castiguen también. Realmente te odio, Gautier.

Nick movió sus pestañas hacia Caleb. Peyo yo te queyo, Caliboo.

Eso logró extraer un gemido de Caleb.

-¿Qué fue eso, Sr. Malphas? -preguntó Richardson.

-Una afección intestinal severa causada por una hemorroide externa que parece estar creciendo en mi mano derecha. Él echó una mirada furiosamente significativa hacia Nick.

La clase estalló en risas cuando Richardson se puso de pie. -¡Basta! -Ella cerró sus manos sobre su escritorio-. Por eso, señor Malphas, usted puede unirse al Sr. Gautier en detención después de la escuela.

Caleb dejó escapar un suspiro irritado. Más tiempo de calidad con mi hemorroide. Justo lo que quería para Navidad. Yipi.

Nick se obligó a no reaccionar a las palabras sarcásticas que sólo él podía oír. Si no fuera por el hecho de que él sabía la verdad detrás de los sentimientos de Caleb, donde él se refería, que estaría herido por esa animosidad. Pero mientras él había estado atrapado fuera de su cuerpo en otra dimensión, había visto y oído de primera mano lo que Caleb realmente pensaba de él.

Eran familia.

Compañeros de armas.

Sí, ellos luchaban y criticaban. Sin embargo, al final del día, iban a matar o morir por los demás. Era algo que cada uno de ellos había probado. De eso, él no tenía ninguna duda.

Así que tomó al demonio mordaz con calma y trató de tener en cuenta lo dura que tenía que ser la vida para Caleb. Había perdido todo lo que le importaba. Había visto a su esposa brutalmente asesinada por sus enemigos y había pasado siglos esclavizado por un amo cruel y demoníaco que lo había odiado. Uno que no había dudado en abusar y burlarse de él en cada oportunidad que podía. Sí, el padre de Nick había sido un perro maldito para todos a su alrededor. Caleb tenía toda la razón del universo en odiar a Nick, y en su lugar, él era el mejor amigo de Nick había conocido.

Hey, amigo, Nick mentalmente proyectó hacia Caleb. Gracias.

Caleb frunció el ceño. -¿Porque?

Nick sonrió cuando Caleb habló en voz alta. Por no dejarme morir. Por luchar a mi lado cada vez que te he necesitado, y por levantarte esta mañana cuando sé que preferirías dormir hasta el mediodía o hasta más tarde.

Su ceño se profundizó. Eres tan raro.

Dado el hecho de que Nick era el hijo de un demonio odiado cuyo único propósito era que algún día terminara con el mundo, y que había nacido el jinete líder del Apocalipsis, Conquista, para ser específicos, y estaba actualmente saliendo con el fantasma de un guerrero que él iba a matar en su futuro, raro era una subestimación masiva.

Por lo demás, si había un manual sobre normalidad, Nick sería el primero en la fila para comprarlo. Su vida fue alguna vez un caso de estudio de la ley de Murphy\*7 a los extremos totales.

Todo lo que puede salir mal, saldrá mal. Y de la peor manera posible, en el peor momento posible.

\*7 La Ley de Murphy es una forma cómica y mayoritariamente ficticia de explicar los infortunios en todo tipo de ámbitos.

Sí, eso resume su día normal. Lo triste era que se estaba muy acostumbrado a eso.

Justo cuando la campana sonó, Caleb estornudó.

Luego estornudó de nuevo. Y una vez más.

Nick se congeló ante el sonido sorprendente que nunca había oído antes. Nunca. Especialmente teniendo en cuenta el hecho de que las facciones de Caleb palidecieron.

-¿Estás bien, amigo?

Caleb pasó su mano contra su frente de una manera que decía que no era un buen día para ser Malphas. -No me siento bien de repente.

-No te ves tan bien tampoco.

-¡Jesús, Nick! ¡Eres tan franco! -Kody lo reprendió mientras caminaba a su alrededor para comprobar a Caleb. Ella puso su mano en la frente de Caleb-. Misericordia, cariño. Estás ardiendo de fiebre.

Caleb negó con la cabeza. -No. No puede ser. Yo no me enfermo-. Él empezó a toser. Mucho.

Con los ojos abiertos, Nick dio un paso atrás. -Si bien no soy un médico o enfermera, sueñas bastante enfermo para mí. Y no es el buen tipo de enfermo. Como enfermo enfermo. Enfermo como cuando llamo a mi mama pidiéndole sopa y pañuelos.

Kody palmeó a Caleb en la espalda. -¿Estás bien, cariño?

Asintiendo, respiró entrecortadamente. Luego empezó a toser de nuevo.

Richardson se acercó a ellos con una mueca irritada. -¿Hay algún problema?

Nick intercambió una mirada preocupada con Kody antes de responder. -Creo que Caleb esta enfermito.

Burlándose, Richardson frunció los labios. -Él se ve bien para...

Sus palabras se detuvieron cuando Caleb vomitó a sus pies. Gritando, ella saltó hacia atrás, pero no antes de que él lo volviera a hacer en sus feos zapatos marrones ortopédicos.

Nick arrugó la nariz. -¡Amigo, eso es tan asqueroso! -¡Pero muy increíble! Es bueno saber que Caleb tenía gran puntería en todas las cosas-. Hombre, ¿qué has comido para el desayuno? Eso no se ve bien. ¿Son esos bocaditos o algo así?

Poniéndose verde brillante y haciendo arcadas, Richardson los maldijo de una manera que los habría suspendido si el director los escuchara a uno de ellos decir eso. -Llévalo a la oficina. ¡Ahora!

-Sí, señora. -Nick apretó los labios para no reírse sobre la retribución desagradable mientras ponía el brazo de Caleb alrededor de sus hombros y lo conducía hacia el frente de la escuela. Kody los siguió.

Tan pronto como se fueron del salón, Nick se detuvo a susurrar. -¿Quieres que te lleve al baño para que te puedas teletransportar a casa?

Caleb jadeó. -Yo, yo, yo no puedo teletransportarme.

Nick se quedó helado de miedo. -¿Qué?

Un crudo y frío terror llenó los ojos oscuros de Caleb. -Mis poderes se han ido, Nick. Soy humano.

Grupo Savin' Me

GSM



Nick abrió la boca para decirle a Caleb que no era gracioso, pero antes que pudiera, Caleb salió corriendo al baño y a un reservado a vomitar. Afortunadamente, él no vomitó a Nick antes de irse.

O a sus zapatos.

Un punto por eso. Sin embargo, para ser honestos, si Caleb hubiese arruinado la horrible camisa, Nick no se habría quejado demasiado.

Atento a los sonidos de la gastro-miseria que salían de su amigo, Nick esperaba en los lavamanos. Hasta que Caleb lo traspasó. Pálido y temblando, Caleb salió tropezando unos minutos más tarde. Hombre, se sintió mal por el demonio.

Nick abrió el agua para él y se paró a un lado mientras Caleb se lavaba. -¿Puedes hacerlo?

Antes de que Caleb pudiera contestar, se le doblaron sus rodillas.

Seramente preocupado, Nick lo atrapó contra su costado. -¿Caleb? -Kody tenía razón. Estaba ardiendo con una fiebre tan severa, que irradiaba a través de su ropa-. ¿Puedes escucharme?

Empezó a balbucear en demokyn. ¿Algo sobre campos y plantaciones? Estaba muy ido y lo que decía no tenía sentido alguno. ¿Qué le importaría a un demonio guerrero daeve sobre un campo de siembra?

-¡Caleb! -Nick ladró-. ¡Viejo! Necesito que te quedes conmigo. Vamos. Te necesito lúcido.

Era inútil. Caleb se había retirado y llevado la cuenta con él.

¿Esto lo provocó el Jinete Fantasma en el pasillo? No parecía posible, pero ¿qué más pudo haberlo hecho?

Antes había estado bien.

Mordiéndose su labio, Nick debatió qué hacer, a quién recurrir por ayuda.

Una cosa era clara. Nadie en su escuela necesitaba saber sobre eso. Ni necesitaban presenciar a Caleb hablar en otro idioma. Podrían comenzar a hacer preguntas incómodas sobre qué idioma es. Porque Caleb lo conoce.

O peor aún, podían descubrir los menos qué humanos orígenes de Caleb y Nick. Mientras que la mayoría de su escuela privada parroquial eran humanos, había suficientes preternaturales aquí para que sea muy incómodo para el pequeño grupo de Nick. Especialmente cuando se trataba del personal del clero, que tal vez quisieran exorcizarlos.

O peor...

Expulsarlo.

De hecho, aunque había seres humanos aquí que conocían y protegían a los otros preters en la escuela, ninguno de ellos era consciente de que tenían una pequeña población de demonios, y ellos realmente querían mantenerlo así.

Cuanto menos supieran de Nick y Caleb, mejor. Puesto que la mayoría de la gente asumía que todos los demonios eran malvados y todo lo que querían era tirar agua bendita sobre ellos y desterrarlos directo al infierno, nada bueno podía resultar para alguien saber acerca de ellos. Lo último que quería Nick era ese tipo de atención negativa y estereotipizada. Ya pasó un momento muy duro con la pubertad y las citas. No era necesario tirar esto a la mezcla, también, y tener a la hermana Katherine siguiéndolos con su rosario y su incensario.

Como con la Humanidad, los demonios venían en todas las razas y clases, y escogían de qué lado de la lucha querían seguir. Por ahora, él y Caleb estaban firmemente arraigados en el lado correcto, y ambos planeaban quedarse pase lo que pase.

Pero porque la gente tiene una desagradable y fea tendencia a atacar sin lugar a dudas, ellos no creerían eso sobre ellos. Él aceptaba y respetaba el hecho de que los demonios tenían una mala reputación. La mayoría la había ganado, pero Nick no quería ser juzgado por aquellos que llegaron antes que él.

Estaba aquí para hacer su propio camino en este mundo. Y él sería salvado o condenado por las elecciones que, solo, había hecho. No por las acciones de los demás.

Sin embargo, eso no era ni aquí, ni allá. Ahora su principal preocupación era qué hacer por Caleb. La mejor manera de proteger y ayudar su amigo.

Nick miró alrededor para asegurarse de que nadie más estaba en el baño con ellos antes de que él los destellara a casa de Caleb. Era el único lugar seguro al que podría llevar a Caleb para sanar, donde ni sus enemigos ni los de Caleb podrían llegar a él.

-¡Zavid!

El demonio Aamon que vivía con Caleb, Zavid, apareció a su lado inmediatamente, y luego caminó tan pronto como vio la debilitada condición de Caleb y escuchó sus balbuceos. Como Caleb, Zavid tenía el cabello oscuro y el tipo de constitución y bien parecido que hacía sentir a Nick en falta.

-¿Qué has hecho con él, Malachai?

-Nada. Él se enfermó.

Eso no ayudó mucho con la actitud de Zavid contra Nick. En todo caso, sólo lo hizo más sospechoso. -No podemos enfermarnos.

Caleb comenzó a toser sangre, tal vez un riñón por los sonidos, mientras se tambaleaba lejos. Sólo llegó hasta las escaleras antes de apoyarse y sentarse contra la pared.

Nick se estremeció ante lo mal que se veía su amigo. Era una tos profunda, bronquial como la que Nick solía tener cuando era un niño. No sabía qué hacer por él. Dudaba seriamente que un inhalador ayudara. -Siento que debo hacer sopa de pollo o algo.

Con su respiración dificultosa, Caleb lo miró. -¿Cómo alguien soporta esto?

-¿Generalmente? Con una gran cantidad de quejas y suplicas a mi madre que me mime como a un bebé.

Zavid frunció el ceño. -¿Esto no es una broma? ¿Realmente está enfermo?

-Sip.

Zavid miró de Nick a Caleb una y otra vez. -¿No herido? ¿Enfermo?

-Enfermo -Nick repitió.

Con los brazos en jarras, Zavid estaba en un estado de absoluta incredulidad mientras Caleb se sentaba en las escaleras con la cabeza entre las manos. -¿Cómo es esto posible?

-No tengo idea. ¿Hay un doctor demonio o algo al que pueda llevarlo? ¿Qué hacen ustedes cuando se ponen enfermos?

-Nosotros. No. Nos. Enfermamos. -Zavid enunció cada palabra lentamente-. Nunca. Nos herimos. Nos hacen enfurecer. Nos morimos. Pero nunca nos enfermamos.

Nick gesticuló hacia Caleb. -Obviamente, has sido mal informado.

Zavid rodó sus ojos. -¡Liv! -él ladró, y dado el hecho de que era un sabueso del Infierno en su otra forma, significaba algo.

Vestida con un fluido camión blanco y con el pelo largo y negro, Livia apareció al instante al lado de Zavid. Increíblemente hermosa, ella también era una general demonio, aún más sanguinaria que ellos. Nick agradecía que estuviese de su lado.

Bostezando, se frotó los ojos. Obviamente, ella había estado profundamente dormida cuando él gritó por ella. -¿Qué?

-¿Has oído hablar de un demonio enfermarse? -preguntó Zavid.

Ella frunció los labios. -¿De los humanos? Todo el tiempo. Es por lo que vivimos.

Zavid rió. -No. Atrapar un resfriado.

-Oh... -bostezando de nuevo, ella se frotó la cabeza-. No seas estúpido. Los demonios son inmunes a los gérmenes.

-Y estamos de vuelta en el punto de partida. Comienzo a sentir como que estoy corriendo en una rueda de hámster-. Nick saltó lejos cuando Caleb inició un gorgoteo como había hecho justo antes de que él ensuciara los zapatos de Richardson-. Probablemente debería mencionar que C no tiene sus poderes, por lo que uno de ustedes podría querer dejarlo un poco más cerca del cuarto de baño. Sólo en caso de que empiece a devolver otra ronda.

Zavid dirigió su atención a Livia.

Livia miró boquiabierta a Zavid, luego a Nick.

-¿Qué? ¿Por qué soy la mujer, soy la nodriza\*8?

-Bueno, tú tienes la anatomía que nos hace falta -dijo Zavid sarcásticamente.

Nick se encogió de hombros. -No me mires para esto. Como ha dicho, me falta el equipo femenino necesario para ser una nodriza. Y una vez maté un cactus y los peces de colores de Bubba que velaba por ellos. Sin ánimos de ofender, no quiero matar a Malphas o encontrar un baño lo suficientemente grande para enviarlo por ahí. Ni siquiera estoy seguro de si darle agua o qué darle de comer. Ahora que lo pienso, no recuerdo haberlo visto comer cualquier cosa a mí alrededor. Jamás. La última vez que se debilitó, él me dijo que quería sangre para sanarse, y yo solo hago eso para la Cruz Roja.

Caleb miró hacia arriba y frunció el labio hacia Nick, pero no hizo ningún comentario al respecto. -¿Puede alguien por favor llevarme a la cama? Yo no creo que pueda llegar por las escaleras. Y tú debes estar agradecido, Gautier. Si tuviera la energía recargada, probablemente me gustaría estrangularte. O tomar una donación involuntaria de tu yugular.

Él se desvaneció al instante.

Zavid se acercó a Nick. -Lo envié a su cama. Pero en realidad, ¿qué está pasando? ¿Cómo puede Malphas estar enfermo y sin sus poderes?

-No lo sé. ¿Hay algún tipo de demonio que se alimente de nosotros?

-Muchos -dijeron al unísono.

Nick gimió. -Grandioso. Es bueno saberlo-. Caleb había tenido razón. Él nunca debió haber dicho que el día iba bien. Todo había salido patinando fuera de la rampa por la Salida de Mierda hacia Villa Hex\*9-. Pero -Zavid interrumpió su angustia mental-, nunca he oído hablar de algo como esto-. Miró a Livia-. ¿Tú?

Ella negó con la cabeza. -No con un demonio tan poderoso y viejo como Malphas. Si tuvieran ese tipo de capacidad de despojar poderes, habrían atacado al Malachai antes que a él.

-Sí, pero por una vez, nada me golpeó.

Caleb dejó escapar un misterioso aullido lleno de terror. Aterrorizado de que algún nuevo enemigo estaba tratando de matar o comer a su mejor amigo, Nick subió corriendo las escaleras y entró en el dormitorio para encontrar a Caleb inmóvil en las sábanas negras.

Su corazón se detuvo. Caleb parecía tan muerto. Su tez normalmente oliva oscuro tenía un semblante gris azulado en su lugar.

Por favor. Por favor, no mueras. En realidad no estaba listo para decir adiós a su amigo.

No así.

\*8 Mujer que amamanta a un lactante que no es su hijo; hoy en desuso en la mayor parte de Occidente, el empleo de amas de crianza se remonta a la prehistoria, y fue común hasta el siglo XIX para alimentar a niños cuyas madres no podían o no deseaban hacerlo.

\*9 Juego entre dos jugadores que van colocando por turnos fichas sobre un tablero romboidal, compuesto de casilleros hexagonales (generalmente de 10 por 10, 11 por 11 hexágonos, o mayores tamaños). Las fichas se distinguen por su color, asociándose uno a cada jugador, y gana quien consigue formar una línea de sus fichas que conecte dos laterales opuestos del tablero previamente asignados. Se clasifica como juego de tablero abstracto.

Nick se acercó a la cama lentamente y con cautela. Era imposible saber lo que podría estar pasando. Aterrorizado, él extendió la mano para comprobar la respiración de Caleb. Era débil, pero todavía estaba allí.

Abrumado con alivio, Nick cayó de rodillas junto a la cama y le susurró una oración agradecida. -Aguanta ahí, amigo. Voy a encontrar una respuesta para esto. Y conseguiré enderezarte sobre tus pies. Lo prometo.

Él no tenía idea de cómo, pero tenía que haber alguna manera de curarlo. Alguna manera de restaurar a Caleb. Tenía que ser un hechizo, una maldición o pelo de perro rabioso, o algo extraño que estaba causando esto. Y si lo era entonces se podía deshacer.

Exaltado, regresó a Livia y Zavid, que esperaban en la puerta del dormitorio. -Obsérvenlo y asegúrense de no le ocurra nada más.

Zavid tomó el brazo de Nick. -¿Adónde vas?

-A encontrar una cura.

-¿Y si no la encuentras? -preguntó Livia.

Nick miró a Caleb y en su mente vio el futuro en el que perdía a todos los que amaba. Se vio a sí mismo solo, rodeado de llamas y destrucción. Era un futuro que se negaba a aceptar.

Su genética, la familia y el nacimiento nunca definirían su destino. Sólo él iba a controlarlo. Ni los dioses y no una profecía de mierda.

Se encontró con la mirada de Livia y respondió a su pregunta con cada pedacito de terquedad cajún que poseía. -Lo voy a salvar de esto. Lo que sea necesario. Caleb ha luchado muchas batallas por mí para que yo le dé la espalda a él ahora.

Zavid inclinó la cabeza respetuosamente a Nick. -Yo lo protegeré con todo lo que tengo.

-Gracias. Estaré de vuelta tan pronto como pueda.

Decidido, Nick regresó a la escuela. Salió del baño para encontrar a Kody esperando por él en el pasillo.

Echó un vistazo alrededor del hombro de Nick, a la puerta. Luego frunció el ceño. -¿Lo dejaste ahí?

-Lo envié a casa.

Ella dejó escapar un suspiro de alivio. -¿Cómo está?

-No está bien. Está en un estado de coma o algo así.

Quedándose boquiabierta con incredulidad, ella palideció. -¿Qué? ¿Cómo es eso posible?

Nick se encogió de hombros. -No lo sé. ¿Qué hacemos, Kody? Ni siquiera tengo una idea de cómo empezar para hacer que mejore.

-Yo tampoco. Nunca he oído hablar de esto. ¿Qué dijeron Zavid y Liv?

-Los demonios no se enferman.

-Tienen razón.

Nick miró hacia la puerta, donde el Jinete había desaparecido antes del salón de asesoramiento\*10. -¿Has visto o sentido algo más temprano?

-¿Qué quieres decir?

-¿Antes de que la clase comenzara? ¿Cuándo ustedes estaban tratando de llamar mi atención? Vi a un jinete sobre un caballo negro con escamas que venía destruyendo el pasillo. Cabalgó directamente a través de mí y salió por la puerta que se abrió sin razón.

Ella arqueó una ceja ante lo que estaba diciendo. -¿Yrre? ¿Has visto a Yrre? ¿Aquí, en el pasillo?

Se encogió de hombros. -Supongo. ¿Qué es Yrre?

-¿Vestida toda de blanco?

-Síp.

Ella asintió con la cabeza lentamente. -Pero Yrre no es un hombre. Es una mujer.

-Oh. No noté eso. No pude ver un rostro o la forma del cuerpo. Todo lo que vi fue el caballo y los albornoces y la balanza. ... ¿Crees que tiene algo que ver con esto?

Kody tomó un minuto para considerar que antes de contestar. -Tú y Caleb cerraron la puerta, ¿no? ¿Sellaste todo?

-Caleb dijo que lo hicimos.

-Entonces no hay manera de que Yrre pueda estar libre. Los ušumgallu no se pueden reunir y montar sin el Malachai para guiarlos. Tú eres su cabeza y ellos necesitan tu sangre para ascender... Creo que debe haber sido otra de tus visiones. Es probablemente el por qué tú no sabías que era una mujer, y no podías ver su rostro. ¿Tal vez ella estaba tratando de llegar a ti para que la liberes?

Eso tenía sentido. Y tenía razón. En el pasado, Nick siempre había visto a los jinetes en sus verdaderas formas. Bane, Laguerre, y él era íntimo con Grim. Habían llegado hasta él como seres de carne y hueso, no como el Jinete Fantasma de Saint Richard de antes de la campana.

Pero algo estaba atacando a Caleb. Algo que estaba ahí fuera para dañar a todos.

-¿Crees que podría ser una enfermedad del Arelim enviada para debilitarlo y vengarse de mí?

-Una antigua sociedad de protectores divinos para los seres humanos, los Arelim fueron encargados de mantener el orden y garantizar que el demonio Malachai permaneciera inactivo. Por desgracia,

\*10 Homeroom o salón de asesoramiento es una clase en la que un profesor realiza registros de asistencia y hace anuncios. También se puede llamar de registro o Período de Planificación. El concepto se utiliza en las escuelas de todo el mundo.

algunos de ellos habían decidido que la mejor manera de hacerlo era matar a Nick antes de que él entrara en sus plenos poderes Malachai. Ellos fueron los que habían resucitados originalmente a Nekoda después de su muerte en una batalla futura, y la habían enviado de vuelta en el tiempo para matarlo antes de que madurara.

Ahora que él había heredado los poderes de su padre, querían verlo muerto antes de que él dominara más que ellos. Y debido a que Kody se había negado descaradamente a llevar a cabo sus órdenes de asesinato, ella no estaba en buenos términos con ellos tampoco.

Su secta rebelde la quería muerta tanto como lo querían a él.

Kody negó con la cabeza. -Si fueran capaces de hacer eso a Caleb, habrían ido detrás de ti en su lugar.

Todo regresa a ese hecho básico que hacía que se le encogieran los testículos. Mientras que los Arelim estaban en medio de una sangrienta guerra civil, Nick era el objetivo número uno para los rebeldes. Ellos darían cualquier cosa para poner las manos en él. Kody tenía razón. Si hubieran hecho algo lo suficientemente poderoso como para derribar a Caleb, no lo habrían gastado en el protector de Nick.

Lo habrían desatado en Nick y llevado su cabeza como trofeo.

-Este día no podía llegar a ser más extraño. -Apenas habían salido esas palabras de sus labios cuando las luces en la escuela se apagaron y el edificio se sacudió con un fuerte estruendo que sonó justo antes de que empezara a caer granizo.

Fuerte.

-Nick... tienes que dejar de decir esas cosas.

- Sí. Si...

Kody le cubrió la boca con las manos antes de que pudiera decir una palabra más. -No estoy bromeando. Tú eres uno de los pocos seres que pueden llamar al Armagedón, y por lo que parece, acabas de hacerlo. Felicidades. Ahora, hasta que tengamos más información, probablemente deberías jugar al mudo.

Ese era un buen consejo.

Por una vez, lo tomaría.

Al principio, Nick sólo pensaba que la tormenta que había visto antes había llegado. Pero había algo inquietante acerca de esto. Una sensación de pesadez en el aire que no estaba del todo bien. Cada parte de él lo sintió. Y no estaba solo. Todo el mundo en la escuela parecía estar tenso de repente.

A medida que la tormenta tomaba volumen, y el granizo comenzó a golpear el viejo edificio de ladrillo con la fuerza suficiente para romper las ventanas, los maestros trajeron los estudiantes hacia el pasillo como en un ejercicio de estilo tornado.

Nick deslizó su mirada a Kody. -Sabes, yo he pasado más de mi cuota justa de los huracanes y tornados... Nunca he oído nada como esto. ¿Y tú?

-Suenan apocalíptico.

Y puesto que había estado a través de uno o dos de ellos, ella lo sabría.

Ella le dirigió una mirada dura. -Cuando tú y Caleb cerraron la puerta del infierno y liberaron los poderes de tu padre, ¿están seguros que la sellaron correctamente? ¿Verdad? -preguntó de nuevo.

Él le dirigió una mirada divertida. -¿Me estás preguntando seriamente si dije todas las palabras? Porque sí, yo básicamente las dije. Sí. Casi en el orden correcto. Con todas las sílabas correctas.

Ella le rodó los ojos ante su juego de una de sus películas favoritas, Ejército de las Tinieblas, que él la había hecho ver suficientes veces que ahora gemía en voz alta ante la mera sugerencia de ella. -Sí, fue sin duda una palabra con N ... Nudo ... níquel ... néctar.

-Nekoda.

-No es divertido... Nick.

-Sí, lo sé. Yo apesto como un novio come mierda.

Kody resopló. -No. No, no lo haces. Pero en otras áreas... -Ella sacudió su mano hacia él.

-Gracias.

Ella mostró una sonrisa atractiva y le guiñó un ojo. -En cualquier momento, bebé. En cualquier momento. Salve la reina.

De repente, Stone comenzó a hacer un ruido de aullido bajo desde donde se encontraba con su clase, alineados contra la pared opuesta. Y no era el único. Mason. Alex. Justin.

Cada uno de los cambia formas. Estaban casi gimiendo y ladrando.

Bueno, eso no podría ser bueno. Especialmente cuando se añade a todo lo que ya había sucedido. Era como si estuvieran reaccionando a algo que sólo sus sentidos animales podían detectar. De igual manera en que los animales huyen o entran en pánico antes de los desastres naturales.

Esto se pone cada vez mejor y mejor.

Los maestros y el personal que actuaban como Squires, y sabían de los estudiantes sobrenaturales, comenzaron a ponerse nerviosos de que los cambia-formas estuvieran a punto de exponerse a los "baretos" o seres humanos normales que no sabían nada sobre el mundo sobrenatural que convivía con ellos y asistían a St. Richard. Los Squires eran todos encargados de proteger y ocultar la identidad y la existencia de los Were-Hunters.

-¡Atención, estudiantes! -dijo el Sr. Head por el megáfono mientras caminaba por el pasillo. - Sus maestros los dividirán en grupos, ya sea para ir a la cafetería o el gimnasio hasta el momento en que hayamos restaurado la energía. Por favor, muévase rápidamente y en silencio a su área asignada.

Bien. Buena manera de dividir al alumnado sin que los baretos se entiendan. De esta manera si algo hacia que los preter cambiaran forma a sus cuerpos de origen animal, no volverían locos o no pondrían en peligro a los no iniciados. O traicionar la existencia de los Were-Hunters.

Desafortunadamente, debido a que los miembros del personal no sabían mejor y no tenían idea de que ella era en realidad un fantasma corpóreo, Kody fue colocada en el grupo baretos. Nick, que trabajaba a tiempo parcial como escudero de un guerrero inmortal, fue enviado al gimnasio con los cambia-formas y los seres humanos que sabían de ellos. Era tan exasperante guardar secretos. Pero por mucho que los humanos pensaban que sabían, había mucho más en este mundo de lo que incluso sospechaban.

Y nadie, nunca, podía saber quién o qué era Nick realmente. No con la recompensa por su cabeza. Incluso un Squire podría verse tentado a hacer de Nick un blanco de tiro. Había muy pocos en quien poder confiar ese conocimiento.

Mientras Nick entraba al gimnasio, Brynna, cuya familia entera habían sido Squires durante generaciones, se acercó a él. -Inquietante, ¿no?

-Altamente inquietante. -Nick miró a Stone, que parecía estar luchando por aferrarse a su forma humana. Estaba sudando y temblando. Pálido. Mientras que los dos de ellos nunca se habían llevado bien, Nick casi sintió lástima por el hombre lobo.

No, en realidad no. Stone era demasiado un matón de animal de carga para eso. Disfrutaba de usar su fuerza sobrehumana y poderes psíquicos para molestar a otros.

Como si fuera una señal, Stone empujó a su novia, Casey, cuando ella se movió a ver cómo estaba, y le gruñó ferozmente.

Casey arrugó la cara mientras retorció su brazo del agarre feroz. -¡Uf! Espero que te mueras de la rabia que te aflige, Stone.

Stone siseó hacia ella, luego hizo una mueca a Nick. -¿Qué estás mirando, pobretón?

No mucho.

Pero eso hizo que Nick sintiera curiosidad por una cosa.

-Hey, Bryn... si los Were-Hunters se manifiestan en sus formas alternativas, ¿cuánto de humano quedaría en ellos?

Ella miró a Stone. -En teoría, sobre todo en el caso de Stone, los que tienen el corazón del hombre permanecerían consciente de su comportamiento y en control de sí mismos. -Su mirada fue a Alex Peltier-. Los que son Katagaria... -Ellos eran los que tenían corazones de animales y no eran tan humanos como sus primos Arcadios.

-Déjame adivinar. ¿Estaríamos en su menú?

-Al igual que Brian con Scott -dijo, usando el nombre del jugador de fútbol que había tomado un bocado de su mejor amigo después de que él había jugado al demoníacamente encantado juego de Madaug Zombie Hunter-. Pero tenemos suficientes Squires aquí que deberían ser capaces de sofocarlos antes de que eso suceda.

-El “debería” en esa frase no me inspira mucha confianza.

Ella se rió antes de que se volviera hacia LaShonda para discutir los deberes.

El sentido demonio dentro Nick sintió algo. No estaba seguro de qué. Pero él había aprendido de encuentros pasados a prestar atención a esa sensación punzante. Era peor que el sentido arácnido.

Especialmente con el tiempo fuera tan antinatural mientras él lo sentía. Era sólo un estado como este que había anunciado la llegada de Zavid cuando el Aamon había sido enviado por él. Y no a jugar Parchís y ver vídeos.

Una vez más, sintió esa desaceleración rara del tiempo antes de que todo se acelerara como una especie de retraso en los juegos on-line.

¿Qué diablos?

Su visión se oscureció de esa manera peculiar que le hacía saber que ya no veía el mundo a su alrededor como un ser humano. Ahora estaba viendo el mundo con su perspicacia.

Eso no era inusual.

Nah. Lo que le asustó fue la visión de extrañas criaturas que se movían a través de sus compañeros de clase y a su alrededor como buscando algo muy específico. Enormes y con forma de pájaros, que le recordaba a los médicos de la peste momificados que fueron armados con hoces de diamantina\*11 y vistiendo sombreros negros cavalier\*12 saturados en sangre.

Invisibles para el resto de su clase y profesores, se detuvieron y se volvieron en su dirección. Luego, en el siguiente latido, se dirigieron directamente hacia él.

\*11



\*12





Listo para la batalla, Nick se paró en las gradas mientras dos médicos de la peste negra\*13 satánicos se acercaban a olerlo y otros cuatro más esperaban a sus espalda, sin ser vistos y ni detectados, flotando alrededor de sus compañeros de clase como espeluznantes bailarines de Kabuki\*14. Una cosa que había aprendido a lo largo del par de años lidiando con preters era estar listo para lo que fuera.

Pero no debía empear nada con ellos a menos que fuera necesario.

Aunque para ser honesto, era realmente difícil no empujarlos fuera de su espacio personal. Especialmente mientras prácticamente enterraban sus envueltos y sangrientos picos en sus axilas.

Sin mencionar la otra no-zona de su cuerpo a la que se dirigían.

-Nick, no te muevas.

Vio la forma etérea de Kody a su derecha. ¿Qué son estas cosas? él proyectó sus pensamientos a ella.

-Zeitjägers.

-Me encanta, cher, cuando dices cosas como si yo debiera saber que son.

Uno de ellos le dio un golpe en su hombro.

Apenas se contuvo antes de enseñarle a la cosa horrible algunos modales.

-Sólo relájate, Nick. No creo que estén aquí por ti.

¿No crees o no sabes?

Antes de que Kody pudiera responderle, La Sra. Pantall se paró para mirarlo desde una de las bancas más bajas. -¿Nick? ¿Tienes algún problema?

Él deslizó su mirada hacia la enorme hoz que todavía estaba cubierta de la sangre de la última víctima que los demonios a ambos lados suyos habían decapitado. Esa sangre manchaba además todas las vendas y ropas envueltas en ellos y goteaba hacia las gradas.

Si, tenía dos muy grandes, feos problemas.

Desafortunadamente, su profesora no podía ver ninguno de los dos problemas o las hoces que cargaban. Probablemente era algo bueno que no pudiera ver la sangre, si vamos al caso.

\*13 Un médico de la peste negra era un médico especialista que trataba a aquellos que padecían de la peste. En los siglos XVII y XVIII, algunos doctores utilizaban máscaras que parecían picos de aves llenas de artículos aromáticos. Las máscaras eran diseñadas para protegerlos del aire podrido, el cual era visto como la causa de la infección.

\*14 Teatro Kabuki: El kabuki es una forma de teatro japonés tradicional que se caracteriza por su drama estilizado y el uso de maquillajes elaborados en los actores.

Nick intentó estarse quieto lo más posible. Tal vez eran como toros que sólo atacaban si te movías. -No, señora, sólo tengo unos calambres. Trataba de estirarlos un poco.

-¡Sienta tú trasero, Gautier, o vas a estar corriendo en la práctica hasta que te caigas!

Nick se encogió ante el agudo bramido del entrenador Heffron. -Sí, señor.

Uno de los demonios apunto a la nauseabunda camisa naranja de Nick e hizo un ruido que sonaba sospechosamente como una risa antes de dar un paso atrás y alejarse de él. Genial. Incluso los seriamente horripilantes rechazos de película de terror se burlaban de su guardarropa.

Gracias, mamá. Mi futuro terapeuta apreciara el negocio.

Dividido entre estar aliviado y ofendido, Nick se sentó.

La proyección astral de Kody se movió y se sentó junto a él. -¿Estas bien?

Él dio un asentimiento sutil. -Entonces... ¿Qué es un Zeitjäger? ¿Y tienen algo que ver con el repentino ataque de vomito explosivo de Caleb?

-Dudo que tengan algo que ver con la enfermedad de Caleb. Mi temor es que puedan estar aquí por ti y no lo sepan aún.

- ¿Lo que significa?

-Son centinelas del tiempo, Nick. Lo vigilan, monitorean, protegen, y castigan a quien abuse de él.

Otro mal presentimiento lo recorrió mientras ella decía eso. -¿Es por eso que no he oído nada de Ambrose? -Ambrose era su yo del futuro, quien había engañado y matado a un demonio para robar suficiente poder para volver en el tiempo y salvar la vida de su madre y cambiar su destino de forma que no destruyera el mundo.

Hasta ahora, Ambrose sólo había empeorado las cosas.

Juntos, se suponía, debían desenredar este torcido desastre que era la vida de Nick y su futuro. Pero hacía tiempo desde que Ambrose hizo una aparición. La última vez que Nick lo vio, Ambrose le había confesado que estaba al borde de deslizarse y convertirse en el demoniaco Malachai que destruiría al mundo terminando a todo y a todos.

Incluso a si mismo

Cada día que pasaba sin una palabra de Ambrose le hacía preguntarse en lo que su yo futuro estaba metido.

Si Ambrose se había rendido a su horrible destino.

Nick miro a la ventana por encima de su cabeza donde relámpagos destellaban y truenos golpeaban como fuegos artificiales. Hoy, no se veía bien para ninguno de ellos.

Y de verdad que él no apreciaba el pensamiento de que un día dirigiría el Armagedón y desataría un ejército de antiguos demonios enojados en el inocente mundo. Un ejército que reclamaría las vidas de los seres queridos de Nekoda...

Así como la de Nekoda misma.

Era terrorífico y aleccionador pensar que se podría convertir en ese monstruo. Eso no era lo que él veía cuando se miraba en el espejo y no era lo que quería poner en el currículo de sus planes futuros.

De repente, Mason dejó salir un aullido y se convirtió de humano a lobo. Los estudiantes cercanos a Mason gritaron fuertemente y saltaron de las gradas al suelo.

Stone y Alex acorralaron al lobo entre ellos, mientras los profesores trataban de decidir la mejor forma de manejar esto. Personalmente, Nick hubiera votado por correr y gritar como una porrista en una película de terror barata. Pero aparentemente, ellos eran un poco más sofisticados que eso.

-¡Escuderos! -La Señora Pantall aplaudió para lograr que prestaran atención-. Necesito que todos se vayan a sus hogares. No se preocupen de la escuela hasta mañana. ¿Brynna? ¿Puedes ir a la cafetería y avisar al Señor Head y a la Hermana Katherine, que deben dejar ir a los estudiantes y llamar buses? Dile que es lo que está pasando, y mantendremos a los Weres aquí hasta que sus padres vengan a buscarlos. No vamos a poner a ninguno de ellos en los buses, dado el factor de riesgo. Deberían de estar bien aquí con nosotros hasta que sus padres lleguen-. Mordiéndose el labio, miro a Mason, quien estaba gruñendo y tratando de morder a Stone, y dijo-. Espero-, en un susurro.

Nick no perdió tiempo en dirigirse a la cafetería para recoger la forma corpórea de Kody. Ya estaba de vuelta en su cuerpo, esperándolo, en el interior del recinto mientras el resto de sus compañeros se apresuraban en evacuar el edificio antes de que el director cambiara de opinión y los hiciera quedarse.

O peor, que alguien les diera tarea.

Él se encogió mientras la tormenta empeoraba. -No estoy seguro si es una buena idea salir fuera para nadie.

-Sí. -Estuvo de acuerdo Kody-. Pero no estoy tan segura de sí estar aquí con Mason ya cambiado sea sabio, y con los otros al borde de cambiar, tampoco.

No bien hubo terminado esa oración una manada de lobos vino destruyendo el pasillo.

Desde que estaban en la cafetería, fuera de la línea de visión de los lobos, estos los ignoraron, y se dirigieron hacia los estudiantes que estaban en sus casilleros expuestos.

Ah, maldición.

Los lobos atacaron sin dudar. Los humanos gritaban y corrían por refugio lo mejor que podían.

Algunos incluso intentaron subir a los casilleros.

Haciendo una mueca, Nick supo que no podía quedarse viendo y no hacer nada. Antes de que se moviera, Kody agarró un abandonado palo de lacrosse y corrió a proteger a los humanos.

Para el momento en que la alcanzo, apenas estaba conteniendo a los lobos. Stone, podía decirlo por el porte, color y la ferocidad de la bestia que en ocasiones anteriores lo había atacado, tenía la punta del palo en su gran mandíbula y estaba tratando de romperla para poder morder a Kody. Era tan tentador tirarle una descarga y verlo cambiar a un humano desnudo en medio del pasillo. Sólo los baretos que gritaban y corrían evitaban que Nick lo hiciera. Mientras que deseaba traumatizar a Stone por todas las veces en que lo había humillado en público, no había necesidad de mandar a inocentes a terapia.

O cegarse a sí mismo con la vista del indeseado y horripilante cuerpo desnudo de Stone.

En su lugar, les silbo a los lobos para que lo siguieran hacia el gimnasio. No perdieron tiempo en perseguirlo como si fuera el único tazón de comida para perros que tenían. Era una intensidad de la clase que moja pantalones.

Y mientras Nick se deslizaba por la puerta del gimnasio y Mason hundía sus colmillos en su brazo, él lamentó su decisión de la peor forma posible, especialmente desde que el cuarto estaba lleno de testigos quienes evitaban que pudiera usar sus poderes demoniacos para zafarse de Mason.

¡Malditas fueran, reglas de cordura sin sentido! ¡Malditas fueran todas!

Mason lo derribo fuertemente. Nick intentó liberar sus brazos mientras el resto de la manada descendía sobre él con viciosas mordidas.

Si, esto en definitiva había sido una mejor idea en lo abstracto. La realidad era mucho más dolorosa de lo que se había imaginado y lo hacía de verdad extrañar a Caleb. Por lo menos con Caleb a su alrededor sus enemigos tenían otro objetivo para perseguir y masticar.

-¡Quítense de él! -Kody lanzó una red sobre Mason que debió de manifestar fuera de la vista de los demás. Ella lo arrastró lejos de Nick.

Stone fue por su cuello. Reaccionando por puro instinto y olvidando las reglas de usar magia a plena vista, Nick sacó sus manos y le dio una descarga. Esta mandó a Stone volando hacia las gradas, donde cambió de humano a lobo y viceversa.

Nick comenzó a entrar en pánico sobre su desliz hasta que Kody lo distrajo con sus gritos. Mientras los profesores y los Weres adultos se encargaron de reunir a los lobos, vio que los zeitjagers habían vuelto y observaban todo de cerca.

Demasiado cerca para la tranquilidad de Nick.

Sin una palabra, Kody lo arrastró al pasillo, fuera de la línea de fuego.

Nick se tomó un segundo para asegurarse de que nadie los observaba. -¿Cuáles son las posibilidades de que un Were haya hecho un salto en el tiempo complicado y que eso es lo que haya traído a nuestros enormes feos doctores de la plaga?

-Tristemente, los Were jóvenes hacen eso todo el tiempo. No. Algo mucho más peligroso está pasando aquí.

-¿Como...?

-Ni idea. Pero tiene que ser malo. Sólo he sabido de los zeitjägers apareciendo en grandes cantidades justo antes de algo catastrófico.

Y dado el hecho que era una guerrera que había muerto durante el Armagedón y que había sido enviada al pasado para detenerlo, eso básicamente lo decía todo.

Estaban jodidos.

Suspirando, Nick miro hacia el techo. -Juro que, si sobrevivo a esto, nunca, pero nunca diré que un día está yendo bien otra vez en mi vida. Aprendí mi lección, todos los días apestan de ahora en adelante.

Mientras los escuderos adultos llegaban a evacuar la escuela, Nick vio a Bubba Burdette venir con ellos. Con un metro noventa y tres y siendo un ex defensa de futbol americano universitario convertido en supervivencialista de zombis, Bubba solía destacar entre la multitud. Él era una extraña combinación de musculoso de película de terror y campesino, completo con una barba bien cortada y cabello negro.

Pero una cosa que todos sabían sobre el Gran Bubba Burdette, era que odiaba las mañanas con una pasión ardiente. El hecho de que estuviera despierto y aquí a estas intempestivas horas de la mañana más que nada le confirmó que el fin del mundo estaba cerca.

Con su corazón latiendo rápido, Nick se encontró con la enorme mirada de Kody. -¿Qué nuevo mono del infierno despertó?

Bubba resopló ante su sarcasmo. -Después de todo lo raro de los últimos días y con esta tormenta moviéndose como lo hace y granizo del porte de pelotas de baseball, Mark y yo nos quisimos asegurar que tu mamá y tu estaban bien. Lo deje con Cherise y le prometí que te llevaría a casa-. Frunció el ceño cuando vio la sangre en el brazo de Nick de cuando Mason lo había mordido-. ¿Qué paso? ¿Necesitamos llevarte a un hospital?

La mezcla de miedo puro y preocupación en los ojos azules de Bubba lo pilló con la guardia baja. Cuando Nick había sido atrapado en un universo alterno, Bubba había sido su real, natural padre allí. Y una parte de él no quería reconocer que lo había disfrutado. Desde que su propio padre había pasado la mayoría de la vida de Nick encarcelado o tratando de matarlo, Bubba había sido la única figura paterna que Nick había conocido.

Al menos hasta hace dos años atrás cuando el Dark-Hunter inmortal Kyrian había salvado su vida y dado un trabajo de medio tiempo. Ahora Kyrian era como un segundo papá para él, lo que, mientras molesto a veces, era también lindo.

No había nada que Nick no hiciera por ambos hombres.

-Estoy bien. Solo es una herida superficial.

Bubba centró su mirada en él, después miró a Kody. -¿Está mintiéndome, señorita Kody?

Ella le lanzó una sonrisa juguetona. -Poco probable. Ya conoce a Nick. Si fuera realmente malo, estaría lloriqueando como un bebé rogando por su mamá, y una chupaleta con un sticker.

Bubba se rio antes de tomar la mochila de Nick. -Vamos cachorro. Déjame llevarte a casa con tu mamá. Está enferma de preocupación-. Miro alrededor-. ¿Así que donde está tu otro amigo? No es propio de Caleb dejarte sólo. Por la forma en que siempre anda contigo, chico, sigo esperando el anuncio de boda.

Nick rio. -Lo mandaron a casa por vomitar.

-Encantador.

-En realidad no. Excepto por cuando arruinó los zapatos de mi profesora menos favorita. Eso fue épico.

Bubba sacudió su cabeza. -¿Manejaste hasta aquí?

-Nah. Después de que me asaltaran, Ma quiere que lo haga, pero ¿en serio? -Nick se esforzó en no poner sus ojos en blanco ya que sólo vivía a una cuadra y media de distancia-. Me lleva más encontrar un lugar de estacionamiento que caminar.

Esta vez Bubba estalló en risas. -Siendo el hijo único de una extremadamente protectora madre sureña, lo comprendo... De formas que solo tú sabes. Son de verdad criaturas especiales de Dios.

-Especial énfasis en la parte de criatura. En especial esos largos acaparadores, succiona diversiones tentáculos que envuelven a tu alrededor y que te sostienen hasta que no puedes respirar.

-Amen, hermanito. Amen.

Kody les sonrió. -¿Su mamá sigue en la ciudad?

-Nah. Se fue anoche. Gracias a Dios. No la quería viajando con este desastre. Estaría como loco si ella estuviera en el aeropuerto hoy.

-Ustedes dos, -dijo Kody riendo-, no sé porque se quejan de sus madres cuando los dos son peores acerca de su seguridad de lo que son con la suya propia. Nick, tu mamá es más joven que Bubba y he visto como la sostienes del brazo cuando sube y baja de las escaleras.

-Hey, nunca se sabe... La he visto tropezarse en terrenos lisos. Reiteradas veces. Se podría caer. Lastimarse el brazo. Y entonces tendría que lavar los platos por mí mismo. ¡Dios lo prohíba! No estoy siquiera seguro de cómo hacer funcionar un lavado. Podría caer y ahogarme por accidente o algo.

Riendo aún más fuerte de algo que ella sabía no era verdad ya que Nick lavaba los platos la mayoría de las noches mientras su mamá trabajaba, Kody sacudió su cabeza. -Como dije. Ninguno de los dos tiene derecho a quejarse sobre ellas siendo sobreprotectoras.

Nick se detuvo mientras llegaba a la puerta y vio la tormenta afuera. El cielo estaba negro como boca de lobo. La lluvia y los rayos golpeaban el edificio tan fuerte, que sonaban

como fuegos artificiales. Frunció el ceño ante la vista de los patrones de salpicadura roja de la lluvia. -Eso es...

-Sangre. -Kody terminó por él-. Está lloviendo sangre.

Nick se encontró con la mirada horrorizada de Bubba. -¿Zombis?

Viéndose lúgubre, Bubba lo empujó. -No seas insolente conmigo, chico. No eres tan lindo en tacones.

Un escalofrío pasó por la columna de Nick cuando se giró para ver al Zeitjäger detrás de él, mirándolos con gran curiosidad. Ellos habían detenido el apocalipsis. Él y Caleb habían sellado el portal antes de que el ušumgallu se reuniera y convocaran sus ejércitos para atacar.

¿Por qué seguía pasando esto?

No tenía sentido. ¿Qué podría hacer que algo como esto ocurriera?

Miró a Kody. ¿Segura que esto no es por la guerra civil de los Arelim?

No Nick. Tengo un mal presentimiento de que es algo aún más terrible.

Su estómago se llenó de miedo mientras puro terror lo llenaba. -¿Qué podría ser peor? -Nick pregunto sin pensar.

Ni bien esas palabras habían salido de su boca que un enjambre de mosquitos del tamaño de murciélagos llegaron, conduciendo a padres, estudiantes, escuderos y facultativos de vuelta al edificio. Gritando y corriendo de la peste y buscando refugio.

Nekoda lo miró furiosamente. -¿Qué te dije sobre decir cosas como esta, Nick?

Que no fuera estúpido. Pero era como pedirle que no respirara. Parecía que le salía un poco demasiado natural la mayoría de los días. -Al menos no son lan...

Ella le cubrió los labios antes de que pudiera terminar de decir "langostas". Lo que probablemente era una cosa buena dado lo que estaba ocurriéndoles. Pero...

Nick tropezó hacia atrás mientras una rara sensación se apoderó de él. En un segundo todo era raro.

A continuación, todo se volvió negro. Luchaba para respirar contra la calma frígida que lo invadía. Le paralizó cada parte de su ser hasta que no pudo ver u oír.

Sus ojos se voltearon en su cabeza y sus rodillas cedieron.

-¡Nick! -Kody entró en pánico por la forma en que golpeó el suelo. Había sido antinatural como la repentina palidez de su piel. Aterrorizada y tiritando, encontró la mirada conmocionada de Bubba mientras él se arrodillaba al otro lado.

Bubba quedó boquiabierto, alarmado. -¿Nick? Vamos. ¡Háblame! ¡Di algo estúpido, chico!

Pero era demasiado tarde. Lagrimas acudieron a los ojos de Kody mientras el dolor la ahogaba. No podía encontrar el pulso de Nick en su muñeca o cuello. No se estaba moviendo.

No respiraba. No. No podía ser.

Mas, así era.

Nick estaba muerto.

Grupo Savin' Me

GSM



Nick se atragantó y jadeó mientras alguien le daba respiración boca a boca. -Más vale que seas tú, Kody. Juro por Dios que si es Bubba, voy a necesitar un camión cargado de Listerine.

Bubba resopló mientras giraba a Nick hacia ella. - Para el registro, lo fue. De nuevo, no eres tan lindo en zapatos de tacón alto, muchacho. Aunque supongo que lo habría hecho por ti si tuviera que hacerlo. Pero sólo porque tu mamá si lo es, y ella me habría apuñalado alguna parte de verdad incómoda con su zapatilla si dejo que algo le suceda a tu pequeño podrido trasero.

Riendo, Kody apartó el pelo de la cara de Nick. -¿Estás bien?

- Sí. ¿Qué pasó?

Con su ceño lleno de preocupación, ella mantuvo su mano en su mejilla. -Dejaste de respirar y te pusiste de un tono de azul que sólo quiero ver en tus ojos. No en tu piel o labios.

Agradecido de haber recordado afeitarse extra cerca esa mañana, Nick rodó sobre su espalda y frunció el ceño hacia sus amigos, sobre todo cuando se dio cuenta que había una multitud congregada a su alrededor. Genial. Una audiencia para ese episodio embarazoso. Justo lo que había anhelado...

Porque la pubertad no era lo suficientemente humillante por su cuenta.

Mátame ahora.

Bubba lo sujetaba mientras empezaba a levantarse. -Ya he llamado a una ambulancia. Tú no vas a ninguna parte hasta que te revisen. No con esa afección cardíaca que tienes. Mi mamá y la tuya me matarían.

-Tiene razón, -dijo el Sr. Head mientras se abría camino a través de los espectadores curiosos-. No te muevas, Nick. Sólo acuéstate ahí hasta que lleguen. Lo último que necesitamos es una demanda.

Doblemente genial. Más cuentas del hospital. A este ritmo, iba a deberles a la compañía de seguros para el resto de su vida natural.

Apretando los dientes, se encontró con la mirada preocupada de Kody. En realidad no tenía una enfermedad del corazón, y los dos lo sabían. Sus problemas de salud en la infancia habían surgido de su cuerpo humano rechazando las partes demoníacas de su ADN. Era un fenómeno de la naturaleza que nunca debería haber sobrevivido a los regalos biológicos de su padre.

-Chicos, realmente me siento bien. -Él miró a Bubba-. Vamos, Triple Amenaza. Deja a mi Nicky irse.

-No voy a jugármela en esto. Tampoco me enfrentare a tu mamá sin un examen a fondo de un doctor con licencia. Sucede que valoro y aprecio todas las partes de mi cuerpo en sus ubicaciones actuales.

Nick gimió de dolor mientras se arrepintía como nunca de haber permitido a Bubba a llevar su mamá en una cita. Sólo habían salido una vez, pero desde entonces, Bubba había asumido el papel de la tutela de Nick con un puño de hierro aterrador. -Entonces, por favor no la llames. Ve por ella y llévala al hospital para que nos encontremos. Ella va a estar demasiado nerviosa para conducir y yo no quiero que este sola en este lío de afuera. Ella conduce bastante mal, ya en condiciones normales.

-Mark está con ella. Haré que la lleve mientras yo sigo la ambulancia.

Nick se quedó boquiabierto ante la mera sugerencia. -¿Estás loco? ¿Has visto la forma en que conduce ese hombre? Él es peor que ella. No sé qué loco aprobó su licencia, pero ¡demonios! Juro que la encontró en el fondo de una caja de cereal. Y tomó lecciones de Mario y Luigi\*15.

Resoplando, Bubba sacó su teléfono celular para llamar a Mark y contarle lo que había sucedido.

Antes de que Nick pudiera continuar sus protestas, los paramédicos llegaron. Kody dio un paso atrás para que pudieran comprobar sus signos vitales. Con la excepción de una fiebre, confirmaron que no había nada malo con él. Pero debido a su condición cardíaca, insistieron en hacer más pruebas.

Fue tan frustrante.

Y atemorizante, ya que siempre había una posibilidad de que en realidad podrían descubrir algo "anormal" en él. Algo que podría mandarlo a encerrar en un laboratorio en algún lugar para hacerle pruebas ya que era casi tan anormal como cualquier X-Men.

Por supuesto, no ayudó en nada que tenía un nuevo mejor amigo mono-infernal en uno de los zeitjägers que decidió irse de paseo con ellos, cuando subieron a Nick a la ambulancia y se cerraron las puertas.

¿Por qué eso tenía que ser su nuevo acosador psicópata? ¿No podía existir una supermodelo en algún lugar, obsesionada con los adolescentes desgarrados con mal guardarropa y problemas de madre sobreprotectora?

¿Qué quería de él, de todos modos? ¿Y por qué nadie podía verlo?

Se quedó mirando al mono-infernal.

El mono-infernal zeitjäger torció la hoz en la mano y le devolvió la mirada.

Muy preocupante.

Mientras que la EMT\*16 mantenía un ojo en sus signos vitales, Nick continuó observando su silencioso heraldo. Kody se deslizó cuidadosamente hacia atrás y se sentó en la esquina, fuera del camino.

Nick miró fijamente al zeitjäger, luego a ella. ¿Por qué sigue con nosotros?

\*15 Personajes principales del video juego Super Mario Bros

\*16 Técnico Médico de Emergencias.

Kody se encogió de hombros. No puedo preguntar por qué precisamente mientras tenemos compañía. Si hago eso, puede ser que nos lleven a los dos a la sala de psiquiatría.

En este punto, estaba casi dispuesto a arriesgarse. Cualquier cosa para llegar al fondo de lo que estaba pasando.

-Que clima, ¿eh? -La EMT les preguntó a medida que fueron encerrados y el conductor arrancaba.

-Sí. -Nick observó como la mujer volvió a comprobar su presión arterial-. Sigo siendo un adolescente normal, ¿no? ¿No me he transformado en un Vengador o algo?

Ella rió. -Todavía no, Tony Stark. ¿Lo estás intentando?

-Algunos días. Me gustaría tratar de ser un playboy multimillonario para variar.

Ella negó con la cabeza. -Bueno, tal vez tengas tu oportunidad. Dado el tamaño de los mosquitos con los que tuvimos que luchar para conseguir entrar en la escuela, no me sorprendería si fueran refugiados de una instalación científica radiactiva de algún tipo cerca de aquí.

-Probablemente se metieron en el alcohol ilegal bayou del tío de mi mamá. Ella siempre decía que eso podía traer a los muertos a la vida. Y despojar del acabado de cualquier cosa, incluyendo los coches y los riñones. No me sorprendería si no pudiera mutar unos cuantos insectos chupa sangre, también.

La EMT se rió tan fuerte que se atragantó. -¿Siempre es así? -preguntó a Kody.

-Sí, así es él.

-Chica, tienes las manos ocupadas, ¿no?

-No tienes ni idea.

Y todavía el zeitjäger los miraba como esperando que algo más profano sucediera.

Era tan escalofriante y perturbador. Pero no tanto como la tormenta que siguió golpeando contra la ambulancia hasta que esta se vio obligada a reducir la velocidad a paso tortuga para pasar a través de las calles que se empezaban a inundar. Incluso la EMT empezó a sudar.

No ayudaba a su nerviosismo que los mosquitos comenzaron a reunirse en el exterior del camión hasta el punto de que las bestias malévolas cubrían completamente las ventanas.

La EMT tragó audiblemente. -Es como una de esas las películas de terror, ¿no es así?

-Sí. -Nick respiró-. Y yo ni siquiera jugué con la tabla Quija... esta vez.

Kody resopló. -Tal vez esta es una de esas tormentas de cien años o algo que sacó a los insectos fuera de sus nidos. Ya sabes, ¿el tipo de cosas que le contaremos a nuestros nietos?

El rostro de la EMT palideció a medida que más mosquitos alcanzaron el vehículo. -Tal vez, pero nunca he oído hablar de algo como esto-. Tan pronto como terminó de decir esas palabras que algo golpeó la ambulancia y la hizo derrapar a toda velocidad.

Nick agarró a Kody y la protegió a ella y la EMT cuando la ambulancia se volteó de lado y se deslizó por la calle. Los objetos sueltos volaban a su alrededor, golpeando su cuerpo y rebotando contra ellos. Mientras que la EMT gritaba, Kody se envolvió alrededor de él, usó sus poderes y mantuvo a las mujeres en un capullo, acolchándolas de todo daño hasta que el camión se detuvo y todo se estabilizó de manera segura.

Durante un minuto completo, Nick no se movió. No hasta que la puerta fue arrancada por una fuerza anti-natural que le dio escalofríos. La EMT gritó oraciones mientras Kody se empujó hacia atrás para hacer frente a su última amenaza.

Los vientos aullaban. Un humo negro se adelantó a la ambulancia como garras gigantes, congelando todo lo que tocaba. La EMT chilló y se arrastró lejos de eso. Ella trató de esconderse lo mejor que pudo.

La escarcha cubrió la ambulancia y volvió todas las superficies de blanco y quebradizas. Sin embargo, estaba caliente al tacto. Alzándose como un espantoso ángel negro de niebla, el humo se extendió para formar un cuerpo y alas. Llevaba una capucha que cubría su cabeza y escondía sus facciones.

-¿Guardián de la Periferia? -Nick preguntó a Kody, suponiendo que era una de las criaturas feroces que protegían la frontera entre el mundo humano y el espiritual.

Ella negó con la cabeza. -Él es un demonio. Y, definitivamente, va tras de ti. Probablemente por la recompensa. Pero no es un Guardián.

El zeitjäger hizo un ruido silbante mientras se retiró lejos de quien seguía a Nick.

Oh, sí, eso no es bueno...

Nick usó sus poderes para atontar a la EMT para que ella no entendiese lo que estaba sucediendo ni pudiera ver nada con claridad. Lo último que cualquiera de ellos necesitaba era que baretos profesionales vieran lo qué estaba pasando y perdieran la cordura por ello. La mayoría de la gente no podía manejar lo que ellos trataban en el día a día.

Él se retiró lentamente de Kody. -¿Por qué el zeitjäger tiene miedo de mi nuevo amigo?

-No creo que lo tenga.

Ella podría estar en lo cierto. El zeitjäger parecía estar esperando que Nick muriera.

Lamento decepcionarte. No estaba a punto de caer hoy, sobre todo, no por esta fea bestia. Y no por algo tan ridículo como el dinero.

Poniéndose de pie, arremetió contra el demonio por la espalda y le dio un puñetazo en la mandíbula. Sí okey, eso realmente dolió. Él lloraría sobre ello más tarde...

Si sobrevivía.

Con un grito feroz, la cosa manifestó una espada. Se volvió y estuvo a punto de tomar la cabeza de Nick.

Nick se agachó, pero Kody bloqueó la espada con la suya antes de que lo matara, y pateó al demonio fuera de la ambulancia y hacia la lluvia torrencial. Los dos fueron tras él. Nick empezó a ayudar y se detuvo, consciente de que ella podía manejar la situación y no apreciaría su interferencia más de lo que él lo haría. Además, ella era mucho mejor con una espada que él, ya que tenía siglos de más experiencia usando una, y habían hecho un pacto para no entorpecer la pericia de cada uno en una pelea. Él respetaba sus habilidades y ella respetaba las suyas.

En cambio, él se fue a ver a los EMTs para asegurarse de que estaban bien y estables, y que había más ayuda en camino para ellos.

Mientras pasaba al lado del zeitjäger, este ladeó la cabeza para mirarlo.

-¿Qué? -Nick preguntó en un tono desafiante.

Se desvaneció al instante.

Los mosquitos hicieron lo mismo y la lluvia amainó también. Sí, está bien, eso fue sólo más extraño que el Mardi Gras\*2 en junio. Encontrar nieve en agosto. O Bubba con corbata y traje de negocios. No tenía sentido alguno.

Tratando de no pensar en ello, se trasladó a ayudar a la EMT que lo había estado atendiendo. Ella se estremeció y todavía estaba aturdida, pero parecía estar físicamente bien. Salió de la parte trasera de la ambulancia para comprobar al conductor, que estaba inconsciente. Peor aún, el conductor estaba metido en los restos y atrapado detrás del volante. Como Nick no podía sacarlo, se regresó a la parte trasera para buscar alguna manera de cortar el cinturón de seguridad del conductor, y sacar el volante lejos de su cuerpo.

Mientras Nick buscó, Kody despachó rápidamente al demonio. Tan pronto como terminó, volvió a su lado, pero no tenían ninguna manera de liberar al conductor atrapado, por lo que se turnaban para mantener presión sobre un torniquete en la herida que el conductor se había hecho en el accidente. El otro EMT siguió comprobando el tiempo estimado de llegada de la otra ambulancia.

Kody frunció el ceño mientras examinaba la calle y escuchaban todas las llamadas en la radio de la ambulancia. -Pensé que Bubba nos estaba siguiendo...

-Debimos haberlo perdido en la lluvia.

Kody usó sus poderes para disfrazar su espada como un paraguas que sostenía sobre él y los dos EMTs. -¿Qué pasó con el zeitjäger?

-No sé. Él desapareció.

Cruzando los brazos sobre su pecho, ella se estremeció. -Esto es malo, Nick. Realmente malo.

-Lo sé, cher. Puedo sentirlo.

\*17 Martes de Carnaval, en el Calendario cristiano, es el segundo y último día de Carnaval, fecha festiva que antecede al Miércoles de Ceniza, inicio de la Cuaresma. La fecha de su celebración es variable, ya que se fija 40 días antes de la fiesta Cristiana del Domingo de Ramos Para el Cristianismo, este domingo es siempre el siguiente a la primera luna llena posterior al equinoccio (y cae siempre entre el 22 de marzo y el 25 de abril), por lo que el Martes de Carnaval caerá siempre entre el 5 de febrero y el 9 de marzo.

Ella sacudió la barbilla hacia los restos humeantes del demonio que había despachado. - Vienen por ti, Nick. Duro y más fuerte que nunca-. Ella se estremeció-. No sólo Noir. Esto es... No sé. No es normal. Es diferente a todo lo que he sentido nunca antes.

Oh que bien. Justo lo que quería oír. Eso hizo que su día fuera más brillante.

Nick se quedó en silencio mientras escuchaba la siguiente llamada en la radio y la dirección de la misma. Era una que conocía demasiado bien.

Su corazón dejó de latir en frío terror marcado cuando vio a la expresión de sorpresa de Kody. -¡Esa es mi mamá!

\* \* \* \* \*

Laguerre sonrió a Grim cuando entró en su oficina y lo encontró en su escritorio. - Nuestro amigo acaba de regresar a casa con un regalo para nosotros. El rey está en jaque.

Una lenta sonrisa se dibujó en su rostro. -¿Tan pronto?

-Es bastante fácil cuando tienes las piezas todas en su lugar. Te lo dije, el Malachai confía en nuestro nuevo aliado. Ni siquiera lo vio venir. No tiene ni idea de que está siendo probado y que si falla, lo pierde todo.

Eso era lo que parecía. -¿Dónde está su madre?

Una risa malvada escapó de sus labios hermosos. -En algún lugar seguro.

Grim se estremeció al pensar en el último lugar que nadie buscaría a Cherise Gautier. -Gah, odio ese agujero.

-La mayoría de los seres lo odian. Es por eso que fue elegido para ser su prisión. Él nunca la encontrará allí.

Grim la saludó por su fría y calculada elección. -¿Qué pasa si nuestro rey elige sacrificar su reina por la causa?

-No lo hará. Ella es su razón de ser. Nick nos daría su amorcito Arelim antes de permitir que su madre muera. Quien controla a Cherise, controla a Nick. Tú lo sabes.

-¿Pero alguna vez te preguntaste por qué?

Laguerre frunció el ceño. -¿Qué quieres decir?

-Piensa en ello. Primero Adarian da su vida por ella, y ahora Nick. ¿Qué tiene de especial esta humana en particular que dos Malachais están dispuestos a matarse para mantenerla a salvo?

Ella se encogió de hombros. -Amor. Es una emoción inútil y molesta de sentir. Adarian se enamoró de ella, y por esa patética razón, valoraba su vida sobre la suya. Nick, porque ella es su madre y él la adora. Aún más ridículo, si me preguntas a mí.

Y todavía eso parecía demasiado simple para Grim como para aceptarlo. ¿Por qué le importaría a Adarian? ¿Qué haría que una criatura tan vil, cruel e indiferente, tan egoísta y fría,

tomara en cuenta a una pequeña, frágil mujer? Mientras que Cherise era atractiva, había millones de otras mujeres que lo eran más. Millones de mujeres que hubieran atraído a un Malachai.

¿Qué había sido de especial en ella que Adarian, después de tantos siglos de ser tan cuidadoso, la reclamara como la madre de su heredero?

¿Y luego para protegerla hasta tal punto que, en última instancia, había muerto por ella? Simplemente no tenía sentido. Nunca lo había hecho.

No, había más que esto. Tenía que haber.

Más que Cherise Gautier siendo una simple y frágil madre humana.

En cualquier momento en que Grim había amenazado con dañar o incluso acercarse a Cherise, Adarian se había enfurecido a nivel nuclear. En este juego de la vida y la muerte, en el que el ganador toma todo, había estado completamente fuera de los límites para todos ellos. La única tarjeta que nadie podía jugar.

El as que haría a Nick se rindiera.

Ahora...

Grim finalmente la tenía en sus manos y era tiempo de que aprendiera por qué esta mujer, sola, tenía el dominio absoluto sobre los dos más poderosos Malachais que habían nacido alguna vez.

Ella ya había causado la muerte de uno.

Y ella estaba a punto de ser la muerte del otro.

GSM



Nick usó sus poderes para proteger su presencia de la policía, que tenía el pequeño aparcamiento de su condominio acordonado. Aturdido y pálido, Bubba se sentó bajo un gran paraguas negro en la mojada puerta trasera del pórtico donde Nick había corrido hace poco tiempo mientras se dirigía a la escuela. Él llevaba en las manos una gorra de béisbol ensangrentada de Georgia Tech que Nick sabía pertenecía a Mark, mientras hablaba con la policía y respondía a sus preguntas.

Enfermo del estómago, Nick escuchó detalles sobre lo que había sucedido.

-No puedo creer esto. -Bubba arrugó la gorra negra en el puño mientras miraba por el estacionamiento-. ¿Me puedo ir ahora? -Preguntó el policía que lo entrevistaba-. A Mark no le gustan los hospitales, y yo no quiero que despierte solo en uno. Más que eso, yo no quiero que Nick averigüe acerca de su mamá de un extraño. Ese muchacho no necesita más dolor sobre él. Él acaba de perder a su papá no hace mucho tiempo. Y su mamá es su mundo. Esto es lo último que ese niño necesita escuchar cuando está decaído. No es más que un niño. Yo no quiero que piense que está solo en el mundo cuando él no lo está. Él necesita a alguien a su lado ahora mismo, ayudándole a hallar un poco de sentido en todo esto.

El policía asintió. -Tenemos todo lo que necesitamos. Usted es libre de irse.

Mientras Bubba se dirigía a su camioneta, el Oficial Davis lo detuvo. -Burdette, déjenos hacer nuestro trabajo. No hay necesidad de que te involucres en esto. La encontraremos.

La furia oscureció los ojos de Bubba. -Más te vale. De lo contrario, esto no va a ser un informe sobre atraco y personas desaparecidas. Va a ser una investigación de homicidio, y les puedo asegurar, nunca encontrarás un cuerpo.

-Muchacho, es mejor que recuerdes que estás hablando con las fuerzas policíacas.

Una siniestra sonrisa curvó los labios de Bubba. -Sí. Lo sé. Las mismas fuerzas policíacas que nunca encontraron a los que mataron a mi esposa e hijo. Y eso no le ocurrirá a Nick. Él no se merece eso. No mientras yo esté aquí para detenerlo. Así que mejor encuentras quien hizo esto antes que yo. Porque te lo prometo, no habrá suficiente de ellos para identificar cuando le ponga las manos encima. Ahora, si no te importa, voy a comprobar a mis amigos y hacerles saber que estoy aquí para ellos.

Horrorizado y temblando sobre lo que estaba viendo y oyendo, Nick no podía respirar mientras observaba a Bubba entrar en su camioneta y marcharse.

¿Alguien se había llevado a su madre? ¿En serio?

-Lo siento mucho, Nick.

Incapaz de lidiar con todo, apenas registró las sentidas palabras de Kody. Su mente daba vueltas muy rápido. A diferencia de la policía y Bubba, él sabía que no estaban buscando perpetradores humanos. Un ser humano nunca habría logrado superar a Mark. Su amigo estaba demasiado bien entrenado y capacitado para ello.

No. Esto tenía el hedor de lo sobrenatural por todas partes.

¿Por eso Caleb estaba enfermo? ¿Por qué el tiempo era tan malo? ¿Por qué ese demonio loco había venido por él en la ambulancia y los mosquitos asesinos habían atacado?

¿Todo había sido una distracción? ¿Algo para mantenerlos lejos de la casa de Nick para que sus enemigos pudieran sacarla de su condominio protegido y secuestrar a su madre?

¿Se atreverían, sabiendo que una vez que Nick la tuviese libre de las manos de quienes se la llevaron, él los haría pedazos?

Meterse con el Malachai era una cosa oscura y peligrosa que cualquiera pudiera hacer. Especialmente cuando Nick no tenía control total sobre esa parte de sí mismo. Más bien como que el Malachai lo tenía controlado en este momento, lo que lo hacía semejante a un Cujo\*18 con esteroides, con un complejo de Godzilla.

Cada vez que lo liberaba, siempre había una posibilidad de que no pudiera recuperarse y que lo tomara por completo. Que nunca fuera humano de nuevo. Mientras Noir podría pensar que él lo podría controlar, Nick no jugaría esa apuesta. Si el antiguo dios no pudo controlar a su padre en los días en que el dios tenía más fuerza, lo más probable era que nunca sería capaz de ponerle correa a la bestia de Ambrose ahora que Noir había pasado incontables siglos cada vez más débil.

Pero nada de eso importaba ahora. Sólo su madre importaba.

Nick hizo una mueca de pánico cuando el miedo por ella lo consumía. ¿Cómo pudo pasar esto? Ellos mantenían determinadamente su casa blindada. Nadie debería haber sido capaz de encontrar a su madre. Nadie sabía que él era el Malachai. O incluso donde vivía.

Eso no es cierto.

La pequeña bestia del mal que residía actualmente en su casa. Xev sabía exactamente quién y qué era.

Que tan importante era su madre para él.

La bilis le subió a la garganta al recordar las advertencias que Caleb le había dado sobre Xev y de recibirlo en su casa. Él era el único "enemigo" que sabía todo sobre Nick y donde vive y respira. Cómo "paralizarlo". Xev había traicionado el lado de los chicos buenos por Noir antes una vez. Él supuestamente había llevado a sus enemigos directamente a su propia familia para ser sacrificados por el ejército de Noir. Fue por eso que Caleb se había negado a permitir que Xev viviera en su casa, a pesar de que eran hermanos. El porqué Nick había sido obligado a mantener al Šarru-Dara, general de sangre del Malachai, en su condominio. Caleb no permitía a Xev en cualquier lugar cerca de él sin atacarlo con saña.

Si Xev pudiera hacerle eso a Caleb...

Xev me traicionó. Como Caleb había dicho que lo haría.

\*18 Cujo (1981) es una novela de terror psicológico por Stephen King. La novela ganó el Premio British Fantasy en 1982,1 y fue hecha película en 1983. La historia se enfoca en la familia Trenton: Vic, un diseñador de publicidad, su esposa, Donna, y su hijo de cuatro años, Tad. Los últimos son aterrorizados por Cujo, un San Bernardo rabioso. El relato tiene lugar en la ciudad ficticia de Castle Rock, Maine, y se entremezcla con las vidas residentes de allí

Ninguna buena acción queda sin castigo. Era algo que tanto su jefe Kyrian, como Acheron, le habían dicho, repetidamente.

Kody se mordió el labio. -¿Nick? ¿En qué piensas? ¿Qué quiere decir esa mirada?

Furioso, hizo caso omiso de Kody al tiempo que se teletransportaba a su habitación. Con su visión oscurecida por ansia de sangre de Malachai, Nick encontró a Xev justo donde lo había dejado cuando se dirigía a la escuela. Dormido en su cama como si todo estuviera bien en el mundo. Como si nada malo hubiese sucedido.

Eso sólo alimentó su rabia. ¡Cómo se atrevía el antiguo ser a estar acostado aquí como si el mundo no fuera un caos! Como si su madre no había sido secuestrada por Dios sabe quién o qué. Ella podía estar muerta ahora.

Torturada...

Queriendo sangre y venganza de la peor manera, Nick gruñó y le arrebató la manta de encima.

Xev se despertó con una cantidad igual de furia desafiante. Girando y cayendo en posición de cuclillas, gruñó entre dientes como un gato, dejando al descubierto un conjunto de dientes afilados. Sus ojos azules como el mar profundo tenían las pupilas en forma de diamante mientras colocaba su brazo en posición para atacar a Nick, sólo para darse cuenta de quién era su atacante. Desde que fue esclavizado por el Malachai, no podía hacerle daño físicamente. Así que sus ojos y dientes volvieron a la normalidad, mientras se preparaba para que Nick lo golpeará. Era lo que el padre de Nick habría hecho con él por la afrenta.

Pero cuando Nick vio las cicatrices profundas y viciosas que empañaban cada centímetro del cuerpo de Xev, y en particular las dos que marcaban donde sus alas habían sido salvajemente arrancadas de su espalda como castigo por sus crímenes, se calmó.

Mientras que Nick no tenía ninguna duda de que Xev era una criatura mortal y fiera capaz de violencia despiadada y traición, ya no pensaba que era responsable del secuestro de su madre. Seguramente Xev no habría vuelto a dormir después de llevársela. Eso habría sido muy estúpido.

Y Xev era cualquier cosa menos tonto.

De haberse llevado su madre, habría sabido que tendría que correr a las colinas más altas que pudiese encontrar, por temor a lo que Nick le haría una vez que se enterara de ello.

Kody se detuvo en seco cuando entró en la habitación detrás de Nick y vio a Xev acurrucado desnudo en la cama. Chillando, rápidamente se dio la vuelta y se fue de nuevo al pasillo. -Lo siento Xev.

Aun así Xev no se movió ni habló mientras miraba a Nick con una brutal intensidad esperando que Nick diera rienda suelta a su peor ira contra él.

Y eso, también, condujo el último pedazo de la ira Malachai fuera de Nick. Después de haber sido juzgado mal por casi todo el mundo a su alrededor, a él realmente no le agradaba hacerlo con los demás. Le entregó la manta de nuevo a Xev. -¿No has oído la tormenta?

Xev se cubrió. -¿Qué tormenta? -Se rascó la oreja, luego se pasó la mano por el pelo rojo brillante y amarillo que había sido condenado a soportar, tratando de alisarlo.

-Hubo granizo, truenos golpeando... una lluvia de sangre -dijo Kody cuando regresó a la habitación-. Miró a Nick sospechosamente...- ¿Estás bien?

En realidad no, pero Nick asintió de todos modos ya que no estaba a punto de rasgar la garganta de Xev, o cambiar a su forma Malachai. -Mi madre fue secuestrada desde el estacionamiento exterior. -Miró a Xev-. ¿Tú no lo escuchaste?

Xev rozó su mano sobre las antiguas palabras que llevan su destino maldito que fueron marcadas en la carne de su torso. -¿Crees que yo lo hice?

-No sé qué pensar. Honestamente, estoy muy cabreado para enfocarme realmente en este momento. Sólo quiero darle una paliza a alguien. Y ya que estás aquí y eres más alto, más grande y más malo, hacen de ti un buen objetivo, amigo.

Kody colocó una mano en su hombro. -Ese es el Malachai hablando.

-Lo sé. Pero sabiendo eso no cambia el hecho de que quiero patear a quien hizo esto. O en su defecto... del que este cerca. -Nick trazo su mirada con la de Xev-. Me resulta extraño que nadie sabía dónde estaba mi mamá hasta que te mudaste. Ahora...

-Te lo juro, yo no te he traicionado. ¿Por qué lo haría?

-No sé, Xev. Yo ni siquiera sé quién o que realmente eres. Cada vez que te pregunto, tú esquivas la cuestión como una bala destinada a tu sien.

Xev finalmente se puso de pie a sus completos 1.98 metros de altura. Mientras agarraba la manta y la envolvía alrededor de él, su mirada enojada fue a Kody, y luego de vuelta a Nick. -Bien. ¿Quieres la verdad? Antes de que mis poderes fueran despojados como castigo y fuera condenado por los dioses de la Fuente Primaria, yo era el dios Daraxerxes. Primo y amigo del primer Malachai.

Sorprendido de finalmente tener una respuesta sobre el pasado de Xev, Nick se quedó allí mientras la verdad se hundió lentamente en su razonamiento.

Xev había conocido el primer Malachai.

Maldición.

Mientras que él sabía que Xev era viejo, el primero de los generales del Malachai, no tenía idea de lo viejo que era, hasta ahora. Nunca habría imaginado que Xev estaba relacionado con la línea de sangre demoniaca Malachai. Que, de hecho, había conocido a Monakribos. -¿Tú estabas allí en el principio?

Dio una breve inclinación de cabeza. -A pesar de que habíamos sido amigos, yo luche durante la primera guerra de los dioses que luchaban contra el Malachai y su ejército. En contra de mi propia madre y su hermana. Yo fui la razón de que tu gran antepasado fuese derrotado, maldecido, y esclavizado. Fue por esa traición que tuve contra ellos, que fui acorralado, traicionado y castigado por todos aquellos que llamé aliados, incluyendo mi propio hermano, que no volverá a tener fe en mí. Por nada. Mi madre y mi tía se esforzaron por darme una lección vital acerca de confiar en los demás. Y fue una que aprendí bien, por cierto. No importa lo mucho de ti mismo que das. No importa lo mucho que sangras. Al final, ellos creen cualquier mentira que quieren creer sobre ti. Ellos sólo ven lo peor, a pesar del hecho de que sólo les di lo mejor posible. Y no hay nada que puedas hacer o decir para cambiar la mente de la otra persona. Nunca.

Los ojos de Xev telegrafiaron claramente la profundidad de su angustia. -La verdad nunca se pone al día con el veneno que tus enemigos vomitan en tu contra. Así que no espero que me creas lo de hoy, o cualquier otra cosa. Nadie lo ha hecho. Mi madre se encargó personalmente de que nadie me pusiera a su espalda de nuevo. Por ninguna razón.

-Espera -dijo Kody con el ceño fruncido-. El general Sephiroth, Jared, fue el que terminó la guerra.

-No. Ingenuamente traicionó a su ejército Sephirii por los poderes oscuros y derroto a sus propios soldados, pero yo fui el dios que puso fin a la guerra por asegurar que el Mavromino fuera separado de este mundo. Así que después de que Braith abandonara a sus hermanos por el acuerdo que hicieron en contra de su hijo, fue mi sangre la que se usó para sellar las puertas originales de Azmodea. Mi sangre que continúa conteniéndolos fuera de este mundo.

Kody se quedó sin aliento. -Es por eso que eres el general de sangre del Malachai. Tú eres el que encerró a Azura y Noir en su prisión.

Xev asintió lentamente. -Y es mi sangre, a través de la mano y la magia del Malachai, la que se necesita para desbloquear y liberarlos de nuevo en este reino.

Completamente inmóvil, Nick estaba tratando de digerir eso y no perder la cabeza en el proceso. El Mavromino, lo que podría ser a la vez singular o plural, era la esencia de toda la oscuridad. El gran mal que había dado lugar a los tres oscuros dioses primarios, Azura, Braith, y Noir.

De un prohibido *affaire de coeur*\*19 que había terminado trágicamente, Braith había dado a luz al primer Malachai y visto a su hijo maldecido por los dioses de la luz, que habían exigido que la esposa y el hijo del Malachai debían ser sacrificado para apaciguarlos. Con el corazón roto y sin otra opción al respecto, Braith había desaparecido y dejado a su hijo para ser propiedad de sus hermanos malvados, Azura y Noir.

Para nunca más ver a su hijo, si quería que él viviese.

Desde el día en que habían estado alejados fuera del mundo del hombre, Azura y Noir habían estado tratando de volver a él y reiniciar la guerra que habían perdido. Cada generación de Malachais había sido un tira y afloje de voluntades entre los dos dioses antiguos y el Malachai, que era a la vez un arma y herramienta para ellos. Sin Braith, Azura y Noir carecían del control total que necesitaban para obligar al Malachai a hacer su voluntad.

No importa lo mucho que lo intentaran, nunca podrían tenerlo completamente a sus pies. Y así se ha mantenido el equilibrio entre el bien y el mal.

Hasta ahora.

Nick era una bestia muy diferente. Nadie sabía por qué, pero él era mucho, mucho más fuerte que sus predecesores. Él, por sí solo, podría inclinar la balanza en favor de los oscuros dioses y permitirles finalmente derrotar al Kalosum, y por siempre extinguir el lado de la luz del mundo del hombre.

\*19 Aventura amorosa

Peor aún, algo se alinearía en el futuro que traería a Braith casa. Algo que haría a Nick reaccionar y unirse a ella contra el mundo. Juntos, ellos traerían el Armagedón.

Nadie sabía que lo causaría, tampoco.

Ni siquiera Ambrose.

Pero se acercaba.

Todo lo que sabían a ciencia cierta era que Noir y Azura estaban empeñados en reclamar a Nick tan pronto como fuera posible... Que si llegaban a poner las manos sobre él, estaría en peores condiciones que Xev, y que nunca más conocería la libertad.

Nunca volvería a ser humano.

Sin embargo, había también una profecía que decía que Nick era el único Malachai que podía cambiar y convertirse en una fuerza para el bien. Si pudieran encontrar una manera de anclarlo al Kalosum, podrían alterar para siempre el curso de la historia.

Todo dependía de él, y solo de él. Pero era algo mucho más fácil decirlo que hacerlo ya que el Malachai había nacido de la ira pura y el odio, nacido de la violencia para hacer violencia. Su naturaleza era dañar y escupir veneno. Matar y mutilar. La bondad y el amor no eran fáciles para él. Ninguno antes de Nick tuvo conocimiento alguno de esas palabras. La única razón por la que Nick lo tuvo fue a causa de su santa madre.

En caso de que alguna vez llegara a perderla...

Todo estaría deshecho. Él se perdería a sí mismo a la oscuridad y se convertiría en el desalmado Malachai. Una máquina de matar invencible e insensible.

Kody rió nerviosamente mientras enfrentaba a Xev. -Jesús. No es de extrañar que Caleb estuviera tan nervioso de que estuvieras libre.

Nick frunció el ceño. -¿Qué quieres decir?

Ella lanzó un profundo suspiro. -¿No lo ves, Nick? Xev es una de las llaves para dar rienda suelta a Noir y Azura. Es lo que hace que él sea tan peligroso libre. Mientras Xev permanece en esta dimensión, estas a un paso más cerca de ser la misma cosa que tú no quieres llegar a ser. Él no es sólo un dios. Es una llave.

Tal vez, pero lanzar a Xev en un hoyo y encerrarlo ahí para ser objeto de abuso cuando él no había hecho nada para merecerlo, no parecía el camino a la redención, tampoco. Para él, esa falta de respeto por la vida de otra persona y su bienestar era más acorde a convertirse en el Malachai que, en su estupidez, correr el riesgo de alguien que parecía necesitar la bondad, a pesar de que todo el mundo decía que no debía hacerlo.

En tanto que este acto de caridad sólo mordiera a Nick en el culo, y no a alguien que le importaba, podía vivir con las consecuencias. No quería ser el tipo que permita que otras personas pensaran por él.

Pero había una pregunta que tenía para Xev. -¿Quién es tu madre?

Xev señaló a su vívidas cejas azules, otra parte de su maldición, y dijo el ultimo nombre que Nick esperaba oír. -Azura. Primogénita de toda maldad, ella sedujo a mi padre, Verlyn, en un intento de controlarlo y manipularlo. Yo no era más que una herramienta para ella y una fuente de continuo agravamiento de mi padre, que me despreciaba por unirlo a ella-. Él tragó-. Al igual que tú, yo nací de dos naturalezas en conflicto que tiran constantemente de mí. Pero a diferencia de ti, yo nunca elegí bien por cualquier tipo de lealtad o decencia al Kalosum. Más bien, lo hice desafiantemente y como una forma de devolver el golpe a mi madre, y para hacerla arrepentirse y maldecir mi concepción y nacimiento.

-¿Y tu padre? -preguntó Kody.

Xev rió con amargura. -¿Qué hay de él?

-¿No eres leal a él?

Sus rasgos se volvieron duros como piedra mientras miraba lejos de ellos. -Después de lo que él y Caleb me hicieron, tengo lealtad por nada y nadie. Tenemos un entendimiento mutuo. Verlyn nunca quiso ser mi padre. Yo nunca quise ser su hijo-. Pero Nick escuchó el dolor que había debajo de la seca entrega de palabras. Su rechazo había herido a Xev tan profundamente que le habían dejado con la misma elección que Nick había enfrentado con su propio padre.

Negar cualquier ansia de amor. Era más fácil de esa manera. Pretender que no te importaba. Que tú no necesitas o quieres a tu padre. Pero en el fondo, en lugares que no quieres admitir que posees, sabes la verdad. Siempre te corta y sangra. Una herida abierta que quería lo que nunca les darían.

Que le importe una maldita cosa sobre ti.

Y por eso Nick no podía darle la espalda a Xev. Por lo que lo había mantenido aquí cuando todo el mundo le dijo que era un idiota por ello. Conocía el mismo dolor demasiado íntimamente para dárselo a otra persona.

Él y Xev eran hermanos en el dolor.

Hermanos de corazón.

Nick no podía tirar a Xev de lado como todo el mundo lo había hecho y dejarlo pudrirse solo. Simplemente no estaba en él ser tan frío. Su madre le había enseñado mejor que eso.

Xev trabó mirada con Nick. Había tanta agonía y necesidad dentro de esos ojos color avellana que era difícil para Nick ver lo que, él mismo, mantuvo oculto al mundo reflejado hacia él. -Te lo dije cuando me trajiste aquí, Malachai, que no tengo conocimiento de la bondad o el amor. Deberías haberme dejado en mi prisión como todos los Malachais antes que tú. Es donde pertenezco. Es todo lo que entiendo.

Nick escuchó esas palabras que le enviaron un escalofrío por la espalda. Eran tan similar a lo que su padre le había dicho desde la grieta. No pongas a nadie a tu espalda, a menos que quieras que planten un cuchillo en tu columna vertebral.

Y todavía...

Sintió algo más dentro de Xev. Su instinto le decía que Xev no era el tipo duro que pretendía ser. Que había una vulnerabilidad muy dentro que él negaba. Una necesidad de aceptación que Nick se relacionaba con ella. Tal vez se había equivocado. Pero cada parte de sí mismo le decía que Xev no era tan malo como el ser antiguo quería hacerle creer.

Incluso si él era el hijo de Azura.

Por supuesto que era fácil para él decirlo, siendo el hijo del Malachai. Él no quería ser juzgado por su parentesco, tampoco. Quería creer que ambos eran mejor que su genética.

Además, Xev no habría luchado para salvarlos si realmente no le importara. No habría sido herido por protegerlos. Tampoco se habría vuelto a salvar Kody cuando podía haberla dejado atrapada entre dos mundos, para siempre.

Xev podía negarlo todo lo que quería, pero tenía un corazón y comprendía tanto la decencia como la bondad.

Por no hablar, que era mayor que cualquiera que Nick conocía, incluso Acheron, que era más de once mil años de antigüedad. En este momento, necesitaban esa ventaja. Si Xev había conocido al primer Malachai, entonces tal vez, sólo tal vez, conocería alguna manera de detener a Nick de convertirse en el monstruo Ambrose.

Valía la pena intentarlo.

Y para ese punto, por desgracia, era la única oportunidad que realmente tenían.

Nick le dio un pequeño codazo hacia el armario. -Ve y vístete, Xev -dijo, con suavidad-. Hemos tenido una mala mañana y mamá está perdida. Caleb se enfermó y...

-¿Qué quieres decir con que enfermo? -preguntó Xev, interrumpiéndolo.

-Él tiene una especie de resfrío.

La mandíbula de Xev cayó. -No. No es posible.

Nick intercambió un gesto con Kody cuando captó el tono subyacente de la voz de Xev -¿Sabes lo que le pasa?

-¿Hay otros dioses infectados?

Nick negó con la cabeza. -Caleb es un demonio, no un dios. -Tan pronto como él dijo eso, recordó que no era del todo cierto.

-Malphas es un semidiós. Tenemos el mismo padre... Verlyn. Y mientras que un demonio no puede enfermar, había una enfermedad que mi madre creó que puede derribar a los antiguos dioses, incluyendo a Caleb, en caso de que entren en contacto con ella.

Nick luchó con ese concepto. -Eso ni siquiera tiene sentido. ¿Cómo puede algo hacer un dios enfermo y no a un demonio?

-Cuando está estrictamente dirigido a ellos. Era un arma biológica, diseñada para acabar con todo un panteón por orden de mi madre. Ella era bastante maliciosa de esa manera, en sus tiempos.

Kody jadeo en alarma. -¿Eso te incluye a ti?

Xev rió. -¿Honestamente crees que mi madre me ahorraría algún dolor? -Señaló las palabras de la maldición sobre su torso que mostraban exactamente lo poco que su madre le había importado si su hijo se revolcaba en la miseria eterna.

Ella se estremeció visiblemente ante su fría respuesta. -¿Qué pasa con Nick? ¿Puede hacerle daño?

Xev estudió a Nick como un experimento científico que había sido gravemente mutado. - Podría tener alguna inmunidad ahora que está a generaciones retirado de la diosa que dio a luz al primer Malachai. En parte, no lo sé. Ni siquiera estoy seguro de que es la misma enfermedad que la que vi en los antiguos campos de batalla. Pero es la única cosa que puedo pensar en que haría que Caleb enfermara. Él debe ser inmune a cualquier otra enfermedad conocida.

Eso tenía sentido, al menos. Finalmente. -¿Y qué pasa con el secuestro de mi madre?

-No sé nada de que se la hayan llevado. Lo juro. Ella estaba en la cocina, preparándose para el trabajo, cuando vine aquí a dormir. Eso es todo lo que sé de su paradero. De haber oído algo, yo la habría protegido con mi vida.

Nick inclinó la cabeza hacia él. -Está bien. A vestirse. Estaremos en la cocina, esperándote.

Xev estaba vestido antes de que terminara de hablar. -Muéstrame de dónde se llevaron a tu madre. Voy a ver si puedo detectar algo de sus atacantes.

Nick arqueó una ceja ante Kody. -Joder, tengo que recordar que puedo hacer eso cuando estoy por llegar tarde a la escuela. Esas habilidades para vestirse tipo ninja son muy útiles.

Ella resopló ante su humor fuera de lugar.

Nick se los llevó a la parte trasera del condominio, pero no abrió la puerta de atrás ya que la policía aún estaba allí. Él hizo un gesto con la barbilla hacia ellos. -Quién o que haya sido los ataco a ella y a Mark mientras se iban a su jeep. Lo sacudieron lo suficiente para que fuera enviado al hospital.

Una extraña mirada descendió sobre el rostro de Xev.

Nick se volvió hacia Kody. -¿Está teniendo una visión o necesita ir al baño?

Kody lo empujó. -¡Nick! -lo reprendió.

-¿Qué? Es la misma mirada que los niños pequeños solían tener en sus caras en la habitación para llorar que tuve que ayudar a monitorear como parte de mi trabajo de caridad cuando yo estaba pasando por la Confirmación.

Ella gimió en voz alta. -Eres horrible.

-Soy el Malachai, bebé. -Nick le guiñó un ojo para hacerle saber que su actitud arrogante era una broma-. Va con el territorio.

Los ojos de Xev brillaban de la misma manera que lo hacían los de Caleb y Nick cada vez que accedían a sus poderes. Eso no era una broma.

Tampoco lo era la nube oscura y chillante que se dirigió directamente hacia ellos.

Al principio, Nick pensó que era otro enjambre de mosquitos. Sin embargo, a medida que se acercaba, el sonido era inconfundible.

Era una parvada de cuervos. Y no sólo una parvada normal. Más como una festival de masacre al estilo de Quentin Tarantino\*20. Con amigos, familia y todos los conocidos de plumas que alguna vez habían conocido.

En un frenesí sangriento y loco, los cuervos atacaron como algo sacado de la vieja película de Hitchcock\*21. Descendieron hacia la policía y la gente, que, gritando y maldiciendo, se pusieron a cubierto mientras las aves picoteaban y atacaban. Truenos y relámpagos crepitaban, amenazando con volcar más lluvia. Algunos de los policías dispararon contra los pájaros. Pero nada los disuadió.

El pandemonio total estalló.

Así como las personas inundaron su edificio en busca de protección, Nick hizo una lista mental de sus poderes. Podía hablar con los muertos y medio controlar zombies.

Bueno, no funcionaba siempre en la manera que debiera, pero era inútil contra esas aves.

Tenía telequinesis parcial, que también era ineficiente en el mejor de los casos. Su grimorio, que era incluso más contestón y sarcástico que él. Por supuesto, si el sarcasmo fuera letal, sería un asesino legendario. Lamentablemente, esa habilidad sólo servía para que lo castigaran, o se agregaran días a su detención. Arrojado contra casilleros por Stone y sus compinches.

Y molestar a Kyrian y Acheron sin fin.

Su espada... No era una buena idea sacarla delante de los asustadizos policías.

Nada de lo que tenía podía ayudar con este problema. Ni siquiera sus alas. Él no era el Dr. Dolittle. Él no tenía control sobre las aves asesinas según su conocimiento. Pero al menos los cuervos no parecían ser capaces de entrar en el edificio.

Se detuvieron en el umbral como si la protección de los hechizos que Menyara y Caleb habían establecido eran vinculantes para ellos, también.

Aun así, Xev los alejó, más adentro del edificio. -La Muerte –respiro-. Esas son sus aves carroñeras de elección. ¿Crees que los envió aquí?

\*20 Quentin Tarantino es un director, guionista, productor y actor estadounidense ganador de dos Óscar, del Globo de Oro, la Palma de Oro y el premio BAFTA. Comenzó su carrera en la década de los 90, y sus películas se caracterizan en general por emplear historias no lineales, la estetización de la violencia, las influencias estilísticas del Grindhouse (visualización gráfica extrema de vísceras), el kung fu y los spaghetti western (películas del lejano oeste, que fueron apodadas spaghetti por que las compañías que las financiaban eran italianas).

\*21 Sir Alfred Joseph Hitchcock (Leytonstone, Londres, 13 de agosto de 1899-Bel Air, Los Ángeles, 29 de abril de 1980) fue un director de cine y productor británico. Fue pionero en muchas de las técnicas que caracterizan a los géneros cinematográficos del suspense y el thriller psicológico. Tras una exitosa carrera en el cine británico en películas mudas y en las primeras sonoras, que le llevó a ser considerado el mejor director de Inglaterra, Hitchcock se trasladó a Hollywood en 1939.

Nick se congeló ante la mención de Grim. ¿Eso significa para tique él tal vez tiene algo que ver con la desaparición de mi madre?

Xev consideró eso. -O tal vez te está buscando a ti.

Kody cruzo su mirada con la de Nick. -Grim sabe dónde vives y quién es tu madre. Lo que ella significa para ti. Tal vez decidió trabajar solo y mandar el ataque?

Grim también sabía que su padre había muerto. Que Nick había recibido plenamente sus poderes Malachai. A pesar de que debería estar al servicio del Malachai, en realidad esa no era su relación.

La Muerte tenía un complejo de superioridad masivo en lo que se refería a Nick.

Aun así, no tenía sentido. Hasta ahora, Grim había sido casualmente insultante y un poco servicial.

Nick miró hacia atrás a la parvada de cuervos que estaban echando un vistazo hacia a ellos a través de la barrera. -¿Pero por qué llevársela y luego enviarlos a ellos -él hizo un gesto con la barbilla hacia los cuervos- detrás de mí? No es como si él no tuviera mi número de teléfono. Literalmente. Si me hubiera llamado, soy lo suficientemente tonto como para ir a verlo a algún lugar sin toda la teatralidad.

El ceño de Xev se profundizó cuando los cuervos se trasladaron a sentarse en el alféizar de la construcción del condominio como si esperaran que algo específico sucediera. Era tan espeluznante, que hizo que el pelo en la parte posterior de la nuca de Nick se pusiera de punta.

El antiguo dios dio un paso atrás y palideció aún más.

Palideciendo ella también, Kody se mordió el labio en la forma que Xev reaccionó hacia ellos. -¿Qué pasa?

Se acercó a la ventana, y se cayó nuevamente hacia atrás. -Son Memitim.

-¿Mem-qué? -preguntó Nick.

-Memitim. Fueron los soldados utilizados contra los Arelim. -Se volvió hacia Nick-. En esos días, estaban bajo el mando de Malphas. Eran su ejército.

-No entiendo.

-Mucho antes de que Caleb conociera a su esposa y decidiera vivir la vida de un agricultor pacífico, luchó con mi madre y los suyos contra nuestro padre. Fue uno de los más grandes y fuertes generales del Mavromino. El Memitim eran sus soldados que utilizó contra el Kalosum. Después de siglos de guerra contra nosotros y arrasando con la humanidad, él cambió de bando a causa de su mujer y juró no volver a tomar su espada para siempre. Cuando el Memitim fue tras él y se negó a dejarlo vivir en paz, él solo los derroto, y juraron venganza contra él. Estos son sus espíritus y están aquí para cumplir con su promesa-. Su mirada se grabó a fuego en Nick-. Alguien los resucitó para cumplir su venganza.

-¿Cómo sabes eso?

-Tú eres el Malachai. Escúchalos y podrás oírlo en sus llantos.

Nick inclinó la cabeza mientras cerraba los ojos e hizo lo que dijo Xev. Abrió la parte de sí mismo que honestamente le aterrizaba. Cada vez que tocaba esos poderes, siempre había una parte de su corazón asustado que no podría volver a ser normal otra vez. Una parte asustada de que él estaría perdido en la oscuridad para siempre.

Pero Xev tenía razón. Podía oírlos ahora.

-¡Malphas! ¡Hemos venido por ti! ¡Es hora de que pagues por lo que has hecho! ¡Salid y enfrentanos, perro cobarde!

Nick casi les dijo que no estaba aquí, que tenían la dirección equivocada, entonces se contuvo. Mejor que se quedaran mal informados. Mientras que rodeaban el edificio equivocado, no estarían tratando de entrar en el correcto y matar a su amigo.

Sin embargo, una cosa sabía con certeza. Esos, cuervos-murciélagos locos no iban a ninguna parte. No hasta que tuvieran el corazón de Caleb en sus pequeños picos ensangrentados.

Y no tenían intención de permitir que cualquier otra persona saliera del edificio, tampoco. Algo demostrado cuando uno de los policías lo intento, y las aves descendieron sobre él como un grupo de pirañas aladas.

La gente gritaba cuando dos policías dispararon a las aves en un intento de alejarlas de su colega.

Mientras ellos estaban distraídos, Nick abrió la puerta para volver a su departamento en el condominio y dejar a Xev y Kody entrar antes de que quedaran atrapados en el fuego cruzado.

Kody se apartó de la puerta. -No entiendo. Si el Memitim quiere vengarse de Caleb, ¿por qué están aquí? ¿No deberían estar donde Caleb?

Xev se encogió de hombros. -Su más reciente fragancia habría estado en su escuela o en Nick. Debe ser lo que encontraron y siguieron una vez que fueron liberados. Ya que son los espíritus de carroña, no pueden entrar en este edificio porque está protegido. Y ellos no lo pueden encontrar porque Nick le ha teletransportado a su casa, ¿correcto?

-Sí.

-Entonces Caleb debería estar seguro. Por ahora.

-Otra vez con el debería -Nick murmuró-. Realmente odio esa palabra.

Ignorando su comentario, Kody cruzó los brazos sobre su pecho. -¿Podrían haber hecho que Caleb enfermara?

-Te estás centrado en la preocupación equivocada. -Xev se apartó de ellos.

-¿Qué significa eso?

Xev miró por encima del hombro a la ventana, donde más cuervos se estaban reuniendo. -No se trata de si fueron o no quienes trajeron la enfermedad lo que debe preocuparte. Es quien abrió la puerta del infierno que los desató.

Grupo Savin' Me

GSM



Nick hizo una mueca al escuchar las terribles palabras de Xev. -Amigo, si mi intestino se sigue apretando, voy a terminar dejando un diamante pronto. Así que ¿qué portal infernal queréis decir ahora, mi señor demonio? ¿O es demoniaco señor?

Xev ignoró su sarcasmo. -Debes saberlo, ya que eres parte de los ušumgallu que los controla. O, mejor dicho, la cabeza de la bestia.

-Sí, pero mira, en medio de mi aprendizaje sobre economía, biología, combinaciones de casilleros, e historia americana, ellos tontamente ignoraron y descuidaron esa parte de mi educación más vital, y seriamente lo carezco. Por favor, ponme al día antes de que más criaturas asquerosas vengan a posarse en mi umbral, y me canten esas encantadoras serenatas mortales.

Xev ignoró su sarcasmo. -¿Conoces la historia de la caja de Pandora?

-¿Si?

-No fue una caja o un tarro lo que la curiosidad humana abrió desatando esos malos espíritus en este mundo. Era una membrana viva lo que ella rompió que nunca más podría ser cerrada o sanada. Es por eso que la muerte, la amargura y la guerra están siempre en este reino con la humanidad. Por eso nadie puede derrotarlos o desterrarlos por completo. Ni siquiera yo.

Suspirando con cansancio, Xev cerró las cortinas para bloquear que los cuervos pudieran ver la casa y espiarlos. -Debido a la desobediencia de una mujer a una orden divina, la humanidad fue condenada para siempre a sufrirlos y a su crueldad y no hay forma de desterrarlos plenamente de este plano humano. Piénsalo como la undécima hora para el Hombre. Siempre caminando de la mano con su propia destrucción y muerte. Con la única tenue esperanza para la salvación de la humanidad siendo esta aterradora cosa que llamamos el libre albedrío. Cuando la primera mujer con tanta inocencia y ciegamente dio a luz a esos tres, sin saberlo condenó este mundo a la enfermedad, la guerra y la muerte. A la eterna batalla por este terreno neutral y el destino de toda la humanidad. Pero... gracias a los dioses que se preocupan de su especie y que se apiadó de ellos, las otras cuatro serpientes šarras o jefes siguen estando celestialmente atados y contenidos. Refrenados. Cada uno con su propio grupo malévolo que controlan de forma única como a peones en esta guerra eterna para que un soberano los guíe.

Kody inclinó la cabeza a Nick. -El Malachai. -Junto con sus seis líderes principales, o los generales, que componen el ušumgallu.

Xev asintió. -Y Nick, solo, puede abrir los reinos celestiales y dar rienda suelta a los demonios en masa a este mundo para tomar posesión de ella. El Malachai es también el único ser que puede convocar a los tres de nosotros de nuestras prisiones. Yo. Livia e Yrre. -El balance eterno. Tres de los ušumgallu permanecieron en este mundo... Guerra, Amargura y Muerte... Mientras que los otros tres permanecieron en estasis\*22-. Nadie salvo el Malachai puede alguna vez desbloquear nuestros portales. Pero no es una tarea fácil.

Nick frunció el ceño. -Me preguntaba acerca de eso. ¿Por qué ningún Malachai antes de mí los dejó salir?

\*22 Periodo de inactividad o equilibrio.

-Por muchas razones. Uno, es demasiado drenaje para el Malachai. Siempre hay un riesgo de que tan pronto como él nos libere, uno de nosotros u otro podría matarlo antes de que recupere la fuerza suficiente para protegerse a sí mismo. Recuerda, él es por lo general un niño cuando hereda sus poderes y en realidad no puede controlarnos. Si nos combina, sería más fácil para nosotros unirnos para matarlo o esclavizarlo. Por lo tanto, la mejor que puede hacer un Malachai es siempre eliminarnos... como perros rabiosos, tan pronto como toma la vida de su padre. Nunca nos des la oportunidad de ir por tu yugular. La tomaremos.

Nick miró a Kody cuando un escalofrío le recorrió la espalda. Sabía cuan poco respeto y amor tenían para él Grim y Laguerre, la mayoría de los días. Sólo podía imaginar lo terrible que sería caer bajo su control "benevolente". -¿Por qué me adviertes sobre tus amigos?

Xev se frotó la frente como si tuviera una migraña súbita. O un posible tumor cerebral. -Para empezar, no son amigos míos. Si bien compartí el parentesco con el original Malachai, nacimos separados por siglos. A excepción de ti, sólo he conocido a un Malachai suficiente tiempo para que él me sacara de un tirón de mi agujero, drenara mis poderes, y que me regresara al infierno para recargar hasta la próxima convocatoria divertida. En cuanto a los otros šarras, éramos enemigos en las guerras donde tomé el gran placer de patear sus colectivos culos, por lo que apenas los tolero-. Se enderezó para mirar imperiosamente a Nick-. Nací hijo de Verlyn y Azura, adoptado por Inari ¿Tienes alguna idea del poder que alguna vez manejé?

Sí, eso habría sido mucho.

Xev pasó una mirada amargamente divertida a Kody. -Para que te hagas una idea, Gautier, yo era el único dios antiguo nacido que podía matar a un Chthonian.

Nick dejó caer su mandíbula ante eso. Los Chthonians estaban prácticamente extintos ahora, pero a la vez, habían sido una raza de asesinos de dioses que una vez habían librado su propia guerra contra la raza de Xev. -¿En serio?

-De verdad. Y todo lo que ese poder hizo fue convertirme en un objetivo para todo el mundo a mí alrededor.... Por una razón u otra. Esto nunca ni una vez me trajo ningún tipo de felicidad.- Su mirada fija abraso a Nick con su sinceridad. -No quiero ser tú, Malachai. Perseguido. Odiado. Sin amigos. Sin refugio. No quiero ser parte de ese mundo... o de cualquier cosa, para el caso. Ya he terminado con todo.

La mirada de Xev vaciló ante un cuadro en la pared de la Confirmación de Nick, donde se encontraba junto a su madre fuera de la Catedral de St. Louis. Sus ojos brillaban de color rojo. -Voy a ayudarte a recuperar a tu madre por la misma razón que salvé a Nekoda. Fuiste amable conmigo y no creo en pagar bondad con crueldad. Pero ¿honestamente? Todo lo que quiero es estar solo y olvidado. No tengo ningún uso para este mundo. Y menos para ti.

Nick frunció el ceño. -¿De verdad quieres que te envíe de nuevo?

Él se frotó el brazo donde los antiguos símbolos de su maldición se marcaban. -Cuando has vivido sin misericordia el tiempo que yo, se convierte en una propia forma de crueldad. Pica en su propia y única manera.

Nick despreciaba el hecho de que él sabía exactamente lo que Xev quería decir con eso. Era la misma desconfianza que tenía cada vez que alguien lo felicitaba. Estaba tan acostumbrado a ser insultado que si, por algún milagro, actualmente recibiera un elogio de alguien, lo analizaría una y otra vez para ver si eso fue, de algún modo, un insulto encubierto.

¿Cuán triste era eso?

Pero no podía evitarlo. El mundo lo había predispuesto a esperar la mezquindad de los extraños. No debería ser así. Pero lo era. Era por eso que Nick trataba de hacer sentir a las personas que son apreciadas e importantes. Especialmente a aquellos que otros tendían a pasar por alto. Conductores de tranvía, porteros, vendedores, conserjes, auxiliares de baño, mucamas. Vagabundos.

Todo el mundo importaba.

Kody tragó saliva. -¿Puedo hacerte una pregunta personal?

Xev se encogió de hombros. -Claro.

-Teniendo en cuenta la cantidad de poder con la que naciste... ¿Cómo es que lograron atraparte?

La agonía nadó en las profundidades avellana de los ojos rojizos de Xev. Sus rasgos se convirtieron en piedra mientras una sola lágrima se deslizó por su mejilla. -Esa es la ironía más amarga de todas. Ellos sin saberlo enviaron al único guerrero tras de mí al que nunca haría daño.

-¿Quién? -preguntó Nick.

-La única vida que yo no tomaría.

-¿Y esa fue...?

-Una vida que era más importante para mí que la mía.

Nick suspiró mientras pasaba una mueca irritada a Kody y renunció al interminable bucle de rueda de hámster de la locura. Era obvio que incluso ahora, Xev no tenía ninguna inclinación de compartir esa identidad con nadie. Quienquiera que fuese, él tenía la intención de no dejar que nadie lo utilizara para hacerle daño de nuevo.

Podía respetar eso, también.

Teniendo en cuenta eso, Nick cambió de tema. -Entonces, ¿Cuál de los portales controlas en esta gran variedad de divertidas pesadillas holocausticas?

-El reino de las prisiones de los dioses malditos. Tanto el bueno como el malo. Puedo traer a todos de vuelta en el juego y devolverlos a la guerra uno contra otros.

Kody hizo un gesto hacia la ventana. -¿Y el Memitim? ¿Quién tiene la llave?

-Las almas de los muertos son controladas por Yrre. Ella es la que los habría soltado contra Caleb.

Kody se puso pálida. -Nick la vio antes.

-¿Qué?

Nick asintió. -En el pasillo de la escuela. Justo antes de que Caleb enfermara.

-¿Y ninguno de los dos lo mencionó antes de ahora? -Su tono traicionó su indignación.

-Pensé que estaba alucinando.

Xev arqueó una ceja azul ártico. -¿Lo haces mucho?

-¿Aquí últimamente? Más de lo que yo quiero aceptar. No olvidemos que yo acabo de volver de un universo alternativo. Aunque me gusta pensar que me estoy ajustando bastante bien a esto, todavía tengo algunos problemas persistentes.

Xev maldijo entre dientes.

-Pero las puertas se cerraron herméticamente después de que su padre muriera. -Kody insistió-. Caleb no hubiera cometido ese error. Él sabe la gravedad de esas consecuencias.

Xev ignoró su arrebato. -¿Hay otras alucinaciones que tengo que tener en cuenta?

-Aparte de ti, el gato que bebe toda mi leche en el medio de la noche mientras yo duermo... Cuervos suicidas, jinetes fantasmas en el pasillo de la escuela, mosquitos asesinos, y doctores de plagas, creo que estamos cubiertos. A menos que quieras contar los alborotadores hombres lobo adolescentes-. Miró a Kody-. Ah, y la novia fantasma, por supuesto.

-¿Doctores de plagas? -Xev frunció el ceño-. ¿Qué son doctores de plagas?

Nick resopló. -¿Eso es todo lo que entendiste de mi discurso? ¿En serio?

Kody lo ignoró. -Zeitjägers.

-¿Por qué estaban allí?

Sacudiendo la cabeza, Nick se encogió de hombros. -Ni idea. No hablaron exactamente. Sólo se me quedaron mirando como mi mamá en una conferencia de padres y maestros donde regiamente la cagué. Y hablando de eso, nada de esto me acerca a mi má. Estoy pensando que deberíamos ir a ver a Mark y averiguar que pasó, cuanto antes. -El echó una ojeada a las cortinas-. Así que... ¿Cómo nos deshacemos o atravesamos al Pato Lucas\*23 de ahí afuera?

Kody se volvió hacia Xev. -Nick todavía está a cargo, ¿no? ¿Él puede detener todo esto antes de que empeore?

-Sí y no. Tienes que recordar, no es la única criatura que puede llamar al Armagedón... Él es sólo uno de ellos. -Xev hizo una mueca-. De acuerdo, él es uno muy atemorizante, pero no es la única amenaza que el mundo tiene. Y no sabemos quién o qué empezó esto. Podría ser alguien detrás de él, o de otra entidad en su totalidad. Alguien o algo que ni siquiera hemos pensado aún.

Nick estaba empezando a odiar este día. -Mira, yo no quiero ser una amenaza para nadie, excepto para quién o lo que sea que se llevó a mi madre e hiera a Mark y Caleb. Soy un cajún tolerante. Vivir y dejar vivir. Laissez les bon temps rouler\*24. Ese es mi lema. Sólo quiero vivir mi vida en paz-. Hizo una pausa-. Después de matar a quien se llevó a mi mamá.

\*23 Dibujo animado de Warner Bros. Daffy Duck es su nombre original en EEUU, Pato Lucas para los de habla hispana.

\*24 Deja que los buenos tiempos lleguen, en francés.

Xev resopló. -Desafortunadamente, con tu familia, no funciona de esa manera. Pero estoy de acuerdo. Tenemos que hablar con tu extraño homicida amigo lleno de orina\*25 sobre lo qué pasó.

-¿Podemos teletransportarnos y pasar al Memitim? -preguntó Kody a Xev.

-Debemos ser capaces de hacerlo. Lo malo es que podrían seguir el olor, pensando que somos Malphas.

-Entonces abróchate el cinturón, pastelito. Veamos lo mal que la cago esta vez-. Nick tomó el brazo de Xev para que pudiera dirigirlos al hospital, ya que a Xev no le era familiar la disposición del edificio. Es triste decirlo, Nick había estado allí bastante durante los dos últimos años por lo que él lo conocía íntimamente.

Aun así, teletransportarse era todavía un movimiento arriesgado, pero dado el tiempo y los cuervos, no quería correr el riesgo de conducirlos allí mientras estaban siendo bombardeados por zambullidas de pájaros pirañas.

Tan pronto como se despejaron y se materializaron en el hospital, Kody apareció justo detrás de ellos, dentro del pequeño cuarto de las escobas. -Una buena elección.

-Sí, yo buscaba un cuarto de baño y me perdí. Ah, bien. Al menos no era el vestíbulo y nadie iba a necesitar terapia por habernos visto aparecer de la nada. Recuérdame, realmente tengo que conseguir una de esas cosas llamativas que tienen en Hombres de Negro. Eso realmente podría ser útil para errores embarazosos-. Nick miró hacia abajo y sonrió-. ¡Y mira! ¡Estoy completamente vestido esta vez! ¡Impresionante! ¡Se me puede enseñar!

Pasando de su sarcasmo rampante, abrió la puerta y comprobó el pasillo para asegurarse de que estaba limpio antes de que él saliera e hiciera señas para que lo siguieran. Hasta ahora, no era demasiado malo. Ellos podrían sobrevivir para llegar a la cena.

Nick esperaba lo mejor, pero preparado para lo peor. Por si acaso. Sacó su teléfono, llamó a Bubba, quien respondió de inmediato.

-Muchacho, ¿dónde diablos estás?

Miró a su alrededor en las paredes grises de su ubicación. -Piso tres. ¿Dónde estás?

-Sala de emergencias, buscando tu lamentable trasero. Lo juro. Me preocupaste hasta la muerte. Haz tomado diez años de mi vida.

-Aw, no te preocupes, Bubba. No los tomé al final.

-No eres gracioso. ¿Ahora dónde estás?

Nick se dirigió hacia los ascensores. -Estamos en nuestro camino. ¿Cómo está Mark?

Bubba dudó antes de responder. ¿Por qué estás preguntando por Mark?

\*25 Referencia a Mark.

-Sé de él y mi mamá. -Nick los llevó hacia el ascensor-. Lo hemos escuchado en la radio en la ambulancia, por el camino.

Bubba dejó escapar un suspiro cansado. -Yo no quería que lo descubrieras así Nick. Lo siento, hijo.

-Gracias. Entonces, ¿cómo está Mark?

-Lo golpearon bastante, pero tan pronto como estén los rayos X, van a liberarlo. Sólo quieren asegurarse de que no hay daños internos. ¿Qué hay de ti? Les pregunté y me dijeron que no estabas aquí.

-Estoy bien. Sólo preocupado por mi mamá y Mark.

Nick salió del ascensor y se detuvo. -Estamos aquí. ¿Dónde están ustedes?

Bubba salió unos segundos después para llevarlos a la habitación de Mark, donde yacía con un brazo en cabestrillo. Su cabello rubio peinado hacia atrás, y un lado de su rostro estaba hinchado y rojo. Lo que lo había atacado había conseguido lo mejor de él y algo más.

Se frotó tímidamente su brazo herido. -Lo siento, Nick. Sabes que no habría permitido que nada le suceda a Cherise si hubiera podido detenerlo.

Nick inclinó la cabeza hacia él. -Lo sé. Entonces, ¿qué pasó con ustedes dos?

-No tengo idea alguna. Acababa de abrirle la puerta a Cherise para que entre al Jeep cuando oí algo chillar, como un alma en pena. Un segundo yo estaba en mis pies, al siguiente estaba besando el asfalto... Ni siquiera sé que es lo que me golpeó. No vi nada salvo oscuridad. Como si el suelo se hubiera levantado y me golpeara muy fuerte.

Nick gimió en silencio. Esto no les decía nada. Estaban justo donde empezaron.

En la nada.

Y todavía su mamá estaba ahí fuera.

Sin protección. Sola.

No podía soportar la idea de que algo le sucediera a ella. Durante toda su vida, ella lo había protegido. Lo había resguardado con todo lo que tenía. Ahora se sentía completamente responsable de ella, sobre todo porque él era la razón principal por la que estaba en peligro. Si él no fuera su hijo, nadie la volvería su objetivo para hacerle daño.

Tengo que encontrarla.

Y, sin embargo, de una manera extraña, él no sentía que estuviera en un peligro inminente. No podía explicarlo. Él tenía una abrumadora necesidad de encontrarla. Pero al mismo tiempo, había una parte de él que parecía saber que no estaba bajo una amenaza inmediata.

Era una extraña sensación. Una que hizo que su piel literalmente chisporroteara y se arrastrara. Se movía como si estuviera viva.

Si, este era un extraño y particular sentimiento que desafiaba cualquier descripción.

De repente, su teléfono sonó. Nick miró el identificador para ver quién era. -Mi jefe, -le dijo a Kody y Bubba. -Tengo que atenderlo-. Al salir de la sala, respondió la llamada.

-¿Dónde estás? -El tono severo de Kyrian fue socavado por una nota de preocupación hostil.

-En el hospital.

Eso sólo aumento el tono de preocupación de su jefe. -¿Estás bien? ¿Qué pasó? ¿Por qué estás ahí? ¿Estás lastimado? ¿Hubo un accidente?

Le llevó un segundo a Nick darse cuenta de que Kyrian no tendría ni idea de lo que había sucedido en la escuela o con su mamá. Su preocupación fue estrictamente de la conmoción de oír que Nick estaba en un hospital. Punto.

-Mi madre fue secuestrada y Mark fue asaltado mientras ella era raptada.

-¡¿Qué?! -El rugido de Kyrian fue ensordecedor-. ¿Cuándo pasó esto?

-Justo después de empezar las clases.

-¿Y no me llamaste?

-Pensé que estarías durmiendo.

-Nick...

-Kyrian. -Repitió el tono agitado de Kyrian-. Sin ánimo de ofender, jefe, no es mucho lo que puedes hacer a esta hora del día-. Como Cazador Oscuro inmortal cuyo trabajo consistía en proteger a la humanidad de los Daimons sin alma que se aprovechaban por la noche, su jefe tenía una desagradable tendencia a estallar en llamas si la luz del día tocaba cualquier parte de su cuerpo-. No es como si pudieras salir y ver como estoy. Está bien, de verdad. Bubba está justo aquí, a mi lado.

-Aun así... Puedo llamar a Acheron y tenerlo...

-Realmente, no pasa nada. ¿Por qué llamaste, de todos modos? Deberías estar dormido. -Ya que los Daimons se aprovechaban de los seres humanos por la noche y Kyrian no puede estar a la luz del día, por lo general duerme todo el día y no se despertaba hasta alrededor de una hora después de que Nick se presentara a trabajar después de la escuela.

-El tiempo me despertó esta mañana, y cuando comprobé mi teléfono por mensaje de voz, vi el anuncio sobre la alerta de Escuderos en St. Richard. Quería consultarlo contigo. Asegurarme de que no tenía que empezar a buscar un nuevo Escudero. Odio esa basura. Bastante difícil lidiar contigo. Lo último que quiero hacer es empezar a acostumbrarme a un nuevo dolor en mi culo. Gah, tendría que cambiar todas las cerraduras de la casa de nuevo.

Nick sonrió a pesar del día terrible y el fingido tono malhumorado de Kyrian. Había pasado de no tener una mirada detrás de él a una extensa familia que todavía lo asombraba cada vez que se detenía a pensar en ello.

-Malas noticias. Sigo con vida, jefe.

Kyrian se mofó con irritación del tono ligero de Nick. -No te preocupes, chico. Voy a hacer que los escuderos busquen a tu madre de inmediato. Y Acheron. Tan pronto como se ponga el sol, todos estaremos en eso.

-Gracias. No tenemos ninguna pista sobre dónde empezar a buscarla. Cualquier ayuda sería muy apreciada.

-La encontraremos.

Sí, pero ¿en qué condiciones? Esa era la pesadilla que estaba actualmente atormentándolo mientras estaba despierto.

-Gracias. Lo agradezco.

Mientras Nick colgaba el teléfono, Kody se acercó a frotar su espalda. Cerrando los ojos, saboreó el calor de su tacto. Su miedo y la ira se agitaban dentro de él y la necesitaba para bajar a la tierra en ese momento. No estaba seguro de que haría si ella no estuviera aquí para mantenerlo calmado.

-Kyrian llamará a Acheron.

Le sintió temblar la mano ante la mención de su tío. Acheron no tenía idea de quién era Kody, lo cual tenía sentido, dado que ella no nacería hasta siglos a partir de ahora. No podían dejar que Acheron lo supiera, tampoco, especialmente su hermano, el padre de Kody, que se encuentra encerrado en una prisión infernal por Artemisa. Eso arruinaría totalmente el mundo de Acheron.

Por otra parte, Nick no podía imaginar lo difícil que tenía que ser para Kody estar aquí en este tiempo con sus seres queridos que no tienen idea de que ella está relacionada con ellos, sabiendo que si ellos no cambiaban las cosas, ella los perdería de nuevo. Que si ellos hicieran un movimiento incorrecto, ella nunca nacería en absoluto.

Eso era suficiente para hacerlo perder la cabeza cada vez que se detenía a pensar en ello.

¿Cómo podía soportar estar cerca de él, sabiendo que era la única razón por lo que iban a morir un día? ¿Que él, solo, podría arruinar un día sin ayuda de nadie su vida entera y todo en ella?

La capacidad de Kody para amar desafía las explicaciones. No tenía sentido para él. Dudaba si podía ser tan indulgente en su lugar. Tenía todo el derecho de matarlo.

Pero entonces, eso era lo que la hacía tan increíblemente especial. Lo que la hacía retener una parte de él que nadie más tendría. Al igual que su madre, era una criatura de luz pura. Una que nunca dejaba de calentarlo sin importar lo abatido o frío que se sintiera. Ellas podían hacerlo sentir mejor. Hacer que se sienta importante.

Hacer que se sienta amado y apreciado.

Heroico.

Ahucando su barbilla en la mano, se inclinó para presionar su mejilla contra la de ella e inhaló el cálido aroma a vainilla de su piel.

-¿Qué voy a hacer, Kody?

-Lo que haces siempre. Luchar con todo lo que tengas, no importa los que se echen contra ti. Por encima. Por debajo. Siempre hay un camino... Tus enemigos no tendrán piedad de ti. El mundo no tendrá misericordia de ti. Por lo tanto, no te haría ningún favor si te tengo compasión.

Él se rió de algo que el hermano de Kody solía decirle. Era algo que su hermano había aprendido de su padre. -Te quiero, Kode.

-Yo también te quiero. -Frotándole el brazo, ella dio un paso atrás-. ¿Quieres que me ponga en contacto con Suriyel y ver si ellos saben algo?

Él negó con la cabeza. -Vamos a mantener a los Arelim fuera de esto por el tiempo que podamos. Si ellos no saben nada, no creo que debamos decirles. Puede que los agite. O que hagan algo estúpido. Porque mientras que me gusta pensar que poseo la participación mayoritaria de eso, es la parte que no poseo que los demás hacen lo que me quita el sueño, aterrado de lo que van a hacer con esa parte.

-Buen punto.

Nick miró a la habitación donde Bubba y Mark estaban. La culpa lo corroía al ver la condición de Mark. Ambos eran inocentes que habían sido atrapados en el fuego cruzado de su jodida vida.

Kody y Xev tenían razón. Sus enemigos nunca tendrían misericordia de él. Por eso tuvo que ser tan cuidadoso de a quién permitía entrar en su círculo. Siempre en guardia de los que más amaba.

Mientras él estaba alrededor de ellos, todos estaban en peligro. Y sólo un puñado de ellos sabía realmente por qué. El resto, por necesidad, tenía que mantenerlo en la oscuridad.

Xev salió. -Entonces, ¿cuál es nuestro próximo movimiento?

Antes de que Nick pudiera contestar, el teléfono volvió a sonar. Era el número de Caleb. Preocupado por si su condición había empeorado, atendió para encontrar a Livia en el otro extremo. -¿Qué pasa?

-La encontré, Nick.

-¿Qué?

-Tu mamá. Acabo de llevarla a casa por ti, y la puse en la cama. Está dormida, no tiene idea de lo que le pasó.

El alivio lo abofeteó tan fuerte, que se tambaleó hacia atrás. -¿Qué? ¿Cómo?

-Tuve una corazonada y resultó estar en lo correcto.

Nick empujó a Kody contra él y dejó escapar una risa nerviosa. -Liv encontró a mi mamá. La llevó al apartamento. Están ahí ahora.

-Oh, gracias a Dios. ¿Ella está bien?

-Sí. -Por primera vez desde que salió de la escuela, se sentía bien otra vez.

-Gracias Livia. Te la debo.

-Ni lo pienses. No voy a sacarle la vista de encima hasta que llegues aquí. Créeme, nada le va a pasar en mi guardia. Puedes confiar en mí.

-Una vez más, gracias. Estaré en casa pronto. -Nick colgó y asomó la cabeza en la habitación para que Bubba y Mark supieran.

-Gracias, Jesús. -Mark respiró-. Esa es la mejor noticia que he escuchado desde que el taller me dijo que mi Jeep no estaba condenado por ese fuego eléctrico que empecé con el cortocircuito del cable de mi teléfono celular.

Mientras que pueda sonar extraño para la mayoría, eso fue un testamento de amor supremo de Mark, que tenía un anormal apego a su viejo y destartalado jeep.

Bubba revolvió el pelo de Nick. -¿Cómo lo llevas?

-Mucho mejor ahora que sé que está a salvo, en casa. ¿Tú?

-Mucho mejor ahora que sé que no voy a ir a la cárcel por asesinato en primer grado por matar a quien sea que la había llevado.

Nick se rió. -Entiendo.

Bubba lo empujó hacia la puerta. -Vayan. Sé que deseas comprobar a tu mamá tan pronto como sea posible. Verla con tus propios ojos. Dile que voy a ir a fastidiarla tan pronto como deje a Mark en la casa.

-Gracias, papá. -dijo Mark sarcásticamente-. ¿Me puedes limpiar la baba de la barbilla, también, ya que estás en ello?

Bubba no le hizo caso. -¿Necesitas dinero para un taxi? -le preguntó a Nick.

-No, tenemos. Mantente en contacto.

-Igualmente.

Al salir, Nick envió un mensaje a Kyrian y Acheron para hacerles saber que todo estaba bien en el frente.

¿Estás seguro? Kyrian respondió.

Todo bien. Mamá está a salvo en casa. Fue una falsa alarma.

Es bueno escucharlo. Se lo diré al Consejo. Déjame saber si necesitas algo más. Rosa está a la espera, también.

Gracias, jefe. Mientras Nick comenzó a deslizar su teléfono en el bolsillo, recibió un mensaje de Acheron, preguntando por su madre. Se detuvo en el pasillo para contestar. Estoy yendo en camino para comprobar como está.

RE\*26. Mantenme informado. NP\*27. Hay un viento enfermo soplando. Mantenlo a tu espalda, cajún. Llámame si necesitas algo. Paz.

Nick devolvió el teléfono a su bolsillo mientras otra extraña sensación lo recorría. Uno que le puso los pelos de la nuca de punta otra vez.

Por un segundo, creyó ver otro zeitjäger cuando la hora en el reloj marcaba 11:34.

Kody frunció el ceño. -¿Estás bien?

-Sensación extraña en mi estómago.

-Realmente estoy aprendiendo a odiar esa frase.

Sí, él no era un gran fan, tampoco.

Ella le tendió la mano y a Xev. -Vamos a ver a Cherise.

Nick puso su mano en la de ella y dejó que lo lleve a casa. Al principio, él no vio ni oyó nada. El apartamento estaba completamente tranquilo y silencioso.

Sólo aquella grieta especial en el aire era lo único para que una entidad paranormal le dejara saber que había algo fuera de su sitio aquí. Y ya que las únicas criaturas que podrían penetrar las barreras eran aquellos que él permitió, él supo que tenía que ser Livia.

Nick se precipitó al dormitorio para encontrar a su mamá que yacía sobre su lado en la cama, profundamente dormida. En jeans y una blusa blanca, Livia se sentó en la esquina.

Ella sonrió tan pronto como lo vio. -Ah, qué alegría que estés en casa. Como puedes ver, está bien.

Nick la detuvo mientras Livia comenzó a irse. -Espera.

Ella se rematerializó con una ceja arqueada. -¿Sí?

-¿Dónde la encontraste? ¿Quién la tenía y por qué?

Cerrando la distancia entre ellos, Livia puso su cálida mano contra el brazo de Nick y le susurró al oído. -Yo escucho cosas que otros no saben que escucho. A pesar de que estoy arriesgando mi vida para regresártela a ti, te debo más de lo que puedo pagar. Es para mí un honor servirle, Malachai. Pero si yo fuera tú, sería muy cuidadoso en quién se la confío en el futuro. En quién pones tu fe. Nunca se es demasiado cuidadoso.

La mala sensación en su estómago empeoró. -¿Qué has oído?

Ella parpadeó rápidamente y miró a su alrededor con nerviosismo antes de que ella susurrara su respuesta. -No puedo decirlo exactamente. Solo ten cuidado. Tienes muchos más enemigos de los que incluso conoces.

-¿Eso es lo que pasó con Caleb?

\*26 AR. Abreviatura de Arrive (llegar)

\*278 PN. Abreviatura de Private Note. Nota privada. (También puede ser Nota premonitoria)

Livia miró por encima del hombro al pasillo, donde esperaban Kody y Xev. -Deberíamos hablar más tarde. -Y con eso, ella desapareció.

Haciendo una mueca, Nick fue a la cama para asegurarse de que su madre realmente estaba bien. Se dejó caer de rodillas a su lado antes de alargar una mano temblorosa para tocar su suave mejilla. Le tomó toda su fuerza no juntarla en sus brazos y sostenerla allí en un agarre de acero como King Kong con Fay Wray\*28 y desafiar a cualquiera tratar de tomarla de él otra vez.

Sus ojos revolotearon abiertos. -¿Nicky?

-Hey, Ma.

Ella lo miró con el ceño fruncido. -¿Qué haces aquí, bebito? ¿No deberías estar en clase?

-Nos dejaron salir temprano de la escuela. El temporal cortó la luz.

Se sentó y miró a su alrededor. -¿Nuestra luz también está cortada?

-No sé. No probé. Apenas llegue a casa y vine a buscarte. -Por primera vez, dejó escapar un verdadero suspiro antes de que él se lanzara a sus brazos y la sostuviera cerca.

Sosteniéndolo apretadamente, ella frotó su espalda y lo mecía. -¿Nick? ¿Estás bien, bebé? ¿Pasó algo en la escuela?

-Sí. Estoy bien. Solamente te extraño.

-Yo también te extraño. -Riendo, ella besó su mejilla. -No estoy segura por qué volví a la cama, siquiera. La última cosa que recuerdo es quejarme por la leche. Entonces yo iba por papel. Umm... Debo estar volviéndome vieja. Perdiendo la cabeza.

Nick resopló. -No eres vieja. Ese soy yo que te hace envejecer antes de tiempo. -Él le guiño un ojo-. Por cierto, traje amigos de la escuela conmigo.

-¿Los sospechosos habituales? ¿Caleb y Kody?

-Kody y Xev.

-Xev... ¿El lindo, dulce chico tímido, con ese acento precioso y pelo extravagante? -Él se rió de su descripción amable del aspecto poco ortodoxo de Xev que hacía a otros gritar y cruzarse de calle cada vez que lo veían por primera vez. Algunos habían sido mucho más crueles, y por eso Xev prefería quedarse en su forma de gato, principalmente. Sólo aparecía como humano alrededor de Nick, Kody y su mamá.

Tenía que ser su mamá quien no juzgara a Xev en otra cosa que sea su carácter y corazón. -Ese es.

-Bueno, sólo no hagan lío. ¿Necesitas que haga algo por ti?

\*28 Es el seudónimo de la actriz canadiense Vina Far Wray que se hizo conocida internacionalmente por su interpretación del papel femenino principal en la película King Kong.

Mantenerte segura y ni se te ocurra salir herida por mi culpa. Pero nunca diría eso en voz alta.

Nick sacudió su cabeza. -Nah. Estamos bien. Descansa. -Dio un paso lejos de la cama y cerró la puerta antes de que él volviera a la sala de estar, donde sus amigos lo esperaban.

Kody lo miró con expectación. -¿Bien?

-Ella no recuerda absolutamente nada. Su última memoria consistía en cuando fui a la escuela.

Xev se movió para comprobar las ventanas y ver si los cuervos estaban todavía allí. -¿Dónde la encontró Livia?

-No podía decirme. Sólo que ella oyó por casualidad algunas cosas que se supone que no debía y la encontró de esa manera.

Kody hizo una mueca. -¿Qué pudo haber oído?

-No tengo idea.

Kody miró a Xev, quien a su vez se encogió de hombros. -Sólo he hablado contigo y Nick. -Hizo una pausa antes de hablar de nuevo-. Y aunque no me refiero a restar importancia a este asunto con tu madre... creo que podríamos tener problemas más grandes en este momento.

Nick gimió mientras aún más temor lo llenaba. Él realmente iba a dar a luz a un diamante antes de que todo estuviese dicho y hecho. -¿Qué?

Xev dio un paso atrás y abrió las cortinas para que vean las nubes oscuras y el alféizar limpio. Ya no había un solo pájaro a la vista. -El Memitim se ha ido. Dada nuestra suerte, tomaré las probabilidades de que ellos han encontrado la ubicación de Caleb, y actualmente se encuentran en medio de hacer el almuerzo con él.



Nick definitivamente podría tomar esas probabilidades de que Caleb era actualmente el plato principal en un festín del Memitim. Pero él dudó en ir tras Caleb, incluso para protegerlo, y dejar a su madre sola de nuevo. A diferencia de Caleb, su madre no era un guerrero demonio. Ella era humana. Completamente indefensa en su mundo.

¿Podría ser otra trampa?

Kody le dio un codazo suavemente para acercarlo a Xev. -Ve. Protege a Caleb. Sabes que moriría antes de dejar que alguien se lleve a tu madre. Voy a llamar a Simi y traerla a aquí. No van a conseguir nada a través de nosotras dos. Tú lo sabes. Somos el epítome\*29 de un objeto inamovible y una fuerza imparable en un equipo.

Sólo entonces se relajó e inclinó la cabeza hacia ella. -Eres la mejor.

-Recuérdalo la próxima vez que te haga enojar y quieras romper conmigo.

Riendo, le dio un beso rápido antes de que él y Xev se destellaran en la mansión colonial prebélica\*30 de Caleb.

En el elegante vestíbulo de mármol blanco y negro, se podía oír la tormenta afuera, golpeando contra las ventanas. Todo estaba oscuro y espeluznante mientras relámpagos brillaban y los cuervos graznaban. Cristales rotos y charcos de agua cubrían el suelo. La cabeza decapitada de una estatua de un ángel yacía cerca de la pared en la que debería haber aterrizado después de haber sido lanzada a través de una de las ventas y persianas rotas. Sus ojos sin alma miraban a Nick como si lo acusaran de no estar aquí para la lucha.

¿Dónde diablos estaba todo el mundo? Era tan increíblemente siniestro y tranquilo. No pudo detectar una sola alma viviente dentro de la casa.

Aterrorizado de que hubieran llegado tarde, Nick subió las escaleras de dos en dos hasta que él estuvo dentro de la habitación de Caleb. Con el ceño fruncido por la confusión repentina, se congeló en la puerta y entró en la peculiar escena.

Caleb estaba despierto y de pie. Débil, pálido y tembloroso, él estaba parado en la esquina, sosteniendo su antigua espada demoníaca de batalla con Livia frente a él. Estaban solos en la habitación con los cuervos golpeando en picada las ventanas, intentando entrar, y Caleb incitándolos con cada pedacito de su estúpida bravuconería, que solamente un demonio a punto de colapsar podría lograr y aún sonar rudo mientras lo hacía.

-Gracias a los dioses que eres tú. -dijo Livia entre sus respiraciones irregulares-. Pensé que el Memitim por fin había roto a través de sus hechizos de protección. ¡He estado tan aterrorizada de lo que haríamos si eso sucedía! ¡Oh, Nick! ¡Una vez más, eres mi héroe!

\*29 Epítome: resumen de una obra donde se exponen ideas fundamentales del tema que se trata.

\*30 Mansión colonial prebélica: Arquitectura neoclásica que es característica del sur de EEUU, nacida después de la guerra civil estadounidense. Se caracteriza por ser un estilo neoclásico con toques vivos griegos.

Xev frunció el ceño con disgusto ante su alabanza melodramática mientras miraba alrededor de las paredes que estaban ardiendo con antiguos aceites y símbolos que Caleb había utilizado para mantener a sus enemigos fuera de su propiedad.

Gruñendo, Caleb inclinó la espada hacia Xev. -¿Qué está haciendo él aquí? -Con su tono de disgusto, Xev era comparado con la materia fecal de un escarabajo de estiércol.

-Él vino conmigo para asegurarnos de que estabas bien.

-Apuesto que sí. ¿Estás seguro de que no le dijiste al Memitim dónde encontrarme, y luego conducirlos aquí sólo para asegurarte de que no se perdieran en el camino?

Xev se estremeció ante la acusación. Haciendo caso omiso de Caleb, cerró la distancia entre él y Nick. -Yo...

-¡Fuera! -La voz de Caleb no era humana mientras daba un paso alrededor de Livia. Se llevó todo el peso de su poder demoníaco. -¡Yo no te quiero aquí!

Por un momento, Nick pensó que los poderes de Caleb habían regresado, hasta que Caleb trató darle una descarga a Xev y no pasó nada. En cambio, Caleb volvió a caer contra la pared, dejó caer su espada débilmente, y se deslizó hasta el suelo.

Jadeando, Livia se acercó a él para ayudarlo a levantarse. -Está bien, Malphas. No voy a dejar que te pase nada. Nada va a pasar a través de mí.

Con su expresión afectada, Xev suspiró mientras le daba palmadas en la espalda de Nick. -Voy a ayudar a proteger a tu madre. Asegura a Caleb. -Él desapareció, pero no antes de que Nick sintiera fortalecer los escudos alrededor de la casa de Caleb para mantener al Memitim a raya.

También hubo una explosión misteriosa y poderosa que hizo chillar a los cuervos y dispersarlos en la tormenta. Uno que sabía que vino de Xevikan.

Resoplando ante la venganza retorcida de Xev y su insistencia en proteger a Caleb aun cuando Caleb siguiera maldiciendo e insultándolo, Nick ayudó a Caleb volver a la cama. -¿Dónde está Zavid?

Livia negó con la cabeza. -No lo sé. Él se había ido cuando regresé.

Extraño. No era normal que Zavid saliera por su cuenta. Como Xev, él no era exactamente un demonio de personas, y él no tenía mucho más que la comprensión más rudimentaria del mundo humano. El hombre moderno lo confundía, entonces él típicamente evitaba toda la interacción con ellos como una plaga social en su entrepierna. Jugar video juegos era lo más cerca de la humanidad que él quería estar.

Incluso entonces, sólo jugaba con Caleb y Nick.

-Me alegro de haber regresado cuando lo hice. -Dijo Livia mientras metía las cubiertas alrededor de Caleb. -Un minuto más y creo que habrían penetrado su barrera y lo habrían atrapado.

Caleb hizo una mueca mientras se movía en la cama. -¿Dónde está Kody?

-Ella está con mi madre.

Agarró la parte delantera de la camisa de Nick en un engañosamente fuerte agarre. -Mantenla a salvo.

-Ese era el plan. No tengo la intención de sacrificarla a un antiguo dios pronto.

Asintiendo, Caleb lo soltó y se desmayó con un suspiro.

-Wow. -Dijo Livia mientras ella lo cubría con otra manta. -Kody significa mucho para él, ¿no?

-¿Qué quieres decir?

-Sólo que me he dado cuenta de lo mucho que ellos se cuidan el uno al otro. Cuanto tiempo ellos pasan juntos. Siempre que Kody no está contigo, ella está aquí, aislada con Caleb. Incluso a altas horas de la noche. Parece que realmente se preocupan el uno por el otro. Me gustaría tener a alguien que se preocupe por mí de esa manera. Debe ser agradable.

Él nunca había pensado mucho en ello, pero ahora que lo menciona, ellos pasaban mucho juntos. Y, a pesar de sus preocupaciones sobre si ella posiblemente lo traicionaría algún día, Caleb si vigilaba a Kody con una gran preocupación...

Nick miró a la cama mientras un mal presentimiento pasaba por él.

No. Era un miedo estúpido. Mientras Caleb podría ser un importante perro alzado cuando se trata de aquellas de persuasión femenina, él tendía a perseguir a un tipo específico de mujer que era más vieja y mucho... menos saludable que Kody.

Su chica definitivamente no era el tipo de Caleb. En absoluto. Ni siquiera un poco.

Además, ni Caleb ni Kody jamás podrían engañarlo de esa manera.

¿Lo harían?

Claro que no. Negándose a permitir que esa semilla se plantara en su mente, Nick frunció el ceño hacia Livia. -Entonces, ¿de qué quieres hablar conmigo?

Ella tomó su mano y lo sacó de la habitación de Caleb. Cuando habló, fue en el más bajo de los susurros. -Quiero que tengas cuidado, Malachai. Hay muchos afuera que quieren hacerte daño. No creo que seas consciente de exactamente cuántos enemigos te rodean en un día cualquiera.

Él reprimió una risa. Ella estaba definitivamente equivocada con eso. -Creo que tengo una idea bastante buena.

-¿La tienes? -Ella hizo un gesto hacia el daño que el Memitim había hecho a la casa de Caleb. -¿Entonces eres consciente de que Caleb está buscando una manera de liberarse de su servicio hacia ti?

Sí, está bien, eso lo agarró con la guardia baja. No tenía ni idea. -¿Qué?

Ella asintió con la cabeza. -Creo que es lo que debilitó su barrera de protección y les permitió entrar. Él ha estado convocando poderes más fuertes desde hace algún tiempo, en un esfuerzo para encontrar a alguien que pueda reclamar su alma de ti. Podría ser el por qué él no tiene ningún poder

ahora. Pienso que él podría haberlos negociado para eso. Si mueres mientras él es esencialmente mortal, él sería liberado de lo que lo ata a tu linaje.

¿Podía ser verdad?

Nick tragó duro ante algo que realmente no era tan descabellado. Caleb quería su libertad. Incluso tanto como para morir por ella. -Él no me dijo eso.

-Por supuesto que no. ¿Por qué lo haría? -Livia se mordió el labio-. Puedo estar equivocada, pero me parece extraño que todo esto comenzara después de que supuestamente selló las puertas para ti, ¿no te parece?

Con tristes ojos oscuros, ella sacudió su cabeza. -Sabes, si alguien te tomara con su ayuda, ellos fácilmente podrían liberarlo como una recompensa. Sé que Noir o Azura estarían para siempre agradecidos, y más felices de mostrar su apreciación con solo tal acto.

El ceño de Nick se profundizó mientras consideraba lo que le estaba diciendo. ¿Puede haber algo de verdad en ello?

¿Podría Caleb venderse?

Ella suspiró profundamente. -Lo siento mucho, mi señor. No es mi intención enojarlo con tales verdades posibles considerando que todo el mundo te miente. Sé que debe ser difícil.

-¿Qué quieres decir?

-Bueno... ya sabes. En primer lugar, te enteras de que no eres humano. Que la mujer que pensaba que era tu benevolente madrina es una diosa disfrazada que escondió tu derecho de nacimiento y ató tus poderes. Sin tu permiso o conocimiento. Que tu padre no era lo que pensaba. En lugar de un criminal humano, él es un demonio escondido entre ellos. Que te quiere muerto, así tu no tomarías su poder de él. Luego te enteras de que tu amigo Caleb no es un amigo de la escuela, sino un demonio enviado por tu padre para vigilarte y matarte si es necesario antes de drenes sus poderes y tomes su lugar como Malachai. Que Nekoda es una chica enviada por tus enemigos para quitarte tu corazón y entregárselo a ellos antes de que puedas reclamar tu derecho de nacimiento para luchar contra ellos, siendo que es tu derecho pleno. Tu propia madre te ocultó la verdad sobre tu nacimiento de ti. Dejó que pensaras lo mucho ella se preocupaba por tu padre, en vez de decirte lo mucho que lo odiaba, y lo que realmente pasó entre ellos. ¿Hay alguien en tu vida que no te haya mentido amargamente?

Él se estremeció mientras ella ponía al descubierto cuán increíble había sido su vida y su concepción. La verdad era más extraña que la ficción. Si él lo hubiera puesto en un libro o película, nadie lo habría creído.

Algunos días, él todavía no lo hacía.

Pero estaba equivocada en una cosa. Siempre hubo una persona con la que podía contar de verdad.

-Bubba. -dijo a la defensiva.

Ella arqueó una ceja ante eso. -¿Estás seguro?

Bueno, él lo estaba hasta que ella le dio esa mirada malvada.

Ahora...

-Estoy seguro. -Pero su tono desmintió la inseguridad que ella había creado.

Ella rio. -Eres tan dulce e ingenuo. Es lo que me gusta más de ti.

Sí, claro. Eso, pero él sabía mejor. "Ingenuo" era una palabra que nadie en su sano juicio podría aplicar a Nicolas Ambrosius Aloysius Gautier.

-Por favor. Nací hastiado. -Con graves problemas de confianza en lo que al mundo se refería. Nadie puso una venda sobre sus ojos.

Una lenta sonrisa insidiosa curvó los labios de Livia. -Eso es lo que piensas. Pero confía en mí, eres demasiado inocente para tu propio bien.

-¿Cómo es eso?

-Bubba dijo que nunca te haría daño... que él siempre te va a cuidar, no importa que, y ahora él está saliendo con tu madre. ¿Cómo crees que va a terminar? Puso su propio egoísmo por encima de tu mejor interés. Tarde o temprano, todas las cosas llegan a su fin. Él te hará daño. Ambos lo sabemos.

Alejándose de Nick, se mordió el labio seductoramente. -Cuando esta aventura con tu madre implodiere... y lo hará... no volverás a hablar con él de nuevo. Porque será muy doloroso para tu madre que tu tengas una relación con él. Así que el único verdadero padre que has conocido será arrancado de tu vida. Bubba lo sabe. Tú lo sabes. Tal vez es lo que él realmente quería. Tal vez quería que te vayas y solamente no quería salir y decirlo.

Esas palabras se estrellaron contra Nick. ¿Podría haber algo de cierto en eso? ¿Podría Bubba realmente quererlo fuera de su vida?

¿Era posible que él no fuera más que una molestia para el grandote?

-¿Y qué decir de Mark? -ella preguntó-. ¿De verdad crees que le gusta jugar de niñera tuya todo el tiempo? Son hombres adultos, Nick. Eres solo un niño molesto. Y tú no eres ni siquiera suyo. No eres nada para ellos. Sólo un abrojo del que no pueden desprenderse.

Apretó los dientes cuando esas palabras picaron con fuerza. Ella estaba en lo cierto. Había tenido esos temores en el pasado, pero no había querido creer en ellos.

Ahora...

-Luego está tu jefe, Kyrian. El general griego de dos mil años de edad que te ocultó la verdad de lo que era en realidad. Siervo de la diosa Artemisa. Y no quiero empezar con los secretos que tiene Acheron. No es sólo un Dark Hunter, Nick. Tampoco un atlante. Él es un antiguo dios. Sin embargo, él moriría antes de permitirte saber eso sobre sí mismo. Y cuando llegue el día y descubras la verdad, se convertirá en tu peor enemigo. Él te condenará a muerte por tu conocimiento. Y esa maldición es lo que te hará ir hasta el destino que no puedes desviar. Esa misma ruta de la que estás tratando de escapar.

Un escalofrío bajó por su columna vertebral mientras ella confirmaba algo sobre el antiguo atlante que él hace mucho había sospechado. Algo que Acheron había desviado con gran habilidad en cualquier momento que Nick había intentado preguntar al respecto.

-Como ya he dicho, estás rodeado de mentirosos en los que no puedes confiar. Personas que constantemente te mienten en la cara. Todos ellos tienen enormes secretos. ¿Por qué? Porque no son tus amigos, a pesar de lo que piensas. Ellos no se preocupan por ti Nick. En realidad no. Si lo hicieran, ellos te contarían todo y no esconderían nada de ti. Pero ellos no quieren que puedas estar cerca de ellos. Ellos no quieren que sepas de ellos o la verdad, porque no significas en lo que a ellos respectas. No eres nada.

La verdad de esas palabras lo mordió en el interior de su corazón. Pero se negó a hacerle saber que había dado en el blanco con ellas. Él no era el tipo de persona que le daba ese tipo de poder a otra persona. Mantuvo su daño para sí mismo. Sólo Kody y su madre estaban autorizadas a ver su dolor. -Necesito comprobar a Zavid.

-Alguien más que habla una verdad en tu cara y otra por la espalda.

-¿Qué? -Se quedó sin aliento antes de que pudiera detenerse-. ¿Qué dice?

-No confía en ti, tampoco. Él piensa que eres débil. Un niño de mamá que no puede atarse los zapatos sin su ayuda. Él te compadece.

Ofendido, Nick miró a Livia. Demasiado para mantener sus emociones dentro. Pero esto... esto lo había atacado por sorpresa.

No tenía ni idea de que Zavid se sentía de esa manera, sobre todo porque Nick le había salvado la vida.

-Yo no fui la que lo dijo. -Ella parpadeó inocentemente-. Solo te estoy diciendo esto para tu propio bien. Debes saber cómo se sienten realmente. Lo que dicen cuando no estás cerca. Yo nunca te trataría así. Creo mucho en ti para hacerlo.

Mordiéndolo su labio, ella dio un paso más cerca. -Sé lo que es estar solo y no tener a nadie en quien confiar. No tener ningún lugar a donde volver. -Ella se puso en punta de pies para besarlo.

Nick se distanció antes de que sus labios se encontraran. Mientras que Livia era una mujer muy atractiva, ella no era el tipo de chica que le interesaba y nunca lastimaría a Kody así. Él no era ese tipo de persona y no tenía intención de volverse este tipo de bolas de mierda. Los corazones eran cosas sagradas y cuando alguien te confía el suyo, era tu deber mantener la confianza. Nick no tenía ninguna intención de romper su honor por nada. -Tengo que averiguar por qué Zavid dejó a Caleb solo.

-¡Malachai!

Hizo caso omiso a su llamada y siguió su camino. Cada molécula de su cuerpo le decía que ponga tanta distancia como pudiera entre ellos, lo más rápidamente posible.

Por una vez, hizo caso. Tenía que pensar en esto sin escuchar la voz de ella en su cabeza, junto a todos los que le dijeron cuán inútil era él.

Nick corrió el resto del camino por las escaleras y salió por la puerta, buscando a Zavid. En el momento en que sus pies tocaron la calle fuera de la barrera de protección, el Memitim lo atacó como gritonas, fanáticas enfermas de amor por su última fijación.

Maldiciendo, él levantó su mano rápidamente y los arrojó lejos de él. -¡Demonios, por favor! No soy su bufón infernal ¡Realmente no tengo tiempo para esto!

Él que estaba más cerca tuvo el descaro de silbar como un gato. -¿El Malachai protege a Malphas? ¿Por qué? Te servimos bien. ¿Y aquí te atreves a ponerte del lado de nuestro enemigo después de que él nos traicionó a todos? ¿Cómo pudo?

Nick estaba horrorizado por su furia. -En primer lugar, tú no me has servido. Luchaste por algún antepasado del que ni siquiera sé el nombre. ¿En serio, amigo? Pon esa carta de nuevo en el mazo. No ganarás esta ronda. En segundo lugar, Caleb se enamoró y se alejó de esa guerra de la que estás hablando. ¿Quién lo puede culpar por eso? Son ustedes los que vinieron a él cuando deberían haberlo dejado vivir con su mujer en paz y ser feliz. Si no quieren que él les patee sus traseros, deberían haberse quedado en casa. Cosa suya. No de él.

El líder Memitim graznó en voz alta. -Él conocía nuestros secretos para dárselos a nuestros enemigos. Nosotros no podríamos dejarlo estar vivo con ese conocimiento cuando nos podría destruir.

-Y tú conocías su... Mutua destrucción asegurada. Una vez más, podrían haber optado por dejarlo solo. Sin embargo, no lo hicieron. Lo justo es lo justo. Vinieron a él. Él los derrotó. Ahora pónganse unos pares y supérenlo. Déjenlo ser.

Se levantaron de nuevo en un ciclón oscuro para atacar la barrera de Caleb. Pero por lo menos ya no estaban detrás de él.

Nick no estaba seguro de si debía estar feliz o no.

Cansado y enfermo, suspiró ante su obstinada determinación. -¿Tengo que desterrarlos de vuelta al agujero del que salieron? ¿En serio? ¿Esto es lo que quieren hacer con su libertad?

Su respuesta fue continuar con su asalto. Así que sí. Esto era lo que querían hacer con sus vidas recién adquiridas.

No tenía sentido para él en absoluto. ¿Por qué continuaban por ese camino cuando podían hacer algo positivo o constructivo?

Como conseguir un beignet. Tomar un poco de café.

Conseguir una chica y tener un poco de tiempo de diversión adulta en privado.

¿Por qué elegir la muerte cuando podrían optar por la vida? ¿No había allí chicas demonio-cuervos a las que ellos puedan perseguir? ¿En serio?

Aturdido por el desperdicio, Nick dio un paso atrás en la tormenta para verlos mientras volaban en una oleada tras oleada contra la barrera de protección de Caleb. No estaba seguro de si debía estar horrorizado o impresionado por su gran y cruda determinación.

También decía mucho sobre el poder Caleb podía contener incluso mientras estaba drenado. Aun así... se sentía muy mal por ambos lados. El Memitim por no ser capaz de dejarlo ir después de todos estos siglos, y Caleb por no ser capaz de seguir adelante debido a su obstinación.

¿Por qué vivir en el pasado cuando tienes una perfectamente buena mañana por adelante para cagarla? El refrán favorito de Mark pasó por su cabeza. Definitivamente había algo que decir al respecto. Sobre todo mirándolos perseguir su locura. Ellos estaban tan concentrados en Caleb que ellos se habían destruido a ellos mismos tratando de golpearlo.

¿Valía la pena?

Definitivamente no.

Gah, espero nunca ser tan estúpido. Porque seamos sinceros. Yo, básicamente, acaparo a todos los tontos, la mayoría de los días.

Peor no había nada que pudiera hacer para ayudarlos con su idiotez hoy. Y en este momento, él tenía un demonio renegado que podría estar hasta el cuello en problemas y que necesitaba localizar. Una mamá a la que proteger. Un raro clima que evitar.

Y un extraño misterio por resolver.

Se quedó mirando al Memitim. ¿Cómo puedo deshacerme de ellos? Y de nuevo, tuvo esto de, una sensación de vacío en el estómago de que algo no estaba bien.

Que su tiempo se estaba acabando.

De repente, el Memitim se dispersó como aterrorizado. Sí, eso tenía que ser una muy mala señal.

Nick se encogió ante el presagio mientras más relámpagos destellaban, por poco golpeándolo a él. Eso fue impresionante, pero no tanto como la hermosa chica adolescente que salió de él y lo miró con gran curiosidad.

Completamente seca a pesar de las condiciones meteorológicas, tenía una piel color caramelo profundo, con el pelo oscuro que caía en trenzas intrincadas alrededor de un rostro perfecto. Pero no era su belleza lo que hizo que sus sentidos se despertaran, era la cantidad de poder que emanaba de ella. Esta era una preter con un poder inigualable de la Fuente primigenia. Si ella se anunciaba como Azura, no le sorprendería.

Sus poderes eran así de fuertes.

Vestía con una falda corta y un top atado al cuello, ella vio la expresión aturdida de Nick con un encogimiento de hombros mientras ella se acercaba con un paso lento y seductor. -Querías que se fueran. Se han ido ahora.

Sí, pero no estaba muy seguro si debería darle las gracias por ello. O correr en la dirección opuesta y gritar como un estudiante de jardín de infantes que tomó mucho Benadryl\*31, y que acababa de conocer a Freddy Krueger\*32.

Sus tripas votaron por decantar el hombre del saco.

-¿Quién eres?

Ella sonrió. -¿No lo sabes?

-Ni idea.

Se detuvo junto a él para olfatearle el hombro y el cabello. Un poco espeluznante. Sí, él se inclinaba más hacia el escenario del hombre del saco. -¿Tú eres el Malachai?

Nick vaciló ante su tono que era casi insultante. Aun así, cuando un ser tan poderoso le hacía esa pregunta, nunca era buena idea dar una respuesta directa. -Mmmm... tal vez.

Poniendo se mano en el rostro de Nick, ella presionó su mejilla contra la de él y suspiro fuerte. -Tú no eres Monakribos. -Ese era el nombre del primer Malachai, el que había sido maldecido. Ella realmente debe haber conocido a los de su clase para haberle dado el nombre de su ancestro. La mayoría no tenían ni idea.

O, como Xev y caleb, ella era más vieja que la suciedad.

-Yo soy... -Nick vaciló. Técnicamente, él era el Ambrose Malachai, pero él era supersticioso acerca de tomar ese nombre todavía. A pesar de que era cierto, sólo parecía una muy mala idea llamar ese tipo de mojo\*33 en este momento. Mientras que evitara todo lo que podía convertirse en el monstruo que estaba destinado a ser, mejor. -Nick.

Dando un paso hacia atrás, ella frunció los labios. -Ese es un nombre estúpido para un Malachai. ¿Qué tonto te dio ese nombre?

-¿Discúlpame? Mi madre es una mujer maravillosa.

Su frente se elevó y Nick recordó demasiado tarde que lo Malachais se suponía debían odiar a sus madres. No defenderlas.

-Aún no me has dicho quién eres.

Ladeando la cabeza, ella lo miró con el ceño fruncido. -¿Cómo puede un Malachai tan poderoso no reconocerme a plena vista?

¿Tal vez porque aún no se había dominado todos sus poderes? Pero de nuevo, él no estaba a punto de confesar eso cuando estaba tratando con alguien que podía limpiar la calle con él.

\*31 Medicación que alivia los síntomas de las reacciones alérgicas.

\*32 Frederick Charles Krueger, o simplemente Fred o Freddy Krueger, es el personaje principal de la saga de películas de terror A Nightmare on Elm Street, título original en Estados Unidos (Pesadilla en Elm Street en España, Pesadilla en la calle del infierno en México y Venezuela, Pesadilla en Argentina y Pesadilla sin fin en Colombia).

\*33 Magia.

-¿Eres Yrre? -parecía la suposición más razonable que ella fuera el jinete que casi lo había pasado por encima en la escuela. Tenía sentido. Ambos vestían blanco, salieron de la nada, y lo dejaron totalmente desconcertado.

Ella sacudió la cabeza y se rió. -¿Me parezco a ese perro cara de vaca?

Uh, no. Ella parecía bastante sensual en realidad. Suficientemente sensual como para meterlo en problemas graves si Kody la veía de pie tan cerca al espacio personal de Nick.

Nick dio un paso atrás.

Ella lo siguió. Con una expresión de adoración, pasó la mano por el pelo de él. -¿No sientes tu conexión conmigo?

Nick sólo sentía una parte traidora de su cuerpo que quería estar conectada a ella. Pero él sabía mejor que escuchar a esa parte de sí mismo. Eso tenía una mente propia que podría meterlo en todo tipo de pesadillas si él lo dejaba. -No estoy seguro de lo que quieres decir.

-Sí, lo sabes. Sabes exactamente de lo que hablo. Sientes la sangre que te dice quién soy.

-Nop. No siento nada. -Excepto el deseo de alejarse de ella antes de que él se metiera en todo tipo de problemas que ninguna cantidad importante de disculpas podría librarlo, ni siquiera un objeto brillante de Jared. Él había querido decir lo que dijo. Él nunca, nunca rompería la confianza de Kody o su corazón.

No intencionalmente.

Nick se congeló a mitad de paso mientras una imagen peculiar pasó por su mente. Él vio a la chica en la armadura antigua, envuelta alrededor de un dragón de múltiples cabezas. Una memoria heredada que provenía de uno de sus predecesores Malachai. En ese instante, el supo el nombre de la diosa. -Tiamat.

Ella inclinó la cabeza hacia él. -¿Lo ves? Sí me conoces.

Algo así. Y otra cosa que sabía sobre ella... -Se supone que debes estar muerta.

Su risa sonó como música en sus oídos. -Nadie puede matar algo tan poderoso como yo. Sólo cambia mi estado de ser. Entonces, ¿por qué me has convocado de mi sueño, Malachai?

Un escalofrío le recorrió la espalda al escuchar esa pregunta. -Yo no te llamé.

Con el ceño fruncido, ella acarició suavemente su mejilla. -Siempre es acerca de ti, Malachai. ¿No lo sabes todavía? Además, ¿quién más se atrevería a molestarme?

-¿Alguien con un deseo de muerte?

Ella se rió en voz alta ante eso. -Eres un descarado, ¿verdad?

No ahora. Por el momento, sin embargo, le dolía admitirlo, incluso a sí mismo, que estaba un poco temeroso. Este era uno de los más peligrosos dioses del caos. Ella había dado a luz más monstruos que Echidna\*34.

Ahora que lo pienso, podría haber dado a luz a Echidna. Él nunca pudo seguir toda la mitología en línea recta.

Bajando la cabeza, ella dio un paso atrás como si estuviera escuchando las voces del éter que constantemente volvían loco a Nick cuando sea que trataba de entenderlos. Sus ojos brillaron con un profundo rojo atemorizante. Ella dejó caer la mano de su rostro. -Por mucho que me encantaría quedarme a charlar, tengo mucho que hacer y poco tiempo para trabajar.

Antes de que pudiera parpadear, ella se había ido.

La lluvia volvió a caer sobre él tan pronto como ella se fue. Mierda. Tuvo una mala, mala sensación en lo profundo del estómago.

De repente, todo a su alrededor se detuvo. Incluso la lluvia. No. No se detuvo. Se congeló en su lugar como una pintura. Nick hizo un círculo lento mientras trataba de dar sentido a lo que estaba sucediendo.

Se sentía tan fuera de sintonía con todo. Fuera de tiempo. Era como estar en el Reino de las Tinieblas o la oscuridad que existía entre dimensiones. Sólo que no estaba perdido o extraviado. Él estaba en su tiempo y plano correcto.

Simplemente no bien alineados.

Como un diente que estaba mal desalineado. Y entonces lo sintió... la presencia que había estado ausente durante tanto tiempo. -¿Ambrose?

-Encuentra el Ojo. -Fue el más mínimo de los susurros.

-¿Qué? ¿Qué ojo?

-El Ojo de Ananke. -Ambrose se le apareció como nada más que una mera sombra translúcida con los ojos rojos. La única manera en que sabía a ciencia cierta que era él fue el débil contorno de la silueta de doble de arco y flecha de Artemisa en la mejilla. Marcaba el lugar de donde la diosa griega algún día removería su alma de él.

Esa mirada demoníaca roja se quedó grabada en Nick. -No debería haber tratado de restablecer el pasado. Nacimos como abominaciones malditas que nunca deberían haber sido concebidas.

Con dificultad para respirar, Ambrose cayó de rodillas en la acera junto a él. Miró hacia arriba con una expresión de abandono lamentable. -Escúchame, Nick. Tienes que encontrar el Ojo y seguir tu verdadero camino. El que estábamos destinados a seguir antes de que la jodiera mal. ¡Rápido! Es la única esperanza que tenemos. Tienes que permanecer fiel a nuestro curso original. Confía en mí en esto. ¡Por Favor! ¡No te aleje de nuestro camino!

\*34 En la mitología griega, Echidna era una monstruosa ninfa, considerada en unas fuentes literarias descendiente de Forcis y Ceto, en otras de Tártaro y Gea y también se le ha asignado como madre de Calíroo y Medusa. Es descrita por Hesíodo en su Teogonía como un monstruo femenino, madre con Tifón de todos los monstruos importantes de los mitos griegos. Tenía el torso de una bella mujer de temibles ojos oscuros pero cuerpo de serpiente.

Por un momento, sus ojos se volvieron del tono de azul que Nick veía reflejado en un espejo cada vez que miraba en uno. -De todos los errores que he cometido, el que más lamento es el que te está robando los años en podías llegar a soñar con la normalidad. A tu edad, yo no sabía nada del mundo de Kyrian. De Dark Hunters, dioses antiguos, y Were Hunters. Yo era sólo un niño estúpido, con sueños niño estúpido-. Él se rió con amargura-. Pensé que iba a ser un abogado que viviría en una zona de lujo. Que tendría una esposa e hijos...- Sus ojos se volvieron rojos-. Siento mucho aberlos tomado de ti. Sólo quería salvarnos. Darnos algo de esperanza.

-Amplia es la puerta que lleva a la perdición, -dijo Nick, citando el dicho favorito de su madre- y muchos son los que entran por ella. Pero la puerta es estrecha y el camino es recto que conduce a la vida, y pocos son los que la hallan.

Ambrose resopló. -Es por eso que hay una carretera al infierno\*35, pero sólo una única escalera al cielo\*36. -Miró a Nick-. He perdido la guerra. Al luchar, sólo lo empeoré. Encuentra el Ojo y restablece nuestro curso. Tenemos que volver hacia atrás para poder seguir adelante. Es la única esperanza que tenemos. Los jinetes están fuera y están a punto de acabar contigo, hermanito. Muévete rápido, con un propósito, o los dos estamos perdidos. Hay tantas cosas que tienes que hacer, que no puedo siquiera comenzar a decirte cómo solucionarlo. Pero el Ojo puede-. Se levantó lentamente-. No voy a ser capaz de ayudar después de esto. Está por tu propia cuenta.

Nick dio una media risa. -Estoy bien con eso. Yo vine a este mundo solo, y así es como lo voy a dejar. ... Yo nací de pie y contestando. Cajún orgulloso y cajún fuerte desde mi primer aliento hasta el último.

Alas se desplegaron de la espalda de Ambrose mientras cambiaba de humano a forma completa Malachai. Su piel de mármol rojo y negro mientras sus ojos se volvieron completamente preter. Colmillos y garras intermitentes, él agarró la mandíbula de Nick en su puño e inclinó la cabeza hasta que encontraron las miradas. -Somos Malachai por encima de todo. Ahora y siempre. Nunca olvides eso-. Echando la cabeza hacia atrás, él soltó una explosión horrible de fuego azulado hacia el cielo antes de desaparecer.

Sacudido y temblando, Nick se quedó allí mientras todo volvía a la normalidad y la lluvia lo saturaba de nuevo. Pero en su mente, vio lo que hizo Ambrose. Nick vio el futuro sangriento que esperaba ellos, y allí en el frío, en la lluvia de invierno, él se negó a ser intimidado. Se negó a permitir que el destino y Ambrose ganaran.

No me convertiré en ti, viejo.

Encontraría este Ojo y averiguaría dónde Ambrose y los demás se habían equivocado. Detendría a cualquier mono infernal estuviera actualmente suelto y molestando a sus amigos y familiares.

Pero, sobre todo, se aseguraría de nunca cumplir el destino que decía que iba a destruir este mundo. Kody creería en la profecía que decía que era el Malachai que salvaría a su línea. Y él creía en ella.

Desde el día en que nació, él había estado desafiando las probabilidades. Hoy no era el día para detener esa tendencia. A diferencia de Ambrose, él no estaba dispuesto a renunciar o ceder.

\*35 Título de una famosa canción de la banda australiana AC/CD.

\*36 Título de una famosa canción de la banda inglesa Led Zeppelin.

Siempre y cuando hubiera aliento en su cuerpo, habría vida. Siempre y cuando hubiera vida, había esperanza. Y siempre y cuando hubiera esperanza, había posibilidad de victoria.

La vida no era simplemente un alegre paseo. Se trataba de sobrevivirla, sin importar qué, y aprovechar al máximo de cada minuto.

Un escalofrío le recorrió la espalda al recordar lo que su padre le había dicho. El Malachai nunca será olvidado. Pero depende totalmente de ti el cómo vas a ser recordado.

Nick Gautier no sería recordado como un cobarde o un villano. Iba a ser un héroe y un campeón.

Y él no caería sin una lucha feroz.

Cuando comenzó a ir por Zavid, su teléfono sonó. Era Kody. Él respondió inmediatamente. -  
Hola, cher. ¿Qué pasa?

-¿Dónde estás?

-Afuera de lo de Caleb. ¿Por qué? ¿Qué necesitas?

-A ti. Tan rápido como sea posible. Hay algo aquí y viene por tu madre.



En el instante en que Nick apareció en su sala de estar, fue violentamente arrojado sobre sus pies y golpeado con tanta fuerza contra el piso de madera que le quitó la respiración. De espaldas, gimió en voz alta mientras sus oídos resonaban con violencia. Ah, rayos, ¡dolía! Todo lo que podía hacer era toser y jadear. Sentía como si hubiera sido arrollado por un dieciocho-ruedas viajando más rápido que la velocidad del sonido.

O embestido por Bubba por interrumpir prematuramente un episodio de Oprah.

Alguien, agarre un inhalador y póngalo en mi boca. Seh, okay, él no era asmático, pero estaba dispuesto a aprender y en este punto, él definitivamente podía sentir esa quemadura en los bronquios.

-¡Oh, no! ¡Akri-Nicky! ¿Estás bien? La Simi no sabía que era su chico demonio ojos-azules favorito cuando lo golpeo tan fuerte para así proteger a su preciosa akra-mama. ¡Oh no! -Simi se inclinó sobre él con sus coletas rojas y negras enmarcando su adorable cara para abofetear sus mejillas para revivirlo-. ¿Aún vivo y respirando y no roto? Porque si no, ¿puede la Simi comer tus muertos, carnosos restos? ¿Por favor, por favor, por favor? Tal vez algunos de los huesos también, porque la médula puede ser muy sabrosa por si sola.

Ahora, para una persona normal, esa tal vez pareciera una extraña petición. Pero para aquellos un poco detrás del esquema, realmente no había nada normal en la vida de Nick o en aquellos en ella. Siendo un demonio Charonte, Simi tenía una debilidad por la carne humana, pero para fortuna de la humanidad, ella no tenía permitido devorarla sin el permiso expreso de ya sea el donante o de su padre. El cual su akri principal tendía a no darle.

Gracias a los dioses por eso.

Nick clavó la mirada en sus brillantes y amigables ojos. Para sus anhelos sedientos de sangre, ella era bastante adorable, y leal a un punto aterrador. Como un esponjoso conejo asesino de ataque.

Vestida con un vestido ajustado corto con una calavera en blanco y negro, usaba una campera de encaje de rosas sobre él. Sus calzas a rayas rojas y negras combinaban con su cabello y tenía un par de Doc Martens \*37 negras y rojas floreadas.

-Desgraciadamente para ti, creo que voy a vivir, Simi -tosió con un silbido-. Puedes parar de abofetearme ahora. Ya perdí suficiente sentido. No puedo afrontar perder más neuronas. En serio de en serio necesito mis últimas tres antes de que olvide como deletrear mi nombre. Ya es bastante difícil de pronunciar.

-Bueno, poo. -Se recostó hacia atrás con un adorable puchero-. No poo de que tu vivas, porque Simi probablemente te extrañaría si murieras, pero poo de que me perderé toda esa buena carne salada de edad de chico-. Le dio un golpe con el dedo en las costillas-. Aunque necesitamos engordarte un poco para hacerte realmente buena carne. Hmmm-. Se lamió los labios como si imaginara a que sabría él rociado en salsa barbacoa, el condimento de elección principal de Simi.

Sí. Okay. No queriendo pensar en ello, Nick se empujó hacia arriba para mirar a Xev con una mueca. -Todos ustedes podrían haberme advertido acerca de la Simi de ataque que tenían de servicio en la puerta.

\*37 Marca de Calzado, en particular borcegos.

Xev se encogió de hombros con indiferencia. -No estaba completamente seguro de que fueras tú. Además, ella fue mucho más gentil en su ataque contra ti que contra mí -pasó una mirada amargamente divertida por el cuerpo de Nick-. Con ella, aún estás en una pieza. Así que para de lloriquear como un bebé antes de que tenga a Simi eructándote.

Cruzando los brazos sobre el pecho, Xev inclinó la cabeza hacia la habitación. -Kody está con tu madre, quién está inconsciente por alguna razón desconocida. No importa lo que intentemos, parece que no somos capaces de despertar de nuevo a Cherise.

-¿Podría ser Tiamat? La vi justo antes de venir aquí.

Xev se quedó tan quieto que, por un momento, Nick pensó que todo se había congelado de nuevo.

Hasta que Xev parpadeó muy lentamente. -¿Nyria?

Con las facciones completamente pálidas, Kody salió del cuarto. -¿Cómo me llamaste?

Él ignoró su pregunta. -Tiamat está libre.

El color también se fue de la cara de ella. -¿Qué? -miró hacia Nick por confirmación-. ¿Estás seguro?

Nick asintió. -Estaba en lo de Caleb. Ella pensó que la había convocado.

-¿Lo hiciste?

¿Debería él estar ofendido por la forma en que ella lo preguntó? Una parte de él así lo creía, dado que solo un completo idiota haría algo tan estúpido. Y mientras que él era conocido por tener algunos actos tontos ganadores de premios, nunca había estado tan dormido al volante.

Al menos, no aún, que él supiera.

-No hago de un hábito convocar dioses que no conozco, sin ofender. En especial no de una de la que nunca oí hablar antes. Ni siquiera juego esos video-juegos después de lo que ocurrió con Madaug. ¿Qué tan lento luzco en tomar notas? No contestes eso. Tengo un ego masculino muy frágil en lo que te concierne -Nick frunció el ceño cuando Xev llevó a su inconsciente madre fuera de la habitación y la colocó en el sofá, en medio de ellos-. ¿Qué estás haciendo, campeón?

-No voy a dejar que salga de nuestra vista. No seré culpado por su daño, y no permitiré que ningún daño llegue a ella mientras está en mi custodia-. Xev colocó una pequeña almohada redonda bajo la cabeza de ella, entonces la cubrió con la colcha rosa a crochet que mantenía doblada en el respaldo del sofá, y tomó posición a sus pies, frente a ella con la mano derecha de él sobre su pierna.

Biennnnn, él solo era un poco paranoico.

Y en ese momento, el peso completo del verdadero trauma de Xev golpeó a Nick. El antiguo ex-dios estaba en medio de un brutal ataque de pánico. Uno malo, además, por como lucía. Casi como Nick cuando su profesor de química le hacía un examen sorpresa en la escuela.

-¿Xev?

Él no lo escuchaba. Con la respiración laboriosa, no estaba realmente con ellos. En su lugar, parecía estar en una pesadilla despierta de algún tipo.

Nick intercambió una mirada preocupada con Kody antes de cerrar distancia entre él y Xev. - ¡Xevikan! -Aun así él no respondía mientras miraba alrededor como si buscara un atacante invisible.

O varios cientos de ellos.

Tirando la mano de Xev de la pierna de su madre, Nick lo obligó a dar un paso atrás. - ¡Daraxerxes! -Agh, él esperaba haber pronunciado ese nombre bien.

Solo entonces Xev se enfocó en la cara de Nick. Pero él aún no se encontraba completamente recuperado.

-Ellos están viniendo. -Su voz era firme e intensa-. Debemos asegurar a las mujeres y los niños. Ellos golpearán donde somos más débiles. Tú quédate aquí con los otros. Tengo que llegar a Lil y avisarle. Ella será su primer objetivo. Si la alcanzan primero, pueden neutralizar las fuerzas de Caleb y destruir las puertas.

Nick vislumbró la angustia en su tono. Lil debía ser la esposa de Caleb. Lilliana. La que Caleb culpaba a Xev por permitir que muriera. Pero por esas palabras y la manera en la que Xev estaba actuando, no sonaba como si Xev los traicionara y guiara a los enemigos dentro de las puertas para sacarlos. Más bien sonaba como si hubiese dado lo mejor de sí para mantenerla a salvo.

-¡Xevikan! -intentó de nuevo.

Encogiéndose, Xev giró mientras uno de los símbolos de la pared se iluminaba. El reconocimiento amplió sus ojos antes de que los oscureciera con el más amargo odio. Siseó como un gato y se apartó de él.

Kody se aproximó lentamente. -¿Xev? -Con cautela, ella tocó su pecho-. ¿Estás con nosotros?

Con la respiración aún trabajosa, él cubrió la mano de ella con la suya y la sostuvo como si ella fuera tan preciosa para él como lo era para Nick. Un tic empezó en su mandíbula antes de darle un lento asentimiento. -¿Sentiste eso?

-¿Sentir qué? -preguntó Kody.

Él miró hacia Simi. -¿Charonte?

-¿Dios maldito? -disparó ella en regreso con irritación.

Xev rodó sus ojos antes de ir a la puerta a tomar una posición defensiva detrás de las bisagras. Él manifestó bolas de fuego alrededor de sus manos cuando alguien tocó la puerta.

Nick frunció el ceño. -Sabes, X, en mi experiencia, los chicos malos usualmente no tocan la puerta.

Una sonrisa sarcástica curvó sus labios. -Lo hacen cuando su raza de maldad necesita ser invitada para poder pasar.

Y ahora sus tripas estaban de vuelta produciendo diamantes. Xev tenía un muy válido punto con eso. Había Daimons y otras ciertas entidades que definitivamente requerían invitaciones específicas dentro de domicilios para causar estragos y daños. Nick realmente deseaba vivir una vida en la que no necesitara saber eso.

Genial. Simplemente genial. Más pesadillas de las que preocuparse.

Esperando lo mejor, Nick fue a la mirilla para echar un vistazo fuera, entonces le dirigió una seca mirada a Xev. -Lanza lejos tu paranoia. Solo es mi madrina. Sin duda la policía la contactó por el ataque a mi mamá, y ella quería ver como estábamos. Apenas mide un metro cincuenta y dos y cuarenta y un kilos mojada. No creo que tengamos algo que temer. Y ella probablemente esta aterrorizada. Lo último que necesita es que tú le des un ataque cardíaco.

Desbloqueando la puerta, la abrió y tiró a la pequeña partera criolla que lo ayudó a venir a este mundo dentro de sus brazos para un abrazo apretado. -Hey, Tía Mennie.

Ella lo apretó en respuesta mientras sus trenzas le hacían cosquillas en la nariz. -Hey, Boo. Espero que no te importe. Pero dada toda la rareza quería pasar y verte a ti y a tu...- Su voz se fue apagando cuando su mirada pasó por el hombro de él hasta Xev. Instantáneamente con los ojos saltones jadeó de forma audible.

Sin pensar nada de su reacción, ya que la mayoría de la gente tendía a recibir a Xev como una cruz entre un leproso y el hermano mayor más grande y apestoso de Pie Grande que estaba en esteroides, Nick cerró la puerta. -Menyara, este es...

-Nos conocemos, ¿no es así, Cam? -La voz de Xev fue tan fría que podrían haberla usado para congelar rápidamente paletas de helado en el Puente Portchartrain en agosto.

Menyara se tambaleó hacia atrás y habría caído de no ser porque Nick se encontraba allí para atraparla.

-¿Mennie? ¿Te encuentras bien?

-¿Qué has hecho, Nick? -sopló en un tono horrorizado mientras seguía mirando fijamente a Xev como si fuera el demonio encarnado-. ¿Qué has hecho? -repitió.

Xev la fulminó con la mirada. -Interesante que tú lo culpes, cuando todo esto comenzó contigo y tus hermanos.

Sacudiendo la cabeza, Menyara arrastró su mirada por cada uno de ellos en turnos. Xev, Simi, Kody, Cherise y Nick, antes de cerrar sus ojos. -¿Quién desbloqueó los poderes de Nick? Por el amor de la Fuente, ¿por qué harían algo así? ¿Tienen alguna idea de lo que hicieron?

Avergonzada, Kody se mordió el labio antes de explicar sus acciones. -No teníamos opción. La ousia\*38 de Nick había sido separada de su cuerpo por sus enemigos que querían debilitarlo lo suficiente para matarlo. Era la única manera de salvarlo y regresarlo a esta dimensión y salvar su vida. Si no nos hubiésemos dado prisa, estaría muerto ahora.

Menyara soltó un agotado suspiro mientras se sentaba en el sillón y apoyaba la cabeza entre sus manos. -Deberías haber venido a mí antes de actuar.

-Lo intenté. Realmente lo hice. -Kody comenzó, pero Xev la detuvo.

\*38 Esencia, naturaleza, ser

Cuando habló de nuevo, su tono era como el de un padre paciente a su amado hijo. -Esto no es por ti, pequeña. Esto comenzó mucho antes de que fueras enviada aquí para matar a Nick. Mucho antes de que fueras reclutada para tu causa. No dejes que ella ponga sus pecados sobre tus hombros inocentes.

Con los ojos brillando rojos, Xev curvó furiosamente los labios mientras se acercaba a Menyara. -¿Cómo pudiste hacerle algo semejante a ellos? ¿No has aprendido nada a través de los siglos acerca de manipular el destino humano y el libre albedrío? ¿Acerca de jugar con las vidas cuando deberías dejarlas solas?

Mirando hacia arriba, Menyara se encontró con su mirada sin inmutarse. -No teníamos opción. No tienes idea cuán poderoso Adarian creció. Cuán increíblemente peligroso era para todos y todo con lo que él se ponía en contacto.

-¿Y la culpa de quién fue eso?

Ella ignoró su pregunta. -No podíamos controlarlo más. Sería liberado en este mundo. Un monstruo imparable. No teníamos siquiera otra forma para encontrarlo. Todo lo que intentamos falló. Se estaba convirtiendo en una amenaza tal que en cualquier momento podría haber ido por nosotros y habernos ganado. Habría desgarrado nuestras gargantas y se hubiera reído sobre eso mientras bebía nuestra sangre de sus propios puños. Fue la única forma que pudimos pensar para al menos retardarlo lo suficiente para encadenarlo de vuelta.

-¿Haciendo sus poderes más fuertes? ¿Quién pensó que eso sería una buena idea?

-Estaba destinado a negar sus poderes.

Xev se mofó con furia. -¡No tenías ningún derecho a involucrar una vida inocente sin contarle lo que estabas haciendo! ¡Sin pedirle permiso a ella! -Él paseó por el piso como una bestia enjaulada buscando una manera de atacar a su agresor, qué en este caso parecía ser Menyara.

-Teníamos todo el derecho de hacer lo que fuera necesario para proteger a todos los inocentes de este mundo. Un sacrificio por millones de otros. Fue un cambio equitativo.

Aun así, Xev negaba su lógica y se aferraba a su obstinado argumento. -No era tu lugar para tomar esa decisión.

Ella ignoró la furia de él. -La humanidad no pudo enfrentarse a los ušumgallu hace siglos cuando sabían acerca de ellos y estaban preparados para combatirlos. Ahora... están completamente indefensos contra el Malachai y sus aliados. Ni siquiera conocen de ellos. ¡Ni hablar de formar un ejército para combatirlo, o usar magia y los elementos para aprisionarlo! ¿Qué querías que hiciéramos? ¿Pararnos a un costado y observarlos a todos ustedes segar a los humanos por su enfermizo placer?

Con la mandíbula floja, Xev se congeló en respuesta a la pregunta como si acabara de percatarse de algo. Su respiración se hizo trabajosa y se encontró con el furioso ceño de Menyara. -El padre de ella no es Verlyn. No puede ser. Lo hubiese sentido de inmediato si fuéramos hermanos.

-No. Azura lo mantuvo estéril por miedo a que concibiera un niño que pudiese matarla o esclavizarla.

-¿Rezar?

-Ha estado perdido por siglos. Nadie sabe que le ocurrió.

Horror absoluto corrió por su cara cuando se giró hacia Nick. Él lo miró como si nunca antes lo hubiese visto. Como si lo estuviera viendo a través de nuevos ojos.

Su mirada cayó en la madre de Nick, y por un momento, Nick pensó que Xev en realidad podría matar a Menyara.

O vomitar...

-Elegiste un guerrero de la luz para la tarea. -Fue una declaración llana, susurrada, no una pregunta.

-No había nadie más. Necesitábamos un padre nacido directamente de los poderes de la Fuente Kalosum. Él fue el más cercano a ellos que aún podía ser padre de una hija para la causa.

Mordiéndose el labio, Xev hizo una mueca de dolor. -Ellos son personas, no peones dispensables para tus juegos egoístas, Cam.

Ella lo fulminó con la mirada. -Nadie sabe eso mejor que yo. Todo lo que siempre he hecho fue para proteger a los demás. Para la protección y el beneficio, por mi amor a este mundo, y a todos aquellos que moran en él. Fui yo la que se quedó aquí en este hoyo, para vigilar y proteger. Para estar aquí en cada paso del camino. Por todos ellos.

Y aun así la mirada de Xev la condenaba por sus acciones. -¿Él siquiera sabe que es padre?

-Por supuesto que no. Hubiese sido un desastre en muchos niveles si alguna vez se enteraba de la verdad. Su hija fue concebida, nacida, y criada bajo el aspecto de una completamente normal humana huérfana, y parecía eso para todo el mundo. Nunca nadie sospecho que ella es más de lo que parece. Ella ni siquiera supo nunca que era una huérfana adoptada. Por todo lo que sabe, sus padres adoptivos son los que la dieron a luz.

Xev rió con amargura. -Y aun así lo hiciste sin el conocimiento o consentimiento de él. Rompiste cada ley suprema por las cuales alguna vez vivimos. Lo usaste a él y a su madre. ¿La madre siquiera sabe? ¿Alguno de ellos?

-No. No podíamos permitirnos que tuvieran alguna idea. Podrían haber advertido a Adarian si lo hicieran. La madre se lo encontró una vez... en un bar y se lo llevó a casa. Por lo que ella sabía, era un humano, solo pasando la noche en su ciudad.

Él la maldijo en voz baja. -Cuán típico de todos ustedes. Los pusieron en la línea de fuego sin advertencia o defensa. Sin el completo conocimiento o entendimiento. ¿Cómo pudieron?

Nick silbó, interrumpiéndolos. -¿Hola? ¿Quién aquí tiene la más mínima idea acerca de lo que están hablando?

Ni siquiera Simi levantó su mano, lo que lo dijo todo. Simi usualmente sabía todo.

Pero por una vez, ella solo se encogió de hombros.

Nick desvió su atención de regreso a los únicos dos que sabían.

Menyara y Xev.

-De acuerdo. En ese caso, ¿puede uno de ustedes poner a la habitación al día? ¿Por favor? ¿En especial ya que parece ser mi vida y mi familia de la que están discutiendo? ¿Y por qué tengo un muy mal presentimiento sobre esto?

-Deberías -Xev cruzó sus brazos sobre el pecho mientras seguía mirando ferozmente a Menyara-. Tu concepción y nacimiento no fueron ningún accidente, Nick. Tu existencia entera fue una trampa dispuesta contra tu padre.

Eso mejor que fuera una broma. -¿Disculpa?

Asintiendo lentamente, Xev se giró para encararlo. -Es lo que te hace tan poderoso y peligroso, y te separa de todos los Malachais antes que tú. No solo has nacido del Mavromino. Como el primer Malachai de todos que comenzó esto, tú, también, a través de tu madre, llevas la sangre de un guerrero Sephiroth.

Esas palabras golpearon a Nick como un puño a sus entrañas. -¿Disculpa?

Kody aspiró audiblemente mientras Simi se quedaba con la boca abierta, tanto, que sus colmillos se expusieron.

-Es lo que nos da esperanzas para él-. Menyara se levantó para enfrentar a Nick. Retorciendo las manos, ella tragó fuerte-. Pero no se suponía que pasara como lo hizo. Nada de esto.

La frente de Menyara se frunció con impaciencia mientras intentaba explicárselo a ellos. -Tienes que entender, niño. Nunca quisimos lastimarte a ti o a tu madre. Esa no era nuestra intención. Solo queríamos frenar los poderes de Adarian. Encadenar su ira y cumplir una profecía que nos fue dada hace mucho tiempo.

Aturdido y sin habla, Nick intercambió una mirada fruncida con Simi mientras tomaba la mano de Kody. Solo saber que ella estaba allí lo mantenía anclado y fijo mientras luchaba por aceptar lo que Menyara intentaba decirle. Una parte de él siempre había sospechado esta verdad, pero por otra parte estaba enojado y lastimado. - Estoy tan confundido.

-La Simi se desconcertó, también. Me perdí alrededor de la cuadra hace mucho.

Xev se rió amargamente mientras estiraba los brazos y apoyaba las manos en el sofá para inclinarse contra él. Sus ojos se volvieron de un brillante, flameante rojo cuando llamearon calientes con su propia furia y odio. -Es lo que nos han hecho a nosotros desde el comienzo del tiempo, Nick. Nosotros que hemos nacido de la oscuridad somos criaturas de gran poder. Tiamat. Braith. Caleb. Yo. Tú. Tu padre. La lista sigue infinitamente. Es el odio, el dolor, la amargura, y la rabia lo que alimenta nuestra fuerza. La adversidad es la piedra en la cual afilamos nuestras espadas para la batalla. Lo que destruye a seres inferiores y los envía arrastrándose a sus tumbas es el combustible que nos lleva a la victoria. La crueldad de los otros no nos perturba ni siquiera un poco. Es todo lo que conocemos. El por qué somos invencibles. Porque ellos- sacudió su mentón hacia Menyara-, no pueden aguantar en una pelea mano a mano con nosotros. Y ellos lo saben. Así que nos destruyen con la única cosa ante la que no tenemos defensa-. Su mirada fue a Kody y luego a sus manos unidas.

Nick frunció el ceño. -No entiendo.

Xev tragó con fuerza antes de hablar de nuevo. -Por lo que somos y por como nacimos y fuimos criados, nos decimos a nosotros mismos que no necesitamos nada. Que no deseamos nada. Que no somos nada. Que somos criaturas despreciables de la oscuridad. Y eso está bien para nosotros. No necesitamos ni queremos la aprobación o aceptación de ellos-. Su mirada cayó hacia el piso a los pies de Kody-. Pero hay una cosa que siempre nos arrastrará contra nuestra voluntad, y nos hará débiles.

-La luz -jadeó Kody.

Él hizo un sutil asentimiento. -Nunca nadie nos vencerá en batalla. Sabemos pelear contra todas las posibilidades. Como permanecer firmes en cualquier remolino. Sabemos cómo lidiar con insultos. Crueldad y perversidad. Esa es y siempre será nuestra leche materna.

Xev gesticuló hacia la madre inconsciente de Nick. -Tristemente, su inesperada bondad es la que nos desarma. Una simple sonrisa que nos deja completamente fuera de guardia. Amor inocente que nos hace indefensos y nos pone de rodillas. Así es como ellos nos lisan y nos derrotan. No con guerra. Sino con amistad.

Kody sacudió la cabeza. -El amor nunca es una debilidad.

Él rió con crueldad. -Tu propia madre sería la primera en discrepar violentamente con esa afirmación, Nyria. -Su mirada fue a Nick-. Es lo que mató a tu padre, Malachai. Es lo que me esclavizó a mí y a Caleb ante nuestros enemigos, y es lo que nos matará a todos al final.

Menyara resopló groseramente. -Cómo te atreves a hablarles a ellos de amor cuando no sabes nada sobre él.

Él curvó sus labios en una cruel parodia de una sonrisa. -Sí, los tengo a todos ustedes para agradecerles eso, ¿no es así, Cam? Todos fueron tan amables y comprensivos conmigo cuando era un niño, necesitando confort y encontrando solo la frialdad de sus rechazos en el mejor caso... el revés de sus manos en el peor. Su severa brutalidad me enseñó bien el asunto, hasta que todo lo que conocí fue el odio que me llenaba por completo desde la punta hasta la raíz.

La culpa oscureció sus ojos antes de que ella alejara la vista de Xev. -¿Cómo podíamos alguna vez confiar en ti? Fuiste amamantado por la maldad encarnada.

-En realidad, mi nodriza fue una demonio zorra guerrera, que se compadeció de mí cuando nadie más lo hizo. O así me dijeron. Mi madre no podía ser importunada con mis necesidades o alimentación, aunque a ella no podía importarle menos si vivía o moría una vez que mi padre le dijo que debía ser dejado fuera en los elementos, porque él, un brillante baluarte de todo lo bueno y luminoso, no tenía intención de jamás reclamarme como su hijo.

Él se encontró con la mirada de Nick. -Por cierto, mentí antes cuando te dije porque luché por el lado en que lo hice. No era para enfurecer a mi madre. Realmente nunca me importó lo que ella pensaba de mí, de una forma u otra. Traicioné al Malachai y a mi madre, y peleé por el Kalosum, únicamente para ser fiel a mi esposa. Ella era el único ser que jamás decepcionaría. La única por la que sangraría o moriría.

Menyara se mofó de él. -¡Estás mintiendo! Nunca tuviste una esposa.

Pero la angustia en sus ojos teñidos de rojo óxido decían que Xev hablaba desde el corazón. No, eso no era una mentira. A pesar de que Xev le dijo a Nick él mismo que jamás había conocido

el amor, Nick conocía esa mirada. Cada instinto que poseía le decía que Xev estaba siendo honesto con él ahora mismo. Esa era exactamente la misma luz que Caleb tenía en sus ojos cada vez que hablaba de su Lilliana.

La misma expresión que Kyrian tenía con Theone. Bubba con Melissa.

Eso era amor verdadero. Del tipo acerca del cual la gente escribía sonetos y canciones. Del tipo que rompía tu corazón y lo dejaba destrozado por la eternidad.

-¿Cuál era su nombre? -le preguntó Nick.

Xev no paró o dudó con su respuesta. Y cuando habló, su voz se suavizó con reverencia, agregando más pruebas de que él estaba diciendo la verdad. -Myone.

Menyara se puso de pie. -¡Mentiroso! ¡Myone jamás hubiese tenido algo con alguien como tú! ¡Ella era una de las almas más puras que jamás conocí! -Su furia hizo que Nick se preguntara quién era está Myone, pero este no era el momento para preguntar.

Xev encontró la mirada de Menyara sin pestañear ni retroceder. -¡No deshonres su memoria al decir su nombre con tu lengua corrompida cuando no sabes nada de su verdadera belleza o carácter! Solo eres tan ilusa e hipócrita como mi padre. Piensas que porque naciste de la luz eres de alguna forma mejor y más amable que aquellos que no lo fuimos, pero no lo eres. Solo te hace más santurrón en tu crueldad. Te hace sentir que tienes derecho a tales injustas acciones contra los demás. Pero no eres mejor que mi madre. Si algo, eres peor, porque piensas que tu crueldad contra nosotros es justificada.

Él soltó una respiración entrecortada, y se giró hacia Simi, Kody y Nick. -Y es por eso que mi esposa y yo debimos mantener nuestro matrimonio en secreto. Porque tuvimos que negar tener cualquier tipo de relación, y porque tuve que dejarla ir luego de solo seis meses, para protegerla de mis enemigos, incluidos mi propia madre y padre, que la matarían para llegar a mí. Ellos nunca nos hubiesen dejado en paz, nunca la hubiesen dejado permanecer en su lugar de honor. A pesar de que ella jamás hubiese hecho nada para traicionar al Kalosum. Ninguno de nosotros lo hubiese creído. No podía soportar que alguien conociera que ella sostenía mi corazón. Que incluso tuviera uno. Bueno o malo. Luz u oscuridad. No importaba. Si alguien descubría la verdad, nos habrían destruido. Justo como lo fue Caleb por atreverse a esperar una mejor vida junto a su Lilliana. Justo como lo fue Adarian por amarte a ti y a tu madre. Por esperar que Cherise pudiese de alguna forma ver más en él que el monstruo como el que nació. Como nosotros, fue como una patética polilla arrastrada contra su voluntad hacia una dulce y vibrante luz que no pudo resistir ni entender. Sino una que él sabía que necesitaba para poder vivir y sentirse caliente.

Su mirada cayó hacia donde la mano de Nick estaba envuelta alrededor de la de Kody. -Ellas nos seducen con sus encantadoras maneras. Y por un momento de calidez que vale la pena en toda una vida de frialdad, somos quemados y extinguidos. Criaturas patéticas desde nuestras cunas hasta las tumbas. -Rió amargamente-. Siempre estamos indefensos contra ellas.

Por un minuto entero, Nick no pudo respirar mientras esas amargas y sentidas palabras y sus implicaciones lo golpeaban duro. ¿Podía ser verdad?

¿Podía en verdad ser su madre esa huérfana inocente que fue concebida y enviada por el Kalosum sin otro propósito que engañar a su padre?

-¿Mennie? Dime que no le hiciste eso a mi mamá.

Cerrando sus ojos, ella alejó su rostro de él, dejándole saber que Xev estaba diciéndole la verdad.

Conmocionado por las revelaciones, Nick se alejó de Kody y Simi para acercarse a la mujer que ayudó a traerlo a este mundo. Una mujer en la que pensó que siempre podría confiar. Una que siempre le prometió que nunca le mentiría ni sería deshonesto.

Por nada.

Cuando todos los demás le dieron la espalda a él y a su mamá, Menyara siempre estuvo allí para ellos. Ella había dicho que permitirles entrar como familia y ayudarlos era hacer lo correcto. Que ella no podía darles la espalda como todos los demás y dejarlos sufrir. No cuando necesitaban ayuda.

Pero ella dejó fuera algunos detalles seriamente vitales.

Enfermo del estómago, Nick estaba aprendiendo rápidamente que Livia estaba en lo cierto. Todos en su vida le habían mentido gravemente. Menyara se guardó mucho, mucho más que solo el secreto de su padre y su nacimiento.

Había escondido su verdadera identidad de ellos. Su verdadero rol en la vida de ambos.

Su mirada fue hacia su madre y se sintió tan enfermo como Caleb lo estaba en el colegio.

¿Cómo Menyara pudo hacerle esto a ella? Su madre no tenía idea que era adoptada y no tenía idea quienes eran sus verdaderos padres. Por lo que importaba, él tampoco sabía realmente, excepto que su padre era un Sephiroth. Ese conocimiento la mataría. Ella nunca, jamás le creería si él intentara contárselo.

Con la cabeza tambaleando, frunció el ceño hacia Menyara. -¿Quién es mi verdadera abuela?

-No importa. Ella murió tres días después de dar a tu madre en adopción, en un accidente de tránsito. Como lo hizo tu abuelo real, supuestamente en otro accidente antes del nacimiento. Es por eso que los Gautiers nunca le contaron que ella era adoptada. ¿Por qué molestarse? Con ambos padres muertos, no había razón para dejar que Cherise jamás supiera la verdad. A todos los efectos, los Gautiers son tus abuelos. Eso es todo lo que tú y tu madre necesitan saber. La verdad solo la lastimaría.

Tal vez, pero él se inclinaba hacia el lado de Xev en esto. Su madre tenía derecho a saber. Y eso explicaba porque sus padres fueron tan rápidos en echarla cuando quedó embarazada siendo adolescente. El hecho de que sus padres la arrojaran como si fuera basura jugó bastante con la mente de su madre. Si ella supiera que ellos no eran en realidad sus padres biológicos, tal vez lo hiciera mejor.

Pero entonces, tal vez no. Si ella descubría la verdad, tendría dos juegos de padres que renunciaron a ella. Eso podría ser mucho peor en su mente.

Seh, la vida siempre era complicada. Ambrose le había enseñado eso. Y la gente no reacciona de la manera en la que esperas. Como Acheron decía a menudo, las emociones no tienen cerebro.

Y ahora mismo, sus emociones estaban todas dispersas y definitivamente no estaban pensando claramente mientras él intentaba ponerle sentido a todo esto.

Lo que lo llevaba de nuevo a otra cosa que quería aclarar mientras Menyara sintiera la necesidad de limpiar sus mentiras. -¿Realmente eres la diosa Cam?

Ella asintió.

Cam había sido uno de los seis dioses primigenios originales que comenzaron la primera gran guerra de los inmortales. Una guerra que casi acabó con el mundo y la humanidad. Ella y sus hermanos fueron quienes pidieron que la raza de Nick fuera extinguida como perros rabiosos. Todos excepto por su único ancestro.

Un Malachai maldecido.

Un Sephiroth maldecido.

Atados juntos por toda la eternidad y condenados a pelear una última batalla que eventualmente acabaría con el mundo.

Ahora, si lo que Xev decía era cierto, Mennie había usado al último Sephiroth para impregnar a la abuela de Nick y que naciera su madre como una trampa para su padre, sabiendo que su padre no sería capaz de resistirse a ella. Cherise era el ying para el yang de Adarian. Una humana inocente con la sangre de un Sephiroth. Una humana sin conocimiento de las criaturas inhumanas que comparten este mundo con la humanidad.

Incapaz de creerlo, Nick miraba de Menyara a su madre. -¿Tú le pusiste una trampa a mi madre?

-Lo siento tanto, Nick.

Conmocionado, luchó para respirar mientras sentía de nuevo que estaba fuera de sintonía con el tiempo. De todo ralentizándose. -¿Es por eso que ella es tan pura de corazón? ¿Tan incorruptible y reacia a creer en cualquier cosa sobrenatural?

Mennie asintió. -Por alguna razón, ella no puede verlo y tiene una reacción irrazonable a eso siempre que intentamos explicárselo. Traté de darle una pista sobre eso una vez cuando era una niña y reaccionó tan violentamente que lo borré de su memoria, y la mantuve alejada de cualquier cosa que tuviera que ver con ello desde entonces. Ella simplemente no puede manejarlo.

Ahora entendía porque su madre había reaccionado tan mal cuando Ambrose intentó contarle la verdad acerca del mundo paranormal alrededor de ellos. Debió desencadenar algo dentro de ella que fue incapaz de tratar con el hecho de que ella no era completamente humana. Que ella había sido literalmente tan mal concebida.

Ambrose nunca debió haber experimentado este momento donde él aprendía la verdad acerca de su nacimiento y herencia.

Y tal vez era por eso que su madre estaba inconsciente ahora. Como ella era parte Sephiroth, cualquier cosa que estuviera infectando a Caleb, podía estar infectándola a ella también.

Menyara suspiró antes de hablar de nuevo. -Es por eso también que Cherise es incapaz de ver el mal en los demás. Porque ella es como un faro que llama a tantos que necesitan amabilidad. Acheron. Caleb. Kyrian. Los Peltiers. Como todos los Sephirii, ella es innatamente calmante y

gentil al estar cerca. Un bálsamo espiritual. Al menos que estén en batalla y defendiendo lo que aman, los Sephirii pueden calmar las almas más intranquilas.

Y eso lo hizo enfurecer. Por lo que le habían hecho a ella, su madre fue atacada y arrojada de su hogar. Como una adolescente, había estado sin hogar y embarazada. Abandonada.

Si, Menyara la acogió, pero ahora que él sabía la verdad...

Nick quería sangre.

La fulminó con la mirada. -¿Cómo pudiste hacerle eso a mi madre? ¡Le costaste todo!

-No se suponía que ocurriese en la forma en que lo hizo, Nicholas. La teníamos escondida, a salvo, pensábamos. Se le dio un buen hogar, con una amable, amorosa familia, que se preocupaba profundamente por ella. Pero su luz resplandecía tan brillante que no podía ser disimulada o negada. De alguna manera, convocó a Adarian antes de que estuviéramos listos para eso. Él la encontró años antes de lo que estaba destinado a que ella lo encontraría-. Ella se estiró para cepillar el cabello hacia atrás de la cara de él-. Lo lamento tanto por el dolor que te causamos a ti y a Cherise. Nunca quisimos que eso pasara. Tienes que creerme.

La mirada de Nick bajó hacia el cuerpo inconsciente de su madre. Ella se veía tan joven. Y lo era. La mayoría de las mujeres de su edad apenas estaban comenzando sus familias, no con un adolescente a cuestas. -No soy con quién te deberías disculpar, Mennie. No soy a quién lastimaste. Tú arruinaste su vida.

Peor que eso, Mennie dejó que él la arruinara. Y eso era lo que dolía más que nada.

Menyara sacudió la cabeza, negando. -Ella sería la primera en discrepar. Tú sabes eso Nicholas. Eso es lo que la hace tan increíblemente especial. Lo que nos da esperanzas de que tú tal vez seas capaz de tener un resultado diferente a los Malachais antes de ti. Eres el único desde el primer nacido que fue criado por una madre que te ama. Un Malachai que une ambos la luz y la oscuridad. No tienes que ser estrictamente una fuerza de destrucción. Por el amor de tu madre, puedes elegir ser en su lugar una fuerza para el bien.

¿Honestamente? Ahora mismo, no estaba teniendo buenos y felices pensamientos. Estaba al completo en hacer daño a cualquiera que hubiese dado una mano en establecer esta vida para su madre.

Pero las palabras de Menyara lo hicieron encogerse cuando recordó la visión más temprana de Ambrose. Su yo del futuro no predijo un resultado feliz bajo ningún concepto. Él había estado al borde de la conversión. Y sus premoniciones no le daban mucho más para ver hacia delante tampoco.

Por cómo se veían las cosas, él estaba básicamente jodido. Y no había forma de evitar su destino.

Seh, se estaba sintiendo bastante malditamente derrotado.

Mentido. Pateado en las pelotas.

Y extremadamente enojado por todo eso. -Ni siquiera la conozco más, señora. Todo lo que alguna vez me has contado fue una mentira. Y me refiero a cada cosa que salió por tu boca. Incluso

tu nombre. ¿Ahora esperas que crea esto? ¿Qué confíe en ti? ¿Cómo puedo jamás volver a confiar en ti?

-Aún soy tu tía Mennie.

Seh, seguro. ¿Era ella?

¿Era ella Menyara, la sacerdotisa Voodoo y partera criolla que asistió su parto, o la diosa egipcia Ma'at, que estaba relacionada con Kody? ¿O la antigua diosa primigenia Cam, relacionada con Caleb y Xev?

¿Cómo podía solo cambiar su identidad y relaciones como la gente desecha sus medias? Eso aturdió por completo a esas tres últimas neuronas que resonaban por su cabeza.

-No. Eres una extraña para mí. Alguien que uso a mi madre por su propio provecho, y que realmente la lastimó, todo mientras le decías que podía confiar en ti-. Nick esquivó su mano cuando ella se estiró para tocarlo. No estaba de humor para eso. Demasiado estaba ocurriendo, demasiado rápido.

Honestamente, en este punto, él no sabía en quién confiar.

Excepto en sí mismo. Aunque sabía que Ambrose no estaba exactamente cuerdo, sabía que nunca se mentiría a sí mismo. En especial acerca de su madre y su bienestar. Esa era la única cosa en la que podía apostar con certeza. Ambrose solo quería salvar a su madre.

Todo el resto, incluida Kody, podían estar mintiéndole, por lo que él sabía. No quería estar así de hastiado, pero tenía que enfrentar el hecho de que podía ser verdad. Livia estuvo en lo cierto en un cien por ciento.

No se podía confiar en nadie.

Ya no sabía qué era qué. Todo y todos a su alrededor parecían una mentira. Su cabeza le daba vueltas por todo esto. ¿A decir verdad? Solo quería sentirse conectado a tierra otra vez. Tener una especie de ancla en la que pudiese contar que no lo dejaría sintiéndose perdido y a la deriva.

-¿Al menos soy cajún?

Menyara se rió. -Sí, Nicholas. Eso lo eres. Tu abuela real era una verdadera cajún rústica interprete de blue zydeco\*39 que te hubiese enorgullecido.

Bueno, al menos aún tenía eso. Gracias a Dios. No estaba seguro que pudiera manejar descubrir que era algo extraño como el nieto de un millonario magnate de la minería.

Un trueno resonó y las luces parpadearon en un intento por encenderse.

Lamentablemente, la oscuridad regresó y le recordó lo que tenía que hacer. -Debo encontrar el Ojo de Anaken para enderezar este lío. ¿Alguien ha oído de él?

Cuatro pares de ojos vagaron sin rumbo alrededor de él y se negaron a encontrarse con su mirada, dejándole saber que como siempre, solo él era el idiota en la habitación. -¿Qué?

\*39 Blue-zydeco playing backwoods cajun. El blue-zydeco es un tipo de melodía similar al blues característica del sur. En cuanto a backwoods hace referencia a algo culturalmente insofisticado o rústico, como se dice de los verdaderos cajunes.

-¿Dónde oíste ese término? -preguntó Mennie.

Nick pensó en no para responderle. Realmente no le debía ninguna respuesta dada la cantidad de mentiras que ella le había contado a través de los años. Pero en este punto...

¿Por qué molestarse? Estaba desgastado por las mentiras y cansado de jugar juegos. - Ambrose me dijo que la encontrara.

Mennie frunció el ceño. -¿Ambrose?

- Seh. Mi futuro yo. Al parecer, dentro de muchos siglos, después de ser abofeteado como un proxeneta con un arco de Dark-Hunter en mi cara, realmente desearía que Artemisa hubiese elegido una mejor ubicación en mi cuerpo para marcarme con eso, estoy al borde de convertirme en el completo Malachai desalmado que está decidido a impartir un duro castigo a la humanidad, y me como un demonio que tiene la habilidad de viajar en el tiempo. Lo triste es que no duran mucho, y acabo de usar lo último para venir aquí y decirme que consiga el Ojo, y lo use para resetear lo que sea en lo que hayamos metido la pata. -Hecho una mirada hacia Kody-. ¿Entonces qué esta cosa y dónde está?

Roja de la excitación, Simi levantó la mano. -¡Ooo, ooo, ooo, la Simi al fin sabe una respuesta! En ese aterrador, aterrador cuarto, en ese aterrador templo en el más bajo nivel de los dominios de Hades. Al menos solía estar y dudo que alguien lo haya movido porque esos feos, gruñones perros con todas sus cabezas se ponen realmente repugnantes siempre que alguien baja allí. Y los dragones y la gente con cabeza de serpiente no son realmente felices sobre eso tampoco.

Kody asintió. -Uh, sí, eso sería correcto. Cerberus y las gorgonas pueden ser un poco territoriales cuando alguien se aventura al Tártaro para perturbarlo.

Ahora la miraron boquiabiertos a ella.

-¿Qué? -parpadeó con inocencia-. Jugaba a las escondidas allí cuando era una niña. El Tío Hades celebraba grandes fiestas de Halloween. Pero... no puedo precisamente ir bailando allí ahora mismo ya que nadie sabe quién soy, ya que no naceré hasta dentro de un par de siglos más.

Menyara suspiró. -Yo definitivamente no soy bienvenida allí. Durante mi permanencia como la diosa egipcia Ma'at, mi panteón estuvo en guerra con los olímpicos. Sabrán al instante que ponga un pie en su reino, y me atacarán por completo.

Xev cruzó los brazos sobre su pecho. -La única cosa que me enseñó mi niñez es como esconder mis poderes y pasar a través de reinos donde no era querido. Así es como fui capaz de visitar a mi esposa sin ser detectado debajo de las narices de los Sefirrii, que estaban bien entrenados para cazar y matar a los de mi tipo.

Él trabó su mirada con Kody. -A pesar que se lo que es, no sé cómo luce. Si alguien puede decirme que estoy buscando y donde está localizado, puedo recuperarlo.

Menyara resopló ante su oferta. -No es así de simple. Solo un dios del destino puede tocarlo sin ser destruido por él.

Kody se mordió el labio. -Comparto tu línea de sangre a través de mi madre. ¿Puedo tocarlo?

-Considerando la sangre de tu padre, no lo sé. En especial ya que él una vez compartió vientre con Acheron. Además no te encuentras en tu propio cuerpo... no tengo idea de que pueda ocurrirte si lo tocas. No vale la pena descubrirlo.

Nick soltó una risa nerviosa. -Personalmente, voto que mi novia se quede aquí con Simi para vigilar a mi madre en el caso de que cualquier cosa la agarré antes de que regrese para el segundo round.

Xev sacudió la cabeza. -Una u otra, tu novia o la Charonte, va a ser necesaria para guiarnos a ambos dentro para recuperarlo, ya que no sé nada de Hades. -Arqueó una ceja hacia Menyara-. De cualquier forma, ¿qué es este Hades?

-Los Olímpicos son hijos de los Titanes, que se convirtieron en dioses Griegos luego de que fueras maldecido y desterrado.

Kody le lanzó una sonrisa irritada a Nick. -¿Por qué ni Simi ni yo podemos ir?

Nick gesticuló a las luces que no funcionaban. -¿Hola? ¿Tormenta antinatural? Tenemos a Yree suelto. Memitims en las ventanas. Zeitjägers en las esquinas. Ahora Tiamat. Un vomitivo Caleb. Mamá inconsciente. Zavid esta ASP\*40 y no sé qué pensar sobre Livia. ¿Alguien quiere agregar algo a mi creciente úlcera tamaño súper?

Un repentino golpe en la puerta hizo que Nick saltara con un indigno sonido que realmente esperaba que Kody no hubiese oído. Por lo que importaba, odiaba que cualquiera lo hubiese presenciado. Disgustado consigo mismo, miró hacia el techo. -¿Hola, allá arriba? Eso no era con la intención de un desafío personal.

Encogiéndose, fue hacia la puerta, olvidando la mirilla. Un error del que se percató muy tarde cuando abrió la puerta y descubrió que sí, la maldad, de hecho, tocaba cortésmente.

Y un montón de ella permanecía en el pasillo, envuelta por llamas, mirándolo directamente a él.

\*40 Ausente sin permiso.



-¡Santa Madre de Dios! -Nick retrocedió y se santiguó furiosamente mientras enfrentaba a quien sabía que cosa era lo que estaba en su pasillo.

No era tanto el que esa entidad masculina tuviera un par de pulgadas más que él en altura, lo que era impresionante, ya que pocos seres igualaban su metro noventa y tres, sino la amplitud de sus músculos. Y el aura de absoluta sed de sangre malevolente que decía que estaba allí para hacer Nick-McNuggets.\*41

El largo pelo negro azabache en una cola de caballo estaba retirado de unos rasgos afilados, perfectamente esculpidos que pertenecían a algún guerrero antiguo asiático que debería estar guiando algún tipo de ejército conquistador. Ojos color sangre se fijaron en Nick por lo bajo e irradiaron un brillo que pondría a Kyrian orgulloso.

Nick gritó e intentó cerrar la puerta.

Más rápido de lo que Nick pudo parpadear, él llegó hasta su hombro y desvainó una curvada y llameante espada. La balanceó tan rápido, que habría cortado la cabeza de Nick si Xev no hubiera parado la hoja con su propia espada y obligado al demonio a retroceder.

Los ojos del demonio se abrieron con el reconocimiento. -No quiero lastimarte, Dar. O sal de mi camino o paso a través tuyo. -Ese era un serio acento el que tenía. Diferente a cualquier cosa que Nick escuchara antes. Era fluido y musical, y lleno de intenciones asesinas.

-¿Por qué estás aquí?

Él respondió convirtiéndose en una sombra que se movió a través y alrededor de Xev para re-materializarse detrás de él. Se movió hacia el sofá donde la mamá de Nick dormía.

Xev se convirtió en una nube de humo multicolor que se envolvió alrededor de la cara y cuello del recién llegado. El recién llegado se disolvió para re-formarse en un guerrero y así pelear con Xev. Se enfrentaron para pelear como los dioses antiguos que eran. Nick se puso entre Kody y su madre mientras Simi y Mennie formaban una pared delante de él.

Nick tenía la sensación de que ellas no eran demasiada protección, pero era mejor que nada.

Xev giró con su espada. El otro dios la esquivó y conectó un golpe fuerte a su mentón. Imperturbable, Xev lo golpeó hacia un costado. En lugar de moverse, el guerrero se disolvió para apuñalar a Xev, quien se desvaneció solo para aparecer detrás de él. Era una loca e impresionante batalla como ellos peleaban como nubes de humo, hombres y bestias que le daba a Nick toda una nueva apreciación acerca del tipo de tácticas de guerra que debieron utilizar en batalla durante el Primus Bellum.

El tipo de tácticas que él algún día utilizaría como el Malachai contra Kody y su ejército.

-¿Quién es ese? -Nick le preguntó a Mennie.

-Dagon -suspiró con cansancio Menyara.

\*41 McNuggets: bocadillos de pollo de McDonalds

Él le gesticuló el nombre a Kody, quién se encogió de hombros para hacerle saber que ella tampoco tenía idea de quién era. -¿Puedes expandirte en algunos detalles? -intentó de nuevo.

-Hijo de Noir y Hekate.

Kody jadeó. -¿Mi Hekate?

-Sí.

Nick no estaba seguro porque ese nombre le sonaba familiar, pero algo acerca de la madre de Dagon le era familiar. -¿Por qué conozco el nombre de ella?

En lugar de Menyara, fue Kody quién le respondió mientras Simi vitoreaba a Xev y le ofrecía su botella de salsa barbacoa por si él la necesitaba. -Tabitha Devereaux y sus hermanas hablan sobre ella, y Kyrian tiene un par de sus estatuas en su casa. Hekate es una buena amiga de mi prima Katra, y Persephone. Ella es la diosa griega de la necromancia, la magia, los espíritus y la noche.

Ah... ahora recordaba ver esas estatuas dispersas alrededor de la mansión de Kyrian. Ella era una de las diosas a las que Kyrian ocasionalmente juraba siempre que Nick realmente lo molestaba acerca de algo.

Pero una cosa le extrañó de la diosa griega... -¿Y ella se enrolló con el Señor de toda la oscuridad cuyo nombre no puedo decir sin fortalecerlo ni enviar una señal para que él venga y me mate? ¿La misma criatura maléfica que sucede ser, miro fijo a Menyara, tu hermano?

Menyara asintió. -Me creas o no, él puede ser bastante encantador cuando no es un psicópata. Y Hekate siempre tuvo debilidad por los chicos malos.

Seh, ¿pero hacerlo con la fuente original de todo el mal y luego engendrar con él? Eso lo llevaba a un nuevo nivel de necesito-un-poco-de-terapia-urgente. Él realmente no quería saber acerca de sus *problemas con papá*.

Nick se frotó las sienes que le palpitaban mientras veía a Xev y Dagon chocar contra la preciada vitrina de su madre y la destrozaban. Ugh, estaba en tantos problemas por esto. Iba a estar castigado por toda la eternidad.

Y dado el hecho de que él podía posiblemente vivir tanto tiempo, la amenaza tenía su mérito.

-¿Cómo cortamos esto antes de que destruyan por completo la casa de mi mamá y yo sea castigado hasta ser decrepito?

Menyara suspiró. -No estoy segura.

¡Mazel tov! Su úlcera acaba de tener un bebé. Y estaba mutando rápidamente al tamaño de un Godzilla nuclear. -¿Al menos saben ellos por qué están peleando?

-No creo que importe.

Simi soltó un silbido destructor de tímpanos. Xev y Dagon pararon para fruncir el ceño hacia ella. -¿Hola? ¿Los antiguos molestos? Están estresando al amigo de buena calidad de Simi y poniendo al Akri-Nicky muy triste, y eso hace a la Simi muy triste. ¿Pueden encontrar un viejo campo en donde pelear y no romper las cosas de su mamá y hacer que lo castiguen? A él no le gusta

cuando eso pasa. Y pone a la Akra-Kody triste también, porque tiene que escabullirse dentro para verlo y arriesgarse a meterse en problemas si su mamá los escucha en la habitación, y ellos no deberían hacer eso, y ambos lo saben. Mal, mal, mal.

Con la respiración entrecortada, Dagon se limpió la sangre de sus labios cuando finalmente advirtió al pequeño grupo. Resopló con incredulidad. -¿Esa es una Charonte? -le preguntó a Xev.

-Lo es.

-¿Sola?

-No exactamente.

Arqueó una ceja al escuchar eso antes de mirar a Menyara. -¿Apollymi está libre?

Ella sacudió la cabeza. -Aún está cautiva, pero su hijo permanece libre y vivo, y protege a Simi como su hija.

Su mirada fue hacia Kody antes de dejar caer su mandíbula. -¿Bethany? -Ella era la diosa atlante de la ira.

-No. Soy su hija.

Pareciendo más confundido, Dagon envainó su espada y acomodó sus ropas. Su expresión decía que estaba luchando para darle sentido a todo, y que no era muy capaz de hacerlo.

Xev envainó su espada y limpió la sangre de su propia cara. -¿Por cuánto tiempo has permanecido retenido, hermano?

Dagon se frotó su cicatrizada muñeca. -Desde el reinado de Etana.

Menyara aspiró bruscamente.

Por su reacción, Nick supo que fue hace mucho tiempo, pero desafortunadamente, la historia no era una de sus mejores materias. Aunque, para ser honesto, era rápido aprendiendo. -¿Cuándo fue eso?

Menyara suspiró. -Hace casi cinco mil años.

¡Wow! Nick jadeó por la realización mientras Dagon hacía una mueca de dolor. -¡Amigo! ¿Qué hiciste? ¡Eso lleva ser castigado a todo un nuevo nivel! Jesús, estoy tan feliz de que mi mamá no pueda escuchar eso. Tal vez le daría ideas que no necesito.

Los ojos de Simi se ampliaron. Hizo un chillido agudo como si finalmente pusiera dos y dos juntos. -¿Ese fuiste tú que hizo eso con Zeus y ellos los Arcadians y los metió a todos en problemas? Ooo, recuerdo eso. Fue tan malo para ti, ¡pero tan lindo lo que hiciste! Tú el héroe de Simi.

Nick arqueó una ceja. -¿Tú qué? ¿Qué hizo?

Fue Menyara quien respondió. -Él es quién le enseñó al antiguo Rey Lycaon como salvar a sus hijos malditos y usar la hechicería para combinar sus sangres con las de los animales y crear la raza de los Were-Hunters.

Conmocionado hasta el centro de su ser, Nick miró fijo a Dagon. Siempre se preguntó cómo aprendió Lycaon a hacer algo tan poderoso.

Tiempo atrás, durante la época de vida humana de Acheron, el dios griego Apolo se enfureció con la raza de seres que él mismo había creado y nombrado a su semejanza, los Apolitas, porque su reina ordenó la muerte de su amante y su hijo. En represalia por eso, Apolo maldijo a todos los nacidos de la raza Apolita a morir de una manera horrible a la edad de veintisiete, la misma edad que su amante tenía cuando ellos la masacraron.

La diosa atlante Apollymi dio un paso dentro y les mostró a un puñado de Apolitas como sobrevivir a la maldición al tomar almas humanas dentro de sus cuerpos y usarlas para extender sus vidas artificialmente. Una vez que ellos, llamados Daimons, comenzaron a cazar a la humanidad, y para proteger a la humanidad, la hermana gemela de Apolo, Artemisa creó a los Dark-Hunters para cazarlos y matarlos antes de que el alma dentro de ellos muriera, y liberarla, así podía seguir hasta su lugar de descanso eterno.

Por miles de años, ese fue el orden de las cosas. Un pequeño número de Apolitas sin escrúpulos se convertían en Daimons y eran sofocados por sus necesidades asesinas por los Dark-Hunters como Kyrian y Acheron.

Hasta que un inocente rey Arcadian, Lycaon, tomó sin saberlo a una esposa Apolita. Ella le daría dos hijos antes de morir trágicamente en su cumpleaños número veintisiete, por la maldición de Apolo.

Desconsolado, el rey se dirigió hacia sus dioses por ayuda y ellos lo rechazaron. Entonces la leyenda decía que él comenzó a utilizar la magia oscura para unir la fuerza vital de los animales más poderosos con la de los Apolitas hasta que encontró los dos mejores partidos para sus hijos.

Por cada experimento que comenzaba con dos criaturas, un Apolita y un animal, producía un Apolita que podía cambiar a un animal, llamado Arcadian, y un animal que podía tomar la forma de un Apolita, un Katagaria. Dos razas humanoides separadas que ya no estaban más condenadas a morir en su cumpleaños veintisiete. En su lugar, fueron imbuidos con excepcionales regalos psíquicos y una taza de envejecimiento mucho más lenta. Una que les permitía vivir por cientos de años.

Por su osadía en frustrar la voluntad de Apolo, Lycaon fue maldecido por los dioses griegos. Ellos demandaron que matara a las criaturas que había creado, incluidos sus propios hijos. Cuando él se negó, los Were-Hunters que él creó en su desesperación por salvar a sus hijos fueron maldecidos a no conocer la paz. Por el resto de los tiempos, los Katagaria y los Arcadians fueron condenados a estar en guerra y pelear hasta que no quedaran más de su tipo.

Era una guerra que aún continuaba, y el porqué Stone y Alex, así como los otros Were-Hunters en el colegio de Nick, continuamente iban unos contra otros.

Nick siempre se preguntó cómo Lycaon había aprendido la magia oscura para crear toda una nueva especie. Ahora sabía. La respuesta a eso estaba parada en su sala de estar.

Dagon.

Incluso como un dios, Dagon definitivamente tenía lo necesario para desafiar a los otros de su tipo. No muchas neuronas en la cabeza, pero un enorme par en los pantalones. -¿En serio? ¿Le diste ese conocimiento y habilidad a Lycaon?

Dagon hizo un sutil asentimiento. -Y como Prometeo \*42, fui castigado por ello.

Xev frunció el ceño. -¿Por qué ayudarías a un rey Arcadio?

-¿Por qué te parece, primo? Él le imploró a mi Shala. Ella lloró. Yo actué.

Menyara se giró hacia Nick. -Dagon era el antiguo dios Acadio de las estaciones, la magia y el tiempo.

Xev arqueó una ceja sorprendido ante su lista. -Ese no es el despiadado dios que recuerdo. En mis días, él, junto con Cam, juzgaba a los muertos y fue uno de los mejores generales de su padre durante el Primus Bellum. Él era un dios de la guerra que le servía bien al ejército Malachai, y felizmente masacraba a cualquiera que se le acercara. ¿Qué te cambió?

Menyara soltó una risa irónica. -Como le contaste antes a Nick, Dagon fue una tarde a ver a su madre, y conoció a la diosa de la compasión, Shala. Ella cambió todo acerca de él. Le dio un alma y un corazón.

Las facciones de Dagon se convirtieron en piedra. -Y es por Shala que he venido. Por mi culpa, Noir aún la retiene y tengo que despertar a Azura en este reino. Ahora apártense. -Comenzó a ir hacia el sofá.

Todos bloquearon su paso.

-Sí, compañero, eso no va a pasar. -Nick dio un paso hacia delante-. Necesitas irte ahora. Ya sea por la puerta o a través de la ventana. Tú eliges.

El fuego dio vueltas sobre los hombros de Dagon. -Fuera de mi camino, chico. No tienes idea con quién estás tratando.

Nick desplegó sus alas y por primera vez, dejó volar a su verdadera forma Malachai. Él sabía que se le veía todo por el modo en que Menyara y Kody jadearon. -El último tonto que me llamó chico terminó como una mancha en la suela de mi zapato.

Lamiendo sus colmillos, estrechó sus ojos sobre el dios antiguo. -Quieres bailar, nombra la tonada. Solo recuerda, no soy Xev y no tengo ningún amor, parentesco, o amistad hacia ti.

Dagon fue hacia él con el mismo ataque masivo que uso con Xev.

En lugar de intentar de pelear contra él, Nick agarró sus brazos y lo sacó de balance. Le dio la vuelta al dios, enterró la mano en su cola de caballo, y tiró de su cabeza hacia atrás, exponiendo su cuello. Antes de poder detenerse, sus instintos se liberaron y enterró los colmillos en la yugular del dios.

\*42 En la mitología griega, Prometeo es el Titán amigo de los mortales, honrado principalmente por robar el fuego de los dioses en el tallo de una cañaheja, darlo a los hombres para su uso y posteriormente ser castigado por Zeus por este motivo.

Dagon intentó desvanecerse. De alguna forma Nick se lo impidió. No tenía idea cómo. Algo dentro de él solo sabía instintivamente como mantenerlo en su forma y restringido. Era como la respiración de un bebé o tomando la leche de su madre.

Más que eso, los sentidos de Nick se tambalearon a medida que bebía el poder y conectaba con la Fuente que los había creado a ambos. Aunque nunca estuvo borracho, tenía una buena idea de que así era como debía sentirse. Sus sentidos se agudizaron y pudo oír todo en el éter. Cada latido a kilómetros en la redonda.

Realmente no podía explicarlo. Era como ser conectado a algún tipo de base de datos cósmica para cada cosa viva en el universo.

Y él sabía que estaba por matar a Dagon. Extrañamente, eso no lo espantaba. Lo que lo aterraba hasta el centro de su ser era la parte de él que lo anhelaba. La facilidad con la que podía acabar con Dagon y no importarle para nada.

De hecho, lo saborearía.

Sobresaltado por esa realización, lo soltó y se alejó.

Kody se acercó a él. -¿Nick?

Su sangre corrió por sus venas con la lujuria familiar que él siempre sentía en presencia de ella. Pero esta vez, no era lujuria carnal.

Era por su sangre.

Su vida. Él quería terminarla. Desesperadamente.

Simi se adelantó hacia él.

Él siseó y arremetió con sus garras, apuntando a su garganta, queriendo desgarrarla también.

Menyara apenas agarró a Simi a tiempo para salvarla del ataque.

Kody no pudo respirar cuando vio al demonio sin sentimientos dentro de los ojos de Nick. El odio mordaz que no guardaba ningún reconocimiento de ellos. Este no era el chico que conocía y amaba. El amigo leal que se cortaría su propia garganta antes de traicionar a aquellos cercanos a él.

Esta era la bestia que de forma cruel la asesinó a ella y a su familia entera.

El Malachai que fríamente quebró el cuello de Caleb y pasó por arriba de su cuerpo sin pensarlo dos veces.

La angustia la ahogó mientras recordaba ese fatídico día y veía la muerte de su hermano en su mente. Como ella se sintió incapaz de salvar la vida de Ari.

Y la suya propia.

Esta era la bestia que todos estaban intentando tan duro de prevenir que Nick se convirtiera.

-¿Menyara?

Pero Menyara estaba tan horrorizada como ella y Simi. A diferencia de ella, era la primera vez que Menyara veía a Nick en esta forma. La primera vez que Menyara enfrentaba al completo Ambrose Malachai. Y él era una bestia feroz y aterradora.

Xev sujetó a Kody con un agarre firme. -Bésalo.

Ella abrió mucho los ojos. -¿Perdiste la cabeza? -Era más probable que Nick la matara que la recibiera en este estado.

-Confía en mí.

-¿Perdiste la cabeza? -repitió.

-¡Hazlo!

Antes de que pudiera protestar de nuevo, él la empujó contra Nick. Solo que este no era Nick. Este era el monstruo Malachai. Grande y musculoso, él la fulminó con una mirada de odio que la aterrorizó. No había reconocimiento en esos brillantes ojos rojos. Nada de humanidad o de alma.

Eran mordaces.

Él le gruñó y ella esperó que le arrancara la garganta, y que riera mientras lo hacía.

Cada parte de Kody quería correr, gritando, por cobertura. Pero su madre fue la gran Bathymaas de la antigüedad, la diosa original de la justicia, Bethany de la Atlántida y Egipto, una diosa de increíble poder y coraje. Su padre fue Styxx Anaxkolasi de la Casa de Aricles, príncipe de Dydimos. Uno de los más grandes generales antiguos que lideraron un ejército, y uno de los más poderosos Chtonians que vivieron. Ella no los deshonraría, ni a sí misma, por huir de cualquier amenaza.

Ni siquiera de esta.

Con cada molécula de coraje que pudo reunir, enfrentó al demonio ante ella y se mantuvo firme. Esperando y orando porque Xev no estuviera planeando su muerte, apoyó su mano en la jaspeada mejilla de Nick y buscó en esos ojos extraños por una señal familiar.

Todo lo que vio fue odio y desesperación.

-¿Nick? -susurró, sufriendo por alcanzarlo antes de que se perdiera para siempre-. ¿Puedes escucharme?

¿Aún estás allí en alguna parte?

Por favor, en alguna parte...

Él inclinó la cabeza para estudiarla y estrechó sus ojos llenos de llamas.

Con su otra mano, ella se estiró para trazar su ceja como lo hacía siempre que estaban solos en su casa. -Necesito que mi dulce cajún vuelva a mí. ¿Quién más va a traducir todas las cosas en esta ciudad que no entiendo como “fais do-do”, “fixin’ to”, “makin’ groceries”, y “neutral ground”<sup>\*43</sup>, y decirme la diferencia entre bevette<sup>\*44</sup> y bevelle<sup>\*45</sup>?

-Bebelle, cher. -Aunque él seguía en su forma Malachai completa, ella oyó como su voz demoníaca se suavizaba ligeramente en el susurro cariñoso que él solo usaba con ella.

Mejor que estés en lo cierto con esto, Xev.

Completamente petrificada, ella enterró las manos en su sedoso pelo negro y lentamente bajó sus labios hasta los de ella. Al principio, el gruñó enojado, y comenzó a tirar hacia atrás, pero en el momento en que su lengua tocó la suya, él cambió. Sus brazos vacilantes se envolvieron alrededor del cuerpo de ella para sostenerla en un abrazo gentil mientras sus alas bajaban. Esas alas los acunaron en una caricia emplumada antes de que finalmente se desvanecieran con la más suave agitación del aire.

Él levantó las manos para acunar su cara en un agarre gentil y familiar. Su cabello cambió de la sedosa textura demoníaca a las suaves ondas en las que ella estaba acostumbrada a enterrar las manos.

Cuando Kody abrió los ojos, ya no miraba a esos mordaces orbes rojos, sino a los hermosos ojos azules que sostenían una parte de ella que nadie jamás tuvo. Ella no tenía idea porque Nick pensaba que Zavid, Xev, y Caleb eran mucho más apuestos de lo que él lo era. No tenían nada contra su perspicaz cajún sabelotodo.

Bueno, tal vez un mejor guardarropas.

Pero incluso en su masa arrugada de enormes, de mal gusto y horribles camisas hawaianas, Nicholas Gautier hacía girar cabezas y las dejaba sin aliento.

Sonriéndole, ella pasó la punta del dedo por su labio superior. -¿Ca c’est bon, n’est pas?<sup>\*46</sup>

Esa encantadora sonrisa familiar, que nunca fallaba en hacerla papilla y librarlo de cualquier cantidad de problemas en lo que respectaba a ella y a su madre, curvó sus labios. -Oui. Toujours, cher.<sup>\*47</sup>

¿Cómo podía algún hombre ser tan malditamente carismático? Si, él tenía el glamour del Malachai que encantaba a la gente, pero el suyo iba más profundo que eso. Había algo mucho más irresistible sobre Nick. Algo que la hacía sentir cálida y segura siempre que él estaba cerca. Honestamente, ella nunca quería dejar su compañía. Nunca quería estar en otro lugar excepto aquí, en su abrazo.

<sup>\*43</sup>Fais do-do es un nombre para una fiesta de baile cajún, originándose antes de la Segunda Guerra Mundial.

Fixin’to: estar preparándose para hacer algo.

Makin’ Groceries Hacer Comestibles," es una vieja expresión de Nueva Orleans que los residentes de la ciudad utilizan tradicionalmente para la compra de alimentos.

Neutral ground: cuando hay dos áreas, por ejemplo, una calle con dos lados, y en el centro hay una franja de pasto, a esa franja se la conoce como neutral ground o territorio neutro. Esta frase proviene de cuando New Orleans estaba ocupada por ingleses y franceses. Y como ambos bandos no se soportaban, cada uno tenía sus propias áreas. Pero cuando debían juntarse para alguna discusión, lo hacían en un área que no era ni de uno ni del otro, o sea, en un territorio neutral.

<sup>\*44</sup> Bevette: tonta.

<sup>\*45</sup> Bevelle: juguete

<sup>\*46</sup> ¿Estás bien, no? en francés.

<sup>\*47</sup> Si. Siempre, querida. En francés.

Cruzando los brazos sobre su pecho, Xev le dio una sonrisa presumida. -Nuestra debilidad. Por siempre.

Kody se detuvo en ese pensamiento y dejó que corriera por su mente.

¿Ya habían cambiado el futuro? ¿Podía ser posible? Si ella podía llamar a Nick de vuelta de su forma Malachai completa, ¿podría prevenir que él acabara con el mundo?

¿Esta era la respuesta que buscaban?

Dagon rió amargamente mientras se levantaba del piso. Pálido y débil por lo que Nick le hizo, luchó para mantenerse erguido. -Eres una niña ingenua, ¿no es así?

-¿Qué? -preguntó ella.

-Puedo oír los pensamientos rondando tu cabeza. Están escritos por toda tu cara. No importa cuanta influencia tengas en él. De hecho, cuanto más de él tengas, más débil se vuelve.

-¿Cómo es eso?

Xev se encontró con la mirada de Dagon antes de responder la pregunta de Kody. -Porque cualquier debilidad que tu tengas se ha vuelto la debilidad de Nick. ¿No lo entiendes? Lo que me ocurrió no fue porque era vulnerable. Ocurrió porque mi esposa y la de Caleb fueron amenazadas y no pudieron protegerse a sí mismas. Las acciones que tomamos fueron para mantenerlas a salvo de nuestros enemigos. Ese fue nuestro error y nuestra condena. Incluso Dagon fue castigado y condenado por la compasión de su esposa por su hermano, Lycaon. No la de él.

Asintiendo, Dagon se limpió el cuello. Su mirada regresó a Cherise. -Tengo que tener a la mujer. Es un vínculo de sangre a la Fuente. Azura necesita su cuerpo para ingresar a este mundo. Si la ayudo a cruzar, ella liberará a Shala.

Cuando dio un paso adelante, Menyara lo bloqueó. -Azura no puede hacer eso.

-Cam...

-Dagon... Shala está muerta. Tú sabes que lo está. Noir la mató hace mucho tiempo. Usa tus poderes y pregúntale a tu madre. Mira en tu corazón y conecta con la Fuente tú mismo. Sabes que hablo con la verdad, dulzura.

Sacudiendo su cabeza en negación, retrocedió. -No. Ella vive. Tiene que hacerlo. Di mi libertad... mi vida por la de ella. Ese fue el trato que hice con ellos.

-Ellos te mintieron y lo lamento. Una parte de su esencia aún existe en Eleos, pero la Shala que tú conociste... ellos la destruyeron hace siglos.

Dagon permaneció congelado, como si las palabras fueran mucho más de lo que él podía soportar.

Las lágrimas se acumularon en los ojos de Kody mientras ella veía el crudo dolor en los de él. Se sentía terrible por el antiguo dios.

Un latido comenzó en la mejilla de él mientras una solitaria lágrima se deslizaba por su mejilla. -Debería haber sabido mejor que confiar en mi padre cuando él me juró que jamás la dañaría. Debería haber sabido que él jamás cumpliría su palabra por mí. -Sus labios temblaron cuando se encontró con la mirada de Menyara-. ¿Ella sufrió?

-No.

Pero todos sabían que ella también estaba mintiendo.

Apoyando su mano en el hombro de Dagon, Xev apretó los dientes. -Lo lamento tanto.

El fuego llameó en sus hombros, obligando a Xev a retirar su mano con una mueca. Dagon sacó una pequeña y vistosa botella de su manga. -Ellos quieren que le dé esto a la mujer así Azura podrá renacer en su cuerpo.

Menyara sacudió su cabeza. -No hagas lo que estás pensando, Dagon.

Una malvada sonrisa cruzó por su cara. -¿Por qué no? Una pequeña retribución divina debería hacer que nos sintamos mejor.

-¿Quiero saber lo que estás pensando? -le preguntó Xev.

-No si deseas permanecer en una sola pieza. Estoy seguro que tu madre te rasgaría en pedazos si participas en mis planes de hacer que Azura renazca como un cerdo.

De repente, hubo un profundo y oscuro estruendo de un trueno seguido de un relámpago tan brillante que era cegador. Sacudió el edificio entero.

Nick agarró el respaldo del sofá para mantenerse de pie. -¿Qué mono del infierno nos visita ahora?

Con la cara pálida, Xev fue hacia la ventana y abrió la cortina así Nick podía ver que no eran solo los Memitim en la calle. El cielo ahora estaba lleno con más pájaros de los que vio en su vida.

Al menos, a los ojos humanos, parecían pájaros. Con su perspicacia, Nick los vio como lo que realmente eran.

Soldados en un ejército que estaban aquí para matar a Nick y a cualquiera que estuviera con él.

Nick suspiró pesadamente. -Realmente no debería haber dicho monos del infierno.





Xev se dio vuelta hacia Dagon. -Reclama un lado por el cual morir.

Dagon frunció el ceño mientras su mirada iba de Simi a Kody a Menyara y a Nick. -Está bien, pero no estoy seguro de qué lado se trata. ¿Lo estás tú?

-¿Y eso que significa?

Él frunció el ceño hacia la mano de Nick en la de Kody. -¿Desde cuándo el Malachai combate al lado de Cam y la hija de Bathymaas?

Nick le dirigió una sonrisa diabólica. -Yo no soy el Malachai promedio.

-Así que es cierto, entonces. ¿Hay un Malachai nacido de la luz?

Xev dudó acerca de confirmar eso en tantas palabras. -Él lucha contra Noir y Azura.

-¿Y el ušumgallu? -preguntó a Dagon. No es que Nick lo culpara por ser sospechoso. Antes de elegir un bando en una guerra tan letal y aterradora, era útil hacer algunas preguntas y algunas averiguaciones. Una vez que se elegía una bandera, era difícil renunciar-. ¿De qué lado se encuentran ellos y sus aliados?

-En su mayoría, no declarados. Malphas está temporalmente fuera, pero lucha con nosotros, de manera inequívoca. Livia está con nosotros. Bane indeciso. No sabemos nada de Grim o Laguerre. Suponemos que Yrre está en contra de nosotros, pero no lo sabemos con certeza.

Nick hizo una mueca cuando se dio cuenta de que sus aliados eran aún menos de los que pensaba.

Ouch.

La mirada de Dagon fue hacia la ventana, donde se cerró drásticamente. -Yo diría que han declarado la enemistad. Esos carroñas buscan sangre Malachai. Una vez que la tengan, tú no tendrás otra opción. O estas con Muerte y Guerra. O mueres. -Él le frunció el ceño a Nick-. ¿Por qué no drenaste a tu šarras mientras pudiste?

¿En retrospectiva?

Estupidez.

Pero eso no fue lo que dijo en voz alta. Él respondió con la verdad. -No pensé que tenía que hacerlo. Caleb dijo todo lo que tenía que hacer era enfrentarme a ellos, mostrarles quién es el jefe, y sellar la puerta. Eso hicimos. Yrre nunca fue puesto en libertad. Sólo Livia y Xev, y ellos cedieron a mí. Al menos eso es lo que me dijeron.

-Alguien te mintió. Yrre logró cruzar hacia este lado, y está rondando libre.

Nick buscó en su memoria, mientras trataba de recordar quien le había dicho que Yrre se había quedado encerrada. Pero por su vida, no recordaba quien lo había dicho.

Mierda. ¿De dónde había salido eso? Él sabía que no lo había imaginado. Alguien le había dicho eso. ¿Le habían tendido una trampa? ¿Podrían haber tenido la intención de traicionarlo o era un malentendido o un error?

Y si fue intencional...

Estoy tan jodido.

No, peor que eso. Alguien lo había traicionado intencionalmente. Le habían tendido una trampa de modo que todos ellos recibieran una paliza en esta masacre.

Pasó una mirada entre Kody, Xev, y Dagon. -Así que ¿qué hacemos?

Dagon dudó antes de responder. -¿Dónde están los Arelim o los Sephiroth?

Resoplando con amarga diversión, Xev miró a Nick con una sonrisa que le decía que él le dejaría explicar. Oh ¡super!

Nick estaba menos que divertido mientras empezaba. -El último Sephiroth está encarcelado. No tengo ni idea de dónde. Por lo que me han dicho, no quiero saber dónde siquiera, ya que es muy desagradable. Los Arelim están en medio de una terrible guerra civil, y ambas partes odian mis entrañas con una pasión que arde más brillante que un sistema estelar binario. No hace falta decir que estamos un poco bajo en aliados. Yo tengo unos cuantos Cazadores Oscuros y dos lunáticos que puedo contar. Junto con una impresionante Charonte.

Simi sonrió.

Menyara suspiró pesadamente. -Él tiene razón. Rezar está desaparecido. Verlyn capturado. Nuestro equipo ha estado perdiendo terreno durante mucho tiempo, lo cual es otra razón por la que tuvimos que asegurar al Malachai y limitar sus poderes de cualquier forma que pudiéramos. Pero dicho esto, puedo convocar a Acheron y a Savitar, así como a Thorn.

Dagon ladeó la cabeza. -¿Thorn?

-Leucious de los Brakadians -explicó Menyara-. Él y sus Hellchasers siguen firmemente contra Noir y Azura. Aunque sus números no son muchos, son más fuertes que nunca, y ellos luchan cada vez que pueden.

Xev inclinó la cabeza hacia Menyara. -Convoca a todos y hazlo rápido. Necesitamos cada espada.

Apenas había hablado cuando una extraña luz impregnó la habitación, lavándola con un brillo extraño que venía de fuera.

El temor llenó todos los poros del cuerpo de Nick. -¿Qué es eso?

-Takiramon -Dagon y Xev dijeron al unísono.

-¿Y eso sería que marca de Pokémon, Ash Ketchum\*48? ¿Debo ir a buscar la pelota de Pikachu y golpearla? ¡Yo te elijo a ti, Dagon!

\*48Ash Ketchum es el personaje principal de la serie de anime Pokémon.

Rodando los ojos hacia el sarcasmo de Nick que les pasó por las cabezas a Xev y Dagon, Kody soltó la mano de Nick y convocó su armadura de batalla Arelim y espadas. -Es el velo del sueño mortal.

-El quien... ¿qué?

Kody comprobó sus armas. -Velo del sueño mortal. No hay muchas criaturas lo suficientemente fuertes para conjurarlo. Se proyecta esa luz roja sobre la tierra y coloca a los seres humanos en trance para que no estén al tanto de nosotros... Al igual que tu madre, duermen, completamente seguros, y totalmente ignorantes de lo que está sucediendo a su alrededor. -Kody sacudió la barbilla hacia la ventana-. Velo por ti mismo.

Nick fue a mirar. Todo los que estaban afuera, que habían estado caminando por ahí hace apenas unos minutos, yacían tirados en las aceras como cadáveres en fosas abiertas. Era espeluznante y escalofriante, algo que nadie quería ver fuera de una película de zombis.

Su sangre se heló ante la visión antinatural que lo dejó aterrorizado por el mundo y todos los que estaban en él. Peor aún, le hacía sentirse impotente contra quien o lo que sea que había enviado eso. ¿Cómo podrían incluso empezar a luchar contra algo tan poderoso? ¿Estaban locos?

-¿Están bien? -le preguntó a Xev.

-Por el momento.

-¿Y eso significa?

Kody suspiró con nerviosismo. -Son presa fácil. Si no hacemos algo, no van a estar bien por mucho tiempo. Cualquier cosa o persona podrían atacarlos. Y si se quedan así hasta mañana, todos estarán muertos. No habrá ninguna manera de traerlos de vuelta. Incluyendo a tu mamá.

Simi extendió sus alas y sacó la salsa de barbacoa. -La Simi lista para batalla y devorarlos. ¡Muéstrame a ellos demonios! ¡Es hora de la merienda!

Kody se volvió hacia Nick cuando él sintió que sus ojos empezaron a cambiar a rojo demonio. -Tú necesitas permanecer mortal. Mantén tus poderes Malachai con correa.

-¿Por qué?

-Porque tú no puedes controlarlos. Cada vez que ellos estallan, perdemos una parte de ti. ¿No puedes sentirlo?

Por el momento, lo que se sentía era enfermo del estómago de que todo esto le estaba ocurriendo a personas inocentes a causa de él y lo que habían fallado en hacer.

Protegerlos.

-Ella tiene razón, Nick. -Xev se acercó más a él-. Yo también lo vi. Apenas te regresamos antes. Un minuto más, y no estoy seguro de que habría pasado.

Dagon rozó la sangrienta herida en su cuello. -Desde que yo fui el mordido y todavía estoy débil por ello, estoy de acuerdo. No es necesario que invoques poderes que no puedes controlar. Es simplemente una mala idea.

Menyara fortaleció los hechizos del condominio. -Todavía estamos escondidos aquí. No nos pueden encontrar. Quédate con Cherise mientras voy por nuestros refuerzos. -Ella se desvaneció al instante.

-No me gusta quedarme aquí y esperar -Nick gritó Menyara, pero ella ya se había ido y no oyó una palabra de eso.

Irritado, vio como los pájaros comenzaron a aterrizar en el suelo y se transformaban en guerreros demoníacos que buscaban en los cuerpos como si buscaran a alguien. Y tenía una mala idea que esa persona era él o Caleb. -Tenemos que llegar a Caleb y protegerlo.

Dagon resopló. -Si utilizas ese tipo de poder, van a sentirlo al instante, seguirte y atacar.

-Tiene razón -Xev coincidió-. Estarían sobre nosotros.

-Así que ¿qué hacemos? ¿El Hokey Pokey\*49? ¿Nos damos la vuelta? ¿Les damos de comer a mi mejor amigo y decimos bon appetit? Porque, no te ofendas, no estoy muy de acuerdo con eso. Caleb ha estado ahí para mí desde el principio. Él ha sangrado por mí cuando nadie más lo ha hecho, y nunca ha dejado de salvar mi trasero. Así que tú puedes quedarte aquí, viendo Reino de los Demonios ahí afuera, que es un espectáculo fascinante todo lo que quieras, pero voy a estar de pie y luchar por mi amigo.

El ceño fruncido de Dagon se profundizó. -¿Siempre es así?

Xev asintió. -Te lo dije. Él no es como los otros de su calaña.

-No... Definitivamente no. Todos los Malachais que he conocido habrían alimentado a mano a sus enemigos con Malphas para comprarse tiempo para conseguir soldados. -Su tono decía que Dagon no estaba tan seguro de que eso era una buena cosa, sin embargo.

La sonrisa de Nick se amplió. -Relájate. Es tan sólo todos los pedacitos de pintura que comí cuando era niño. No hubo verdadero daño duradero. Ignora el dedo de la mano y dedo del pie extras. Ellos realmente son útiles.

Y eso, también, parecía una pérdida en el antiguo dios que no tenía sentido del humor medible. Qué triste para él.

Gimiendo como si los chistes malos de Nick le causaran dolor físico, Kody negó con la cabeza.

Simi envolvió su brazo alrededor del hombro de Nick. -Entonces, ¿hora de devorar demonios? La Simi tener hambre mientras que el buffet es allí y cada vez más grande en número. Yo voto la Simi ir arriar la manada mientras esperamos. -Ella mostró una sonrisa ansiosa.

Nick volvió a concentrarse en el ejército que marchaba más cerca, en busca de ellos. Mientras observaba, un pensamiento extraño pasó por él.

Tal vez, sólo tal vez, quedaba un poco de esperanza.

\*49 Canción infantil muy popular entre los niños de habla inglesa. Esta canción es un recurso infantil que podría ser comparado con el juego de Simón dice, ya que en ella se van dando una serie de órdenes, que los demás niños deben seguir, lo que es de gran utilidad a la hora de enseñar.

Miró a los dos anteriores y antiguos dioses. -Soy Patton,\*50 ¿verdad?

Intercambiaron una expresión de desconcierto.

-¿Patton?-, preguntó Xev.

Sí, esa referencia probablemente no era familiar para ellos. -¿General de la gran horda de demonio ahí fuera? Supongo que en sus días, una mejor comparación habría sido Styxx de Didimos, ya que ambos son anteriores a Alejandro Magno.

Nick frunció el ceño al darse cuenta de lo que había dicho. -Espera. ¿Cómo es que sé eso? No sé nada de la historia. Santa mierda, ¿en realidad estaba escuchando cuando Ash y Kyrian hablan? Nunca nadie les diga eso. Se podrían volver más egoístas y tendría que encontrar una casa más grande para él. -Él hizo un gesto con la barbilla hacia los demonios-. De todos modos, podrían responder a otro comandante por ahora, pero en última instancia, ese comandante es mi perra, ¿no?

Dagon tenía una expresión que decía Nick lo había perdido alrededor de la curva.

Por suerte, Xev seguía el ritmo. -Sí. ¿Tu punto?

-¿Qué necesitaría hacer para salir y reclamarlos como mis chicos?

Kody resopló. -Un milagro.

-No ayudas -Nick dijo secamente.

Xev respiró hondo antes de que él deslizara una mirada especulativa hacia Simi. -Un milagro, -repitió y se mostró de acuerdo.

Nick rodó sus ojos.

Xev mostró una sonrisa irritante. -Siempre puedes ir ahí con tu personalidad encantadora y tratar de ganártelos. -Él dio un codazo a Nick hacia la puerta. -Ve. Te reto.

Nick se dirigió a la puerta. -Lo haré. Quiero decir, piensa en ello. Todos los atacan, ¿verdad? Ellos están acostumbrados a luchar. Si voy ahí a hablar con ellos, eso los tomara con la guardia baja. Funcionó antes cuando hablé con los Memitims. Nadie me atacó. De hecho, parecieron algo razonables. Así que si voy y se los afirmo, les digo que yo soy su poobah\*51 supremo, van a caer en línea, ¿verdad?

-¿Para matarte? -preguntó Xev-. Lo más probable. ¿Para escuchar y obedecer? No apostaría mi vida en ello. Pero no es mi intención interferir con tu estupidez, de ninguna manera.

Nick se encogió de hombros y se sacudió. -Ja, ja. Muy divertido. -Él extendió su mirada sobre ellos-. ¿Alguien tiene algo mejor?

\*50 George Smith Patton, Jr. fue un general del Ejército de los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial. En sus 36 años de carrera, fue de los primeros en abogar por los carros blindados, mandando importantes unidades de ellos en el norte de África, en la invasión de Sicilia y en el escenario de operaciones europeas. Fue uno de los generales más temidos por los alemanes en la Segunda Guerra Mundial.

\*51 El jefe, el líder.

-¿Cócteles molotov? -Simi se ofreció como voluntaria-. De esa manera, se cocinan mientras huyen.

Ahogado en la solución de Simi, Kody se mordió el labio de la manera más adorable. -Yo podría tener una idea. Pero no estoy segura de que te vaya a gustar.

-Bueno. Vamos a escucharla.

Antes de Kody pudiera decirle a Nick su plan, todo en la habitación se congeló. Incluso el propio tiempo.

Sólo Nick no parecía afectado por lo que lo estaba causando. ¿Era esto el Takiramon? ¿Podría también afectar a los preters? No había otra explicación.

Al menos nada que tuviera sentido.

Incluso Simi se congeló en su lugar y eso nunca había sucedido. Nada como esto la había afectado antes. Nick hizo un gesto con la mano ante su rostro, medio esperando que mordiera sus dedos y se riera de él por ser tan crédulo.

Ella no lo hizo.

¿Qué es esto?

El toco suavemente a Simi. Ella no se movió ni se inmutó en absoluto. Con su corazón latiendo con fuerza, Nick oyó el sonido de un caballo desde fuera de su ventana. Literalmente, justo fuera de su ventana.

Con una mueca feroz, fue a investigar. Tan pronto como él separó las cortinas, saltó hacia atrás con un grito penetrante de sorpresa que habría rivalizado con los gritos de reina de Marilyn Burns enfrentándose a Leatherface\*52. No era el sonido más viril que él había hecho. Gracias a Dios que ninguno de los otros podría dar testimonio de ello.

Fuera de la ventana, flotando en el aire, estaba el rey de los doctores de la plaga. Sólo que este tipo parecía que no sólo había contraído la plaga, sino que también se había contagiado la sarna, la rabia, y algunas otras enfermedades que pudren la carne.

Un dedo huesudo surgió de túnicas ensangrentadas para apuntar a Nick e indicarle que saliera fuera.

Nick negó con la cabeza. -Lo siento. Estoy castigado. Mi mamá no me deja salir a jugar hasta que realice todas mis tareas y deberes del hogar. Debería ser por lo menos una década o algo así... tal vez un par de siglos.

El tipo levantó un gran reloj de arena que sólo tenía unos pocos granos de arena. -Cuando esté vacía, si no estás aquí, Malachai, todos los que amas morirán.

Nick se burló hasta que se dio cuenta de que había un zeitjäger de pie junto a cada persona en la sala, con una hoz ensangrentada en ángulo hacia sus gargantas.

\*52 Actriz norteamericana famosa por su actuación en las películas Masacre en Texas (The Texas Chain Saw Massacre), y Leatherface es el personaje principal de esas películas.

Todos.

Incluyendo a su madre inconsciente.

¿Cómo era posible?

Aturdido, miró de nuevo hacia el rey de toda la muerte y se dio cuenta de que las arenas en el reloj casi habían desaparecido.

GSM

Grupo Savin' Me



Hay algunos viajes que debemos hacer solos. Nick se detuvo mientras oía la voz de su madre en su cabeza con algo que ella le decía a menudo.

Nacimiento. Muerte. Usar hilo dental. Recortarse las uñas de los pies. Ir al baño.

Sacar la basura...

Y al parecer, enfrentar a lo que diablos sea esa cosa que estaba fuera de su casa que parecía estar a cargo de los zeitjägers.

Todas esas cosas tenía que hacerlas solo. Aunque para ser honesto, tenía un deseo infantil de correr a través de las aves, gritando como un niño hiperactivo en la playa con un alza masiva de azúcar. Una parte de él se preguntaba si alzarían vuelo y se dispersarían al igual que otras criaturas aviarias.

Probablemente no.

¿Con su suerte? Lo destriparían donde estaba y le sacarían los ojos a picotazos. No parecían del tipo asustadizo. Más como las que Zeus utiliza para torturar al pobre Prometeo por atreverse a dar fuego a la humanidad.

Bien. Ajústate los pantalones, muchacho. Cuadra los hombros. Mantén la cabeza alta. Él era el Malachai. Era el momento de ser la bestia más mala en la tierra y mostrarles quién era el jefe.

Pero ¿honestamente? Quería salir corriendo en dirección contraria hasta que no quedara nada de él, excepto un rastro de vapor de fuga. Lo único que se lo impedía era el número de personas que confiaban en él para ser firme como una roca. Su mamá. Kody. Caleb. Simi. Xev.

Se negaba a decepcionarlos.

Ellos lo necesitaban para salir de esto. Para ser el hombre que pretendía ser, el que él arrogantemente profesaba ser cuando era desafiado. No el muchacho que él todavía se sentía la mayoría de los días.

Él quería que lo trataran como a un adulto. Aquí era donde la edad adulta comenzaba. Y eso era lo que significaba ser un adulto. Manejar mierda con la que no quería tratar. Permanecer firme cuando querías cavar. Él había visto a su mamá hacerlo lo suficiente como para saber la verdad. ¿Cuántas veces había puesto buena cara al tiempo, ocultando las lágrimas, y se vestía para un trabajo que la menospreciaba y chupaba una parte de su alma?

¿Y cuántas veces tuvo que escuchar las tranquilas palabras de ánimo que se daba a sí misma por la mañana mientras se preparaba para enfrentar los próximos horrores del día?

Sin embargo, para darle de comer y tener un pésimo techo infestado de cucarachas sobre sus cabezas, ella lo había hecho, día tras día, mientras que ni una sola vez se quejó de ello.

Hacías lo que tenías que hacer.

Ahora era su turno de ponerse sus pantalones de niño grande y salvarla a ella y a los otros. Yo puedo hacer esto.

Nick respiró hondo para calmar sus nervios y exhaló cuando se destello a sí mismo fuera para enfrentar al señor demonio, y ver lo que la bestia quería con él.

Uno que era un demonio mucho más grande de cerca de lo que había parecido a través de la ventana. ¿Qué tipo de esteroides había tomado? ¡Carajo!

Seramente sometido, Nick se detuvo en la calle con una mueca mientras miraba alrededor a los demonios, que también eran más grandes de cerca y en persona. ¿Se habían multiplicado también? Podría haber jurado que no había tantos hace un segundo.

Tal vez eran sólo sus nervios aprendiendo "nuevas" matemáticas. Sí. Podría ser.

Tan pronto como lo vieron, se movieron en formación de ataque. Bueno, eso fue aún más aterrador de lo que había previsto.

Mantente firme, Gautier. Tienes esto controlado.

Yo no tengo una mierda... ¿estás ciego?

Sí, de mucho sirvieron las charlas de autoayuda de su mamá. No funcionaban para nada. Sus tripas estaban aún lo suficientemente apretadas como para formar una nueva mina de diamantes.

-¡Malachai! -Su título corrió a través de sus filas como un susurro odiado.

Por un pequeño, infinitesimal momento, Nick pensó que cuando lo escucharan, eso terminaría con todo. Que ellos correrían a esconderse como conejos asustados.

Hasta que se dio cuenta de cuánta razón Xev había tenido. Su miedo era más una llamada del momento que cualquier otra cosa. Eso los hacía aún más inestables y hostiles. Más probable que lo atacaran a que huyeran.

Hermoso. Simplemente hermoso. Asustados, demonios de ataque salvajes. Justo lo que había pedido.

Claro...

Alto y mortal, el señor demonio cubierto se le acercó con una sonrisa peculiar torciendo sus labios. Cicatrices cubrían su rostro curtido. Vestido de negro sobre negro, llevaba una capucha en la cabeza. Peculiares brazaletes de plata deslustrada le cubrían ambos antebrazos. Cada uno estaba embellecido con el elaborado diseño de una serpiente y un huevo que parecía extrañamente familiar, aunque Nick no tenía idea de por qué. Tentáculos de pelo oscuro enmarcaban su rostro anguloso, mientras estudiaba a Nick con una mirada sin expresión.

-Eres más valiente de lo que pensaba. -Más arena apareció en el reloj de arena que sostenía-. Bien. Te compraste tiempo adicional con tu coraje. Por eso, te aplaudo.

-Cronos, Cronos, Cronos -dijo una voz femenina extrañamente familiar en un ritmo staccato que recordaba al tic-tac de un reloj. -Estás siendo vago y el pobre muchacho no tiene idea de lo que estás hablando. Y mira al pobre. Está a punto de mojar sus pantalones.

Tiamat apareció junto a Nick con una adorable sonrisa en su rostro. Se apartó un mechón de pelo castaño oscuro de la frente antes de que ella pusiera su brazo sobre su hombro y se apoyara en él. -Pobre Malachai -lo reprendió-. Ha sido un día extraño para ti, ¿no?

Un escalofrío le recorrió la espalda.

-¿Qué está pasando? ¿Qué quieres de mí?

Ella se rió misteriosamente antes de apartarse de él y fuera a pararse junto a Cronos. -Piensa en ello como un examen sorpresa. Y lo estabas haciendo increíblemente bien.

-¿Estaba? -Nick sintió que su estómago empezaba a arder de nuevo.

Tiamat asintió. -No podemos permitir que la guerra comience aún. No hasta que este asunto se resuelva.

Oh, a Nick no le gustaba el sonido de cualquier parte de eso, para nada. Su úlcera era ahora del tamaño de Texas y actualmente estaba teniendo gatitos y patos. Probablemente unos lagartos, también.

Presionando su mano contra el dolor gástrico, Nick hizo una mueca y deseó tener unos cuantos litros de Tums\*53. -¿Y qué asunto es ese?

-El jefe de los ušumgallu.

Eso lo tomó totalmente por sorpresa. ¿De qué estaba hablando? ¿Qué jefe? Él era el jefe, ¿no?

-¿Disculpa?

Ella dio un paso hacia delante para acariciarle la mejilla de la más condescendiente manera imaginable. Las matronas\*54 en la iglesia estarían tan orgullosas de como lo hizo. Solo le sorprendía que ella no pellizcara sus hoyuelos mientras estaba en ello.

-Una votación fue llamada. Parece que la mayoría de tus generales sienten que eres incapaz de liderarlos. Y desde que hay otra criatura nacida de la sangre de Adarian, nos están pidiendo que juzguemos cuál de ustedes debe ser nombrado su heredero.

Nick se obligó a no quedarse boquiabierto o reaccionar de ninguna manera a algo que tenía que ser una increíblemente mala noticia para él. -Yo no pensé que funcionara de esa manera.

Ella asintió con la cabeza. -Los poderes del Malachai pueden ser tomados o asumidos por otro, especialmente un hijo de sangre, si existe. Sería nada para tu medio hermano mayor reclamar tu derecho de nacimiento, si es que lo consideramos digno.

¡Oh bien! ¿Qué tal una buena extracción de ojos, también? ¿O ladillas en tus partes privadas? ¡Eso sonaba como incluso más diversión!

Pero eso lo trajo de vuelta a un punto impresionante en el que todavía no podía envolver su mente.

\*53 Tums es un antiácido hecho de azúcar y carbonato de calcio, manufacturado por GlaxoSmithKline, en Missouri, Estados Unidos.

\*54 Mujeres casadas.

-Espera... ¿Qué? ¿De qué hermano mayor estamos hablando? Yo creí que el Malachai no podía tener más de un hijo al mismo tiempo que podía vivir más allá de la edad de diez años. ¿No es eso una imposibilidad?

Chronos se rió. -Adarian era una bestia astuta. Parece que encontró una manera de evitar su maldición, y ocultar su hijo primogénito de los dioses. Algo que le confió a uno de tus šarras antes de morir. Al igual que tú, ese hijo está siendo probado por sus habilidades, para ver quién es más adecuado para el papel de Malachai.

Tiamat le dio unas palmaditas en la mejilla. -Aquí es donde debes esperar que él falle y tú pases.

Genial. Hablando de ansiedad ante los exámenes. Y en este caso, Nick tenía un mal presentimiento de que fallar no significaba una F.

Era una M... como en muerte, y él no quería decir una fiesta con Grim. La muerte como en muerto y enterrado, para nunca ser visto o escuchado de nuevo.

-¿Y puedo tener algunos de los criterios en los que estoy siendo juzgado?

-No.

Su mandíbula se aflojó ante la fría e inesperada respuesta de Tiamat. -¿No? ¿En serio? ¿No me vas a dar una pista acerca de cómo pasar esta prueba o decirme algo al respecto?

-No. Eso le quitaría toda la diversión. Para nosotros. Pero ya has completado una gran parte de la prueba, sin siquiera saberlo, así que respira niño. Nosotros no te hemos matado... todavía. Relájate.

Fácil para ella decirlo. Nadie estaba jodiendo con su vida. -Sí, pero me gusta la ayuda.

Una lenta sonrisa insidiosa curvó sus labios. -La vida no se trata de ayuda. Se trata de puntos de experiencia.

Gah, sonaban como su mamá. -Entonces, ¿qué es esta siguiente parte de la prueba? ¿Me dirás eso?

-¿Tú quieres sanar a tu madre y a Malphas? -preguntó Cronos.

-Más que nada.

-Entonces, sabiendo eso, más de la mitad de tus generales están en tu contra, y tendrás que elegir dos en quienes confiar. Uno para quedarse y proteger a tu madre de tus enemigos en caso de que ataquen mientras terminas. Y uno para estar de pie en tu espalda, luchar contigo y ayudarte a terminar tu viaje.

Cronos se inclinó para susurrarle insidiosamente a Nick. -Pero ten cuidado. Cualquiera de los dos podría traicionarte en cualquier momento, y usarte a ti o a tu madre como moneda de cambio para salvarse de sus enemigos. Ese es el riesgo que tomas.

Adorable. Adorable. Adorable.

-¿Y si elijo no jugar?

Tiamat le chistó. -No es una opción.

Por supuesto que no. Nick apretó los dientes mientras maldecía su suerte y a las Moiras que le habían dado esta vida.

Tiamat le arrugó la nariz. -Entonces, ¿a quiénes vas a elegir para que te ayuden?

La primera elección fue fácil de hacer. Había sólo uno que pondría con su madre en su ausencia. -Xev para cuidar a mi mamá.

Ambos parecían conmocionados por su elección. Aunque por qué, no tenía ni idea.

Hasta que hablaron.

Cronos ladeó la cabeza con curiosidad. -Él traicionó a la mujer de su hermano. A su propio hijo. ¿Lo sabías?

Nick no tenía idea que Xev tenía un hijo, en absoluto. Aun así...

-Confío en él para no hacer daño a mi madre. -Nick no sabía por qué, pero algo en la forma que Xev la miraba le decía que moriría antes de permitir que la dañaran.

Contra viento y marea, él creía en Xev.

Tiamat parecía menos que satisfecha antes de que ella hiciera un gesto a uno de los zeitjägers, que rápidamente les dejó para obedecer.

-Entonces será hecho. ¿Y para tu aliado?

¿Honestamente? No confiaba en ninguno de los otros a sus espaldas. Ni siquiera en Grim. Sólo parecía que era una mala idea y a un tímido paso del suicidio. -¿Puedo escoger a Simi?

Tiamat se frotó la frente. -Tienes que elegir de tus šarras.

Él en serio prefería no hacerlo. -¿Kody?

Cronos lo fulminó con la mirada. -¿Tengo que restar tiempo de tu arena de vida para que entiendas el punto?

A Nick estaba empezando a no gustarle.

A decir verdad, no quería a ninguno de ellos. No eran sus aliados. No en realidad. A Grim no le agradaba, y eso era una subestimación importante. Laguerre lo aterrorizaba, estaba L-O-C-A, con una cereza en la parte superior. Bane... era ambivalente con básicamente todo. Nick no conocía a Yrre en absoluto. Eso sólo le dejaba uno, y algo en su intestino no estaba contento con eso, pero no tenía otra opción.

-Livia, entonces.



Cronos retorció su cara. -Es extraño que escojas a los dos que has conocido la menor cantidad de tiempo. ¿Por qué ellos?

Nick se encogió de hombros. -Sé que Grim no es confiable. Laguerre menos aún. Yo apenas conozco a Bane y todavía tengo que conocer a Yrre. Xev es el único en quien realmente confío.

Cronos intercambió una mirada desconcertada con Tiamat. -Entonces, ¿por qué poner a Livia a tu espalda?

-Ella dice que puedo confiar en ella.

-¿Y eso es lo suficientemente bueno para ti?

No. Ni siquiera un poco. Pero en realidad no le habían dejado otra opción.

Además...

-Si ella me hace mal, la vergüenza recae sobre sus hombros. No en los míos. Como dice mi mamá: la vergüenza viene a los que hacen cosas vergonzosas. -Nick suspiró, temiendo lo que seguía, pero sabiendo que no podía evitarlo-. Ahora, ¿qué tengo que hacer para hacerlos mejorar?

Tiamat levantó la mano y un cuervo rojo brillante voló a la luz sobre su muñeca. Ella le acarició la cabecita espeluznante.

-Lerabeth te guiará a la cura que necesitas para despertar a tu madre y a Caleb. Debes ir a la sagrada Nemed en el centro de la parte más oscura de la selva y recoger los frutos del árbol más grande allí. Tres bayas cada uno. Seis en total. No más. Pero ten cuidado, el camino es largo y lleno de peligros. Nada es lo que parece.

-¿Has visto las cosas que asisten a mi instituto? Estoy acostumbrado a eso.

Tiamat resopló ante su humor. -Ten cuidado de en quien pones tu confianza, podría ser el último error que cometes. También debes ser consciente de que Noir y Azura están tratando de reclamar cuerpos para sí mismos. En caso de que lleguen a tus seres queridos primero, nunca podrás curarlos. Tu madre y Caleb dejarán de existir. Para siempre. Por lo tanto, tu tiempo es muy limitado. Debes ganarles a tu hermano y a los otros dioses en su misión. El que termina su búsqueda primero, gana. El perdedor muere dolorosamente.

Cronos se aclaró la garganta. -Y antes de que preguntes. Como en la vida, no hay reglas. Nada es justo. El ganador se lleva todo.

Maravilloso. Lo menos que podían hacer era dejarle tener un amigo o dos para el viaje. Alguien para poner a su espalda y en quien confiara en realidad.

Pero entonces tal vez ese era el punto. Había momentos en la vida donde uno no tenía a nadie a su espalda excepto sus enemigos.

Al igual que su mamá decía a menudo, algunas puertas tenían que ser cruzadas solo.

-¿Así que cuando puedo empezar este desastre? -preguntó Nick.

Riendo, Tiamat dio un paso atrás, y chasqueó los dedos.

Una Livia extremadamente ofendida apareció frente a él. Hasta que vio a Cronos y a Tiamat.

Sus rasgos palidieron al instante.

Con un grito, corrió a esconderse detrás de Nick para que pudiera protegerla de ellos. No que él fuera mucho más que un muro de carne.

-¿Qué es esto? -le susurró.

-Estamos recibiendo la cura para mi mamá y Caleb.

Ella se aferró a él. -¿Qué? -preguntó en un susurro.

-Ellos -él hizo un gesto con la barbilla hacia Cronos y Tiamat- nos están dando la oportunidad de sanarlos.

Mordiéndolo su labio, ella tragó saliva. -¿Estás seguro de que podemos confiar en ellos?

-De ningún modo. Pero es la única oportunidad que tienen. Por lo tanto, la estoy tomando.

-¿D-d-d-dónde vamos? -Apenas había terminado de hacer la pregunta antes de que todo a su alrededor fuera de un tono negro desagradable. Estaba tan oscuro, que le dolían los ojos y le hizo ver manchas extrañas a su alrededor mientras sus ojos se esforzaban por ver algo en la nada absoluta.

Cuando la luz regresó inesperadamente, Nick se estremeció de dolor físico por ella, y se encontró en un oscuro, neblinoso bosque en lugar de las calles de Nueva Orleans.

La luz de la luna cortaba a través de árboles fantasmagóricos con rodillas huesudas, colgantes de musgo, espesa maleza y espinas. Nunca había visto nada que se le pareciera. Ni siquiera Azmodea. A lo lejos, oyó el sonido de numerosos animales, entre ellos lobos. El hedor de la muerte, el pino, y el muérdago colgaba pesado alrededor de ellos. Era tan penetrante, que podía saborearlo.

-¿Qué es este lugar?

Livia maldijo en voz baja antes de responderle. -Agonia.

-¿Aga-qué?

-Aga-nee-yah. Es un reino infernal, Nick. Al que Xev fue desterrado siglos atrás, como castigo por traicionar a su pueblo y matar a la esposa de Caleb.

Oh...

Girando lentamente, Nick estudió con cuidado y gran curiosidad. Además de ser oscuro, un poco húmedo y frío, el lugar tenía una extraña belleza etérea en sí.

-No se ve tan mal. -Desde luego, no tan horrible como él lo había imaginado por la forma en que Xev actuaba al respecto. Había esperado que fuera un abrasador infierno desierto sin comodidades en absoluto.

Pero apenas había acabado ese pensamiento cuando el cuervo rojo soltó un graznido que sonó como un grito que helaba la sangre. El suelo bajo sus pies se levantó para formar una bestia gigantesca de un hombre salido de la nada. Uno con dientes de sierra y un enorme ojo de piedra en el centro de la cabeza bulbosa.

Un ojo giró para mirar abajo hacia ellos. -¿Quiénes son ustedes? ¿Por qué han venido aquí?

Definitivamente no era para unas vacaciones llenas de diversión de Disney.

Nick dio un paso atrás con cautela mientras decidía tomar la referencia de la única pieza literatura griega antigua que sabía, e hizo una maniobra al estilo Odiseo\*55 con la criatura. -Nadie.

Desafortunadamente, Livia no debía haber leído La Odisea\*56, ya que ella lo delató inmediatamente. -¡Tú no eres nadie, Nick! -Ella levantó la barbilla desafiante hacia el gigante-. ¡Él es el Malachai! ¡Será mejor que le muestres respeto o te destruirá dónde estás parado!

Ah mierda. Déjala a ella ser sincera por una vez.

Y literal.

El gigante lo miró boquiabierto. -¿Malachai? ¿Aquí?

Antes de que Nick pudiera responder con algo más elocuente que un encogimiento de hombros impotente, todo el bosque cobró vida y atacó.

\*55 Uno de los héroes legendarios de la mitología griega que aparece como personaje de la Ilíada y es el protagonista y da nombre a la Odisea, obras ambas atribuidas a Homero.

\*56 poema épico griego compuesto por 24 cantos, atribuido al poeta griego Homero. Se cree que fue compuesta en el siglo VIII a. C. en los asentamientos que tenía Grecia en la costa oeste del Asia Menor (actual Turquía asiática). Según otros autores, la Odisea se completa en el siglo VII a. C. a partir de poemas que sólo describían partes de la obra actual. Fue originalmente escrita en lo que se ha llamado dialecto homérico. Narra la vuelta a casa, tras la Guerra de Troya, del héroe griego Odiseo. Además de haber estado diez años fuera luchando, Odiseo tarda otros diez años en regresar a la isla de Ítaca, donde poseía el título de rey, período durante el cual su hijo Telémaco y su esposa Penélope han de tolerar en su palacio a los pretendientes que buscan desposarla (pues ya creían muerto a Odiseo), al mismo tiempo que consumen los bienes de la familia.



Xevikan se hizo consciente de su entorno desde el comienzo. Presintiendo que algo estaba mal con la habitación, parpadeó y frunció el ceño hasta que se encontró con la mirada igualmente confusa de Kody. Todo su cuerpo estaba rígido como si hubiera estado en una pelea.

Sin embargo, él no la había tenido.

¿La había tenido?

Rodando sus hombros, trató de darle sentido a lo que

sentía y veía.

-¿Dónde está Nick? -Kody le preguntó.

Ah, sí, eso es lo que falta. Nick había estado a su lado hace un momento.

-No lo sé.

Incluso Dagon parecía desconcertado por todo.

-¿Qué pasó? -Frotándose la sien, Xev sentía como si hubiera tenido un impresionante golpe de batalla en la cabeza. Nada le había golpeado tan duro, con esta cantidad de daño, desde Caleb. Solo ese demonio podía sacudirlo de esta manera.

Dagon se quedó completamente inmóvil, de repente. -¿Hueles eso?

-¿Holer qué? -preguntó Kody.

Pero Xev identificó el único hedor dulzón en el momento que Dagon lo mencionó. -Cronos.

Dagon asintió lentamente. -Sus guardianes estuvieron aquí.

Observando la habitación mientras giraba lentamente en un círculo, Xev estrechó su mirada en las sombras. -O todavía están.

Kody frunció el ceño. -No entiendo.

-Ni yo. -Dagon respiraba.

Se encontró con la mirada de Xev con ojos que delataban su preocupación de que esto iba escalando rápidamente en algo que ninguno de ellos quería vivenciar de nuevo. -¿Crees que tomaron a Nick para la Fuente?

Su estómago se revolvió ante la sola idea de eso. Y sin embargo... -¿Por qué más el Malachai habría desaparecido? Ellos tienen que habérselo llevado.

Pero ¿por qué?

Esa era la pregunta aterradora.

Si Cronos tomó posesión de Nick, no podía ser bueno para nadie. Especialmente no para nadie en esta sala. El dios primordial del orden no se involucraba a sí mismo a la ligera.

Y cada vez que lo hacía...

Cosas trágicas les sucedían a todos ellos.

Xev se volvió hacia Simi. -¿Charonte? ¿Puedes rastrear el Malachai?

-La Simi desea que dejes de llamarla así, dios maldito. Es muy, muy molesto. Ella tiene un nombre. Dos de ellos, en realidad. Y los dos son bastante bonitos. Así que por favor, elije uno y úsalo cuando te dirijas a mí. De lo contrario, voy a tener que hacer algo no tan agradable para que puedas captar el punto de la Simi.

Suspirando, irritada con él, cerró los ojos y trató de localizar a Nick.

Después de unos segundos, ella negó con la cabeza. -Nop. La Simi no tiene ni idea adonde fue. ¿Tal vez tenía hambre? A veces esos chicos hacen eso sin previo aviso. Él es el único que la Simi conoce que come tanto como ella lo hace. Él es un Malachai en crecimiento, después de todo.

Xev se volvió lentamente mientras estudiaba los símbolos en las paredes. Símbolos que serían inútiles contra Cronos y Tiamat. Así como sus mascotas. Esperaba que estuviera equivocado. -Tengo un mal presentimiento sobre esto.

Dagon asintió.

-También yo. Si tanto Cronos como Tiamat están aquí, sólo puede haber una razón para ello.

-¿Qué? -preguntó Kody.

-El juicio -dijeron Xev y Dagon al unísono.

Era lo único que tenía sentido, y explicaba absolutamente todo lo que había sucedido hasta ahora.

El clima. Los demonios.

Todo.

Ellos deberían haberse dado cuenta antes. Pero era una cosa tan rara que no se le había ocurrido que podía estar sucediendo, sobre todo porque ni él ni Livia habían votado o discutido eso.

En teoría, todos los šarras deberían haberse reunido para decidir sobre ello. Todos ellos. Sin embargo, ninguno había abordado el tema con él.

Ni siquiera Livia, a quien veía todos los días.

Kody aspiró su aliento bruscamente. -¿Los otros?

Xev asintió. -Deben de haber llamado a Nick para ser removido como Malachai.

Su mandíbula se aflojó cuando finalmente comprendió la gravedad de lo que podría estar ocurriendo. -¿Ha sucedido esto antes?

-Sólo una vez. Hace muchos eones. Después de eso... nunca ha habido otra oportunidad. Debido a sus recuerdos heredados, y la tendencia y necesidad de venganza, los Malachai nos reprimen demasiado rápido por miedo a que vuelva a ocurrir. Ellos no nos dan ninguna oportunidad de reunirnos para la votación. Y tienen gran placer en castigarnos por lo que se hizo en ese entonces.

Dagon se volvió a Kody. -Será mejor que vayas por Caleb, y te asegures de que Livia no le ha hecho algo.

-¿Qué quieres decir?

Fue Xevikan que respondió a su pregunta. -Si esta es la prueba del Malachai, ella podría estar trabajando con los demás, y no se sabe lo que podría haber hecho con él para iniciarlo. Se necesitarían cuatro šarras para que estén de acuerdo en someter al Malachai al peligro. Sé que yo no convoqué o voté. Eso la deja a ella, o a Bane, como un voto decisorio con los demás. Y tengo la sensación de que Bane no se molestó. A menos que sea radicalmente diferente del hombre que recuerdo, él no se involucraría con este tipo de política o traición.

Kody negó con la cabeza. -No tiene sentido. ¿Por qué Livia haría eso después de todo lo que Caleb y Nick han hecho para darle la bienvenida?

Xev rió con amargura. -Es su naturaleza, Nekoda. Si los šarras se acercaron a ella, y le pidieron unirse a ellos, lo haría sin dudarlo. Lo único que quiere es sentirse como si fuera parte de su familia. Uno de ellos.

Cuando Kody se disponía a salir, se oyó un golpe en la puerta.

-¿Menyara? -preguntó Dagon, pensando que podría ser su regreso con algunos de sus refuerzos.

Nadie respondió desde el pasillo.

Simi fue a la puerta y se asomó por el agujero. -Nop. Es ese otro chico perro. Zavid... ¡Hola Zavid! -dijo en un tono más fuerte cuando abrió la puerta para que entrara a la casa.

Pero cuando entró en la habitación con una extraña arrogancia y se dirigió directamente hacia el sofá donde Cherise aún dormía, se dieron cuenta que no era Zavid.

Era Noir en su cuerpo.

Dagon le cortó el camino hacia Cherise. -¿Qué estás haciendo aquí, padre?

-Sabes lo que quiero, muchacho. Ahora únete a mí o hazte a un lado.

La mirada de Dagon fue a Xev y Kody. -Me pidieron antes que escogiera un lado para morir. Acabo de hacerlo.

Dando un paso atrás, disparó una ráfaga de sus manos y declaró su enemistad eterna.



Cuando cada pieza de zarza\*57 y maleza en el suelo del bosque cobró vida para atacarlos, Livia gritó y corrió a esconderse, dejando a Nick como el único bocado delicioso para ellos.

Cabreado y horrorizado, Nick la miró boquiabierto mientras sacaba su espada Malachai, y amplió su tamaño para luchar lo mejor que pudiera. -¡Livia! ¡Una mano, por favor! ¡Se supone que eres uno de mis šarras! ¿sabes?

Ella gritó y esquivó. -Yo no peleo mano a mano. Yo lidero. ... Otros demonios luchan. Yo no. Nunca yo. Eso no

es lo que hago.

¿Ahora... ahora me dice esto? ¿En serio?

Aturdido, él la miró boquiabierto al darse cuenta de lo mal que había elegido a su compañero para esta aventura. Guau. Hablando sobre retrospectiva.

Y la estupidez extrema. Estupidez letal, para el caso. Bubba estaría muy orgulloso.

O decepcionado de que Nick no había prestado más atención en todas esas clases de supervivencia a las que había asistido y se había burlado de él por enseñarlas. Esto me enseñará por haberme atrevido a burlarme de los demás.

Artemisa estaba en lo cierto. La revancha era un gato.

Nick se defendió lo mejor que pudo. Solo. -Por curiosidad -jadeó, entre golpes cercanos a la muerte- ¿Por qué fuiste elegida como šarra, si no puedes, y no, peleas?

Ella levantó la barbilla como si estuviera ofendida a lo que, para él, era una pregunta muy razonable. -Soy muy práctica, ¡para que sepas! Yo induzco envidia y conflictos en la batalla y la guerra.

Oh genial. En otras palabras, ella era una alborotadora. Pura y simple. Ese era todo su valor en la guerra. Maravilloso. Sólo... malditamente hermoso.

Eso era exactamente lo que quería en una pelea ahora. Sí.

Nick maldijo por no hacer esa pregunta antes. Eso explicaba por qué ella lo había delatado tan rápido y arrojado su cadáver sangrando con el gigante de un solo ojo a su llegada.

Esa era su naturaleza y su trabajo.

En realidad, eso explicaba mucho sobre muchas cosas desde que la había traído a bordo con su tripulación. Ella era una alborotadora. La única quien enciende fuego a los demás y los ve arder.

Mierda... Soy un condenado imbécil. Y él estaba a punto de ser uno muerto.

Se dio cuenta demasiado tarde del error que había cometido, poniéndola a su espalda, y dejándola sola con sus amigos después de que la había liberado.

\*57 Arbusto espinoso.

Oh, las cosas que la gente aprendía de otros cuando ya era demasiado tarde para hacerlo mejor. La última cosa que alguien quisiera en su equipo era a alguien cuyo único propósito en la vida era causar drama y provocar celos e intrigas.

¿Cómo pude haber sido tan estúpido? ¿Cómo él no lo había visto antes? ¿No sabía lo que ella estaba haciendo con sus sutiles comentarios e insinuaciones sarcásticas?

Pero era fácil de hacer. El tema sobre los celos y los chismes era que se deslizaban sobre todos. El truco consistía en reconocerlos y detenerlos inmediatamente. Para que no se metan debajo de tu piel.

Porque, al igual que ahora, eran cosas sin valor que existían para ningún otro propósito que el de destruir vidas. Nadie los necesita y no servían para un uso real.

Nick miro a Lerabeth. -¿Hey, pájaro? Una mano o un ala, ¿por favor?

El pájaro resopló. -Yo soy tu guía. No tu soldado. Estas por tu cuenta, Malachai.

Eso era lo que él quería, pero... Estaba empezando a darse cuenta de que solo no iba a ser tan fácil como había pensado.

Especialmente en contra de este número de atacantes, que estaban empeñados en poner fin a sus días y de arruinar su figura juvenil.

Palos y piedras continuaron subiendo desde el suelo y se transformaban en más soldados con armaduras. Lo que habría sido genial cuando él era un niño, jugando a la guerra. Pero estos palos y piedras tenían toda la intención de romper totalmente todos los huesos de su cuerpo Malachai y no parar hasta que él estuviera completamente muerto.

Bien. ¿Qué tengo en mi arsenal?

Sarcasmo letal. Una espada. Poderes que funcionan mal.

Y un espíritu demoníaco atrapado...

Nick se rió de una idea ridícula. Un verdadero movimiento Ave María.\*58

Eres católico. Esas tienden a ser tus especialidades.

Cierto. Pero no había ninguna garantía de que iba a funcionar.

Tú tienes total garantía de que no va a funcionar si no lo intentas.

Nick se agachó cuando el gigante feo y muy calificado con una espada frente a él fue por su cabeza. Atrapó el golpe con su espada y lo rechazó, entonces falló por poco el siguiente ataque de otra criatura moviéndose a su espalda. Hombre, le vendrían bien Kody y Caleb y sus habilidades con la espada ahora. Estos chicos iban a ganar sólo por su número absoluto en su contra. Una persona, incluso un Malachai, no podía soportar por mucho tiempo contra este ataque.

\*58 Un último y desesperado recurso o estrategia.

No solo. No con su pobre entrenamiento. Entre el trabajo y la escuela, simplemente no tenía el tiempo para centrarse en las habilidades marciales que el necesitaba. Si vivo, juro que voy a prestar más atención a Kyrian, Caleb y Acheron cuando intenten enseñarme estas cosas. No más juegos hasta que llegue a dominar la lucha real.

¡Esta vez lo decía en serio!

-¡Liv!

-¿Qué? -le espetó irritadamente. Como si ella tuviera una razón para ser maleducada cuando él era el único que estaba recibiendo una paliza. Su brazo estaba tan magullado ahora que apenas podía levantarlo. Le dolía la espalda y la cabeza. Y no estaba muy seguro de sentir su médula espinal trabajando.

-¡Ayuda!

-No puedo. Ellos no tienen sangre que yo pueda drenar. Así es como peleo.

Bueno, fan-maldita-stico. Nick atacó a otro soldado de piedra con una descarga de fuego y se soltó de las garras de otro.

Estoy por hacer que me pateen el trasero. Él ni siquiera podía llegar a su grimorio para intentar su jugada Ave María.

¿Cómo había sobrevivido Xev aquí?

Por un lado, él era un dios. Y un soldado entrenado, con experiencia en combate real.

Y tú eres el Malachai. Tú tienes el poder de los antiguos dioses y de la Fuente también. Puedes intervenir los poderes primigenios de todo el universo y arrasarlos al olvido.

¡Usa la fuerza, Luke!\*

De repente, sintió la calidez de sus poderes juntándose en su interior. El fuego de ellos corrió por su sangre, más y más rápido. Su visión se oscureció. Su espalda quemaba cuando sus alas empezaron a empujar a través de la superficie de su piel.

¡No lo hagas! Oyó la voz de Nekoda en su cabeza diciéndole que no se transforme. ¡No puedes controlarlo!

Ella estaba en lo cierto y él lo sabía. Lo hacía perder una parte de su alma a la oscuridad cada vez que accedía a esos poderes que no comprendía totalmente.

Pero... no había gente aquí. Nadie que amara que él pudiera perder o accidentalmente herir si se transformaba en el Malachai.

Sí, pero él tampoco tenía un anclaje aquí. Nadie tiraría de él fuera o lo calmaría. Los dioses sabían que Livia no lo haría. A ella no le importaba lo suficiente.

\*59 Referencia a la frase "Que la Fuerza te acompañe", utilizada por los personajes del universo de ficción de Star Wars, creado por George Lucas. Era una frase para desear suerte, generalmente cuando los individuos separaban sus caminos, o uno de ellos se disponía a enfrentarse a un desafío inminente.

Si tú no regresas del estado Malachai, tu madre y Caleb morirán. Como pleno Malachai, tú no te preocuparás porque ellos obtengan su cura.

Si yo no sobrevivo a este ataque, ellos tampoco van a sobrevivir.

Eso era. Nick no sabía qué hacer. Estaba aterrorizado de usar esos poderes y temeroso de no hacerlo. Especialmente desde que su fuerza estaba empezando a fallar durante los combates. Él no iba a durar mucho más tiempo en su cuerpo humano.

Pronto, ellos lo tendrían.

Tal vez eso era lo que Chronus y Tiamat habían querido. Un Malachai en toda regla. La bestia de pesadilla que no le importaba quien o que destruyera. La que se alimentaba de la miseria y la destrucción total.

-Cede a tu dolor. No a tu odio.

Nick se congeló ante la profunda e inesperada voz masculina detrás de él. Ese profundo, grueso acento cadencioso sería ininteligible si él no estuviera acostumbrado a recibir órdenes del celta Dark Hunter Talon. Él era el único quien tenía un acento cercano a lo que acababa de oír.

Al volverse, vio una sombra en forma de un hombre en la oscuridad. —¿Perdón?

-¿Tú quieres el control de tus poderes de Malachai, boyo\*60? Déjate llevar por el dolor y la ira. Nunca por el odio. Ponlo a un lado y déjalo ir. El dolor te fortalecerá y te dará la capacidad de hacerlo mejor. Para ser más de lo que eres. Tu odio te devorará, y te tragará si lo permites. Déjate llevar por tu dolor. No por tu amargo odio.

Lo hizo sonar tan fácil, pero no lo era.

-No estoy seguro de saber cómo hacer eso.

-Entonces te convertirás en el Malachai que temes. Tú bien podrías dejarlo ir, y convertirte en él ahora. No hay necesidad de que te pateen más tu trasero. ¿Por qué soportar la miseria de eso por otro minuto, eh?

Nick maldijo cuando una de las bestias le dio una dura patada en las costillas y otro lo cortó en la espalda. Él cortó a uno y se alejó antes rebanar a un nuevo atacante.

Gimiendo de dolor, miró a su sabio duende tormentoso. —Oye ¿Lucky Charms Legolas\*61? Mientras tanto, ¿podrías subir tu trasero aquí y ayudar a un hermano?

-Lo deseo. Por desgracia, me falta forma corpórea. Así, ni siquiera puedo sangrar o escupirlos.

Livia siseó a la sombra. —Ignóralo, Nick. Solo es un puck\*62.

-¿Un qué?

\*60 Forma galesa de decir amigo, compañero o pareja

\*61 Referencia a personaje del Señor de los Anillos.

\*62 Hada mitológica o ser fantástico de carácter juguetón o travieso del folclore de las islas británicas, también es utilizado como una personificación generalizada de los espíritus de la tierra.

-Un púca. -Escupió el término como si fuera la forma de vida más baja jamás creada. -Un will-o'-the-wisp\*63. Son criaturas inútiles que fueron malditos y condenados por sus dioses.

-O un dios de la guerra engañado y atrapado aquí por sus propios parientes que robaron sus poderes después de que él fuera tan estúpido como para confiar en ellos-. La sombra se acercó más a la batalla. Si se sintió ofendido por el ataque de Livia, no dio ninguna pista de ello.

Nick gimió cuando una de las criaturas de piedra le golpeó con fuerza y lo envió al suelo. Trató de levantarse, pero la tierra se envolvió alrededor de su cuerpo y lo mantuvo presionado. -¿Sabes cómo pelear contra ellos? -le preguntó al púca.

-Sí... Si yo tuviera un cuerpo real de carne y sangre, yo podría derrotarlos a todos.

Haciendo una mueca de dolor y maldiciendo, Nick fijó su mirada con la de él mientras tenía una idea radical. Podría ser una locura, pero era lo único que podía pensar. -¿Cambiarías formas conmigo lo suficiente como para terminar con ellos?

El púca arqueó finamente una ceja como si no estuviera muy seguro de haber oído esas palabras. -¿Confiarías en mí?

-Si me das tu palabra, sí.

El púca se retiró y parpadeó con incredulidad. -¿Aceptarías mi palabra? -le volvió a preguntar.

-Sí.

-¡No lo hagas. Nick! ¡No le puedes creer a un puck! Son mentirosos y ladrones. ¡Todos ellos! ¡Eso es lo que hacen!

Nick la ignoró. -Voy a confiar en tu honor hasta que me des una razón para no hacerlo.

El púca vaciló un momento más antes de inclinar la cabeza hacia él. -Es un pacto entonces, Malachai, entre nosotros hermanos. Déjame entrar y les haré sonar sus campanas hasta que corran llorando a casa.

Usando tan poco de sus poderes Malachai como fuera necesario, Nick cambió su alma con la del púca.

Un segundo, estaba en el suelo, recibiendo golpes muy fuertes, y en el siguiente, él se encontraba en las sombras.

Ah, sí, se sentía realmente bien tener un cuerpo que no estaba plagado de dolor. Él podía finalmente respirar hondo de nuevo y no hacer muecas de dolor o gemir por ello.

¡Oh salve, pulmones que funcionan!

\*63 Luz fantasma atmosférica vista por los viajeros en la noche, especialmente en pantanos, ciénagas o pantanos. Se asemeja a una lámpara de parpadeo y se dice que retrocede si se le acerca. Atrae a viajeros de los caminos seguros. El fenómeno se conoce por una variedad de nombres, incluyendo jack-o'-lantern, friar's lantern, hinkypunk, y hobby lantern, en Inglés. Esta creencia popular se encuentra bien atestiguada en el folclore Inglés y en gran parte del folclore europeo.



Se volvió hacia su cuerpo real que estaba siendo aplastado y apaleado por enormes, brutales atacantes.

Dang, había hecho bien en mantenerlos alejados de él. Pero eso era un feo, feo espectáculo. Y él no tenía idea de cómo el púca iba a luchar contra ellos. Por un momento, él esperó que el púca consiguiera que los mataran a ambos.

Entonces, con un fiero grito de batalla e increíble destreza que hacía una burla de lo que Nick podía hacer en un campo de fútbol, el púca se levantó de la tierra en el cuerpo de Nick. Desenvainó la espada Malachai y fue detrás de los otros rápido y furioso, y con una habilidad marcial que Nick envidió. Una parte de él dudaba que alguna vez fuera tan bueno con una espada.

Pero entonces, él no era un dios de la guerra.

Sea quien haya sido el púca antes de su destierro, él debió haber sido increíble en un campo de batalla. Porque él todavía tenía las habilidades. Junto con un primo maligno y todos sus amigos.

En cuestión de minutos, el púca tenía a cada atacante disperso y huyendo hacia la noche, pidiendo clemencia y gimiendo mientras corrían.

Sí, él les había hecho sonar las campanas como había prometido y había encontrado algunas en el campo que nadie había visto.

Apenas respirando con dificultad, se volvió hacia Nick y soltó una sonrisa orgullosa y arrogante que le dijo que había disfrutado cada segundo de esa lucha energética.

Colocando la hoja de la espada por encima de su hombro, él levantó la mano delante de su rostro e hizo un puño apretado. Él lo besó con reverencia. -He echado de menos tener un cuerpo físico. Simplemente no lo sabes, boyo... Tú. Solo. No. Sabes.

La alegría y angustia en su voz preocupó a Nick enormemente. -Tú vas a regresar eso, ¿verdad?

Se encontró con la mirada de Nick con una vista cubierta, fija e insondable. Por un segundo, Nick pensó que había cometido un grave error.

Hasta que el púca le tendió la mano y sonrió en señal de amistad. -Aeron, renegado, maldito, y el hijo olvidado de Morrigan\*64. Encantado de conocerte, Malachai.

Nick trató de estrecharle la mano, sólo para ver lo frustrante que era ser incorpóreo. No es de extrañar que Aeron odiara esto.

¡Gah! ¡Es horrible!

Aeron resopló con buen humor antes de intercambiar lugares con Nick de nuevo.

Nick tomó un momento para apreciar completamente su "piel" y, lo mejor de todo, las terminaciones nerviosas, antes de enfrentarse a la forma fantasmal de Aeron. La piel del púca era de color blanco nacarado y translúcido. Como brillante luz de la luna. Sus pálidos ojos le recordaban a

\*64 Diosa celta de la muerte y destrucción.

los remolinos ojos plateados de Acheron. Incluso su pelo era de color blanco plateado y largo. Sería bonito salvo por la línea de la mandíbula masculina y un aire duro que se aferraba a él a pesar de que él era de un blanco fantasmal. Sus ropas eran las de un antiguo señor de la guerra, con un musculoso pecho desnudo que mostraba cicatrices de batalla y un estilizado tatuaje celta de cuervo.

Livia miró boquiabierta a Aeron. -No puedo creer que hayas cumplido tu palabra para devolverle su cuerpo.

Aeron pasó una mirada menos que agradecida sobre ella. -Por ti... yo no lo habría hecho. -Él inclinó la cabeza respetuosamente hacia Nick-. Tú me creíste y yo nunca te traicionaría. La confianza, al igual que el amor y el afecto de una mujer, y la amistad fraternal, es una cosa sagrada, y nunca debe ser ligeramente dada ni abusada, ni darla por sentada.

Nick encogió su espada Malachai y la devolvió a su bolsillo. -¿Cuánto tiempo has estado atrapado aquí?

Aeron se encogió de hombros. -El tiempo ha perdido todo significado para mí. Pero no para ti. Vamos, boyo, y yo te llevaré al Nemed\*65.

Nick entrecerró los ojos. -¿Cómo sabes sobre eso?

Una encantadora sonrisa lenta curvó sus labios. -Puedo estar debilitado, pero todavía tengo algo de mis poderes, y yo estaba en tu cuerpo, lo que me informó de tus pensamientos y misión.

Oh, Era eso.

Lerabeth finalmente se precipitó a unirse a ellos. -Yo soy la que debe llevarlo. ¡Es mi misión y deber, Puca, no el tuyo!

A Nick le encantó como ella no podía ayudar con la lucha, pero podía interferir con la ayuda. ¿Cuán típico era eso?

Arqueando una ceja arrogante, Aeron se quedó mirando al pájaro. -Conozco este reino mejor que nadie. -Él volvió su mirada plateada hacia Nick-. Pero tienes que mantener la fe en mí, Malachai. Si tú dudas de mí, incluso por un instante, voy a desaparecer. Esas son las leyes de mi existencia. No importa lo que pase o lo que veas, debes continuar creyendo que te estoy llevando a tu destino. ¿Entiendes?

-Lo entiendo.

-Entonces sígueme e ignora todo lo demás. -Él miró significativamente al pájaro-. Sobre todo a los perros ladrando que están tratando de distraerte de tu objetivo.

-No soy un perro, puck.

-Yo no soy realmente un púca, pájaro. Yo nací hijo de Morrigan y Dagda\*66.

\*65 Perteneciente a la mitología irlandesa sobre la "colonización". Nemed llegó a tierras irlandesas y derrotó a los Fomorian (raza semi-divina) y mató a sus reyes. Pero surgieron nuevos líderes fomorian: Conand y Morc, quienes tras la muerte de Nemed esclavizaron a su gente y exigieron un fuerte tributo: dos tercios de sus hijos, grano y ganado. Fergas Lethedeg (hijo de Nemed) reunió un ejército que destruyó la torre de Conand pero Morc los atacó con una gran flota y hubo una masacre en ambos lados, el mar ahogó a la mayoría y solo una treintena de Nemed escaparon en un navío dispersándose a otras partes del mundo

\*66 Literalmente "dios bueno", principal dios de la mitología celta irlandesa. Está asociado también a la abundancia.

Desconcertado por sus bromas, había una cosa que inquietaba a Nick sobre Aeron. -Antes de empezar, ¿puedo preguntarte algo?

-Claro.

-¿Por qué me estás ayudando?

Él apartó la mirada, pero no antes de que Nick captara la amarga tristeza en su trémula mirada. -Tú liberaste a Xevikan cuando ningún Malachai lo había hecho. Por esa bondad, me debo a ti.

Nick frunció absolutamente el ceño ante la última cosa que nunca había esperado que Aeron dijera. -¿Cómo sabes eso?

-Tú eres el Malachai. Si lo hubieras drenado y retornado aquí para sufrir más en este infierno por aquello que no hizo, él hubiera vuelto inmediatamente a casa a mí. Y no lo hizo.

Está bien, tomaría esa anterior declaración de nuevo. Esa fue absolutamente la última cosa que Nick esperaba que Aeron dijera alguna vez.

Sus ojos se abrieron en estado de total y absoluto shock. - Oh.

Aeron se rió de su expresión abierta. -Somos hermanos y amigos, Malachai. Nada más.

- Ah... Lo tengo. Lo que tú digas.

Mirando alrededor en la oscuridad del bosque, Aeron suspiró con cautela. -Aquí, familia y amigos son difíciles de conseguir. Cuando tienes la suerte de encontrar uno, te aferras con ambas manos y lo atesoras con todo lo que eres. Espero que tú puedas apreciar a mi hermano y darle el respeto que se merece.

-Lo estoy intentando. Pero él no siempre hace que sea fácil.

Aeron rió. -Ninguno de nosotros lo hacemos, especialmente cuando has sido tan malditamente herido por todos a tu alrededor. Sólo recuerda, tú le debes la vida. Si no hubieras hecho bien por él, yo te hubiera dejado con ellos y que se salieran con la suya. -Él hizo un guiño a Nick-. -No importa lo que los demás te digan sobre Xevikan, él es un buen hombre. Un amigo leal. Mejor que cualquier otro que conozco.

-Eso es lo que presiento, también.

Aeron inclinó la cabeza hacia él. -Escucha a tu corazón, Malachai. Nunca te fallará. Otros sentidos mienten. Especialmente las lenguas de otros. Pero ese nunca lo hace. -Se convirtió en una pequeña luz de color blanco azulado que flotaba al nivel de los ojos-. Ahora, sígueme y te voy a ayudar.

Livia frunció los labios a la pequeña forma de luz fantasmal de Aeron. -Se parece a una pequeña hada.

Aeron resopló. -Soy una pequeña hada en esta forma, mujer. Es lo que un púca es. Si estás tratando de insultar mi masculinidad, tendrás que probar con algo más duro. Yo era un guerrero celta y dios de la guerra que luchó, disputó, jugó, y me fui a la guerra desnudo con otros hombres,

incluyendo a mis hermanos y tíos. Estoy muy cómodo en mi piel y con mi elección de vida, cualesquiera que hayan sido. Con excepción de la estupidez que me trajo hasta aquí. Tomará mucho más que el mal genio de una arpía fey insultando mis sentimientos, y hacerme dudar de mí mismo.

Nick rió. —Me recuerdas mucho a un Dark Hunter que conozco llamado Talon de los Morrigantes. Debe ser una cosa de la Edad Oscura celta.

Aeron no hizo ningún comentario al respecto.

-¡Este no es el camino al Nemed! -Lerabeth advirtió mientras volaba bajo, junto al hombro de Nick-. ¿A dónde nos llevas, púca?

-El camino más corto es a través de los bosques malditos.

Ella graznó en voz alta antes de hablar de nuevo. -Es una trampa, Malachai. ¡No se puede confiar en él! Púcas son todo sobre el engaño y la mentira. Su trabajo es llevar a los incautos viajeros al bosque y dejarlos allí. Es lo que hacen.

La luz de Aeron comenzó a apagarse.

-No voy a dudar de ti, Aeron. -Nick estrechó su mirada en ambas mujeres-. Tengo fe en que la gente hará lo correcto. Es lo que me enseñó mi madre. Hasta que se me dé una razón, dada por el propio Aeron, me niego a escuchar el mal arrojado contra él por otros. Voy a confiar en sus acciones y mis instintos, no las palabras de los demás que no saben la verdad de lo que hay en su corazón.

Aeron vaciló. -Tú no eres un típico Malachai.

-Es lo que todo el mundo me dice. Aunque no estoy seguro de si es un halago o un insulto por la forma en que lo dicen.

Aeron se rió un poco mientras los condujo a través de la espesura del bosque.

Mientras caminaban hacia adelante, Nick pensó en su pelea anterior con la gente de palo y piedra, y la jugada Ave María que no había tenido tiempo de poner en práctica. Ahora que había espacio para respirar, tal vez era hora de hacer algo que debería haber hecho hace un tiempo.

Sacó su grimorio que estaba lleno de páginas en las que podía consultar al espíritu que, como Aeron, había sido atrapado por el engaño de los demás.

Caleb y Kody le habían dicho que no había manera de liberar a Nashira del libro, pero él había estado pensando mucho últimamente, y le pareció que si un Malachai había atrapado al yōkai\*67, un Malachai podría ser capaz de liberarla.

Al igual que Nick había hecho con Xev y Livia. Sin duda, el libro era simplemente otro tipo de prisión dimensional como éste.

¿Correcto?

\*67 Es una clase de criaturas en la cultura japonesa que van desde el malévolo oni al travieso kitsune o la mujer pálida Yuki-onna. Algunos tienen partes animales y/o partes humanas (por ejemplo, Kappa y Tengu). Los Yōkai son generalmente más poderosos que los seres humanos, y debido a esto, tienden a actuar con arrogancia sobre los mortales. Los Yōkai también tienen valores diferentes de los seres humanos, y cuando estos entran en conflicto pueden conducir a la enemistad. Ellos son generalmente invulnerables al ataque humano, pero pueden ser derrotados por monjes budistas con la bendición de Buda.

Eso tenía sentido para él. Si había un camino, tenía que haber una salida. Yin y yang. Esa parecía ser la única regla definida del universo.

Pero tal vez tenían razón y él estaba equivocado. Todavía había mucho sobre ser un Malachai que él no entendía. Tanto sobre lo mucho de todo esto de lo cual no tenía absolutamente ni idea. La mayoría de las veces, se sentía como un niño intentando aprender a caminar.

A diferencia de los otros que vinieron antes que él, no había sido criado por una madre demonio o un demonio sustituto quien lo instruyera desde su nacimiento en su verdadera naturaleza. Sus poderes crecientes habían estado atados y escondidos. Restringidos.

Él había sido débil y enfermizo, incluso para un niño humano.

Hasta que Ambrose le había hablado de todo esto, él no había tenido idea de su verdadero derecho de nacimiento. No tenía idea de este mundo oculto o de cualquier innata habilidad preternatural.

Él solamente había sabido que existía por menos de dos años.

Dos años. Eso era todo. Hasta que había sido disparado por chicos que creía eran sus amigos y salvado por Kyrian que le dio un trabajo, no había tenido idea sobre Dark Hunters, Daimons, Were Hunters, o cualquier otra cosa.

El concepto de un Malachai era algo que nunca había soñado incluso en su más delirante estado infestado de Nintendo y Manga. Todavía se asombraba cada vez que realmente pensaba sobre ello.

Tan poco tiempo para adaptarse a todo y sin embargo parecía una eternidad desde el día que había conocido la verdad. Al igual que él siempre había sabido que estaba ahí, de alguna manera.

Tal vez fue una forma de instinto Malachai que había sentido que estaba ahí mismo antes de que la verdad hubiera sido revelada. El mundo oculto justo debajo de la superficie de la humana. Siempre acechando en las sombras.

Observándolo. Justo como la criatura en el armario que todos los niños sabían estaba ahí, sin embargo, se desvanecía cuando un padre abría la puerta para investigar la oscuridad.

Sí, ese tipo también era real.

Y ahora que él sabía quién y qué era, el conocimiento era muy peligroso. No solo para él, sino para los que amaba y no podía proteger.

Aquellos que, como su madre, aún no estaba consciente de la verdad. Ya era bastante malo para Kody y Caleb, quienes sabían. Era mucho peor para aquellos quienes no tenían absolutamente ninguna pista.

Tengo que aprender a usar y controlar estos poderes. Dominarlos. No usarlos para hacer daño. Usarlos para mantener a su familia y amigos a salvo de todos aquellos quienes podrían lastimarlos para llegar a él.

Él había intentado ocultar sus poderes para que sus enemigos no pudieran encontrarlo y hacerles daño, y no había funcionado.

Su única opción era abrazarlos. Transformarse en lo que él nació para ser.

El Malachai.

Había otras criaturas nacidas de poderes oscuros que no sucumbieron a ellos. Criaturas quienes interceptaron la oscuridad para siempre y se quedaron en el lado correcto, sin corrupción. Acheron. Xev. Caleb. Dagon...

-¿Aeron?

La luz del puck pausó. -¿Aye, muchacho?

-¿Crees que puedes mostrarme como controlar al Malachai dentro de mí? Tú sabes, ¿cómo lo que estabas tratando de decirme durante la pelea? ¿Todo eso de usar el dolor y no el odio? ¿Eran patrañas o era verdad?

Él se rió un poco antes de continuar con su camino por el bosque. -Ese no es el control que necesitas aprender.

-¿Qué quieres decir?

-Nunca se controla al Malachai, boyo. Él es incontrolable.

Sus palabras solo confundieron más a Nick. -¿Pero no es eso lo que estamos tratando de detener?

Aeron se detuvo antes de tomar su forma humana para poder estar a la misma altura con Nick.

Ojo a ojo, encontró su mirada desapasionadamente. -¿Estás dispuesto a confiar en mí, Malachai? ¿Realmente me creerás? ¿No solo con tu vida? ¿Pero con la vida de todo lo que quieres? ¿Poniendo en mis manos los corazones y almas de todos los que te importan? ¿Madre, amante, hermano, familia y amigos? Piensa antes de responder. Porque una vez que empieces este camino, no hay vuelta atrás para ti. Serás salvado.... o condenado por toda la eternidad.

GSM



-¿Por qué confías en Aeron cuando no deberías?

Nick cerró su grimorio cuando Livia se acercó a él. Se estaban tomando un breve receso para descansar y comer antes de volver a emprender su viaje hacia la más profunda y peligrosa parte del bosque. -¿Por qué no debería?

Ella le frunció el ceño en señal de desconfianza. -No lo conoces. Para nada.

-Lo conozco tanto como te conozco a ti.

Livia le resopló irrespetuosamente. -Yo soy tu Šarru-Ninim.

Sí, claro. Y eso la hacía mejor... ¿En qué manera? Implícitamente él debía confiar en uno de los generales cuya única creación era liderar a un ejército de demonios para destruir el mundo.

Claro. Tenía sentido.

Nunca.

-Escogida por otro Malachai. No por mí -le recordó gentilmente.

Y aun así ella bufó ante sus argumentos. -La familia de Aeron confiaba tan poco en él que fue desterrado a este reino para vivir por toda la eternidad. ¿Eso no te da alguna clase de pista?

-No. No realmente. ¿Por qué debería? -Nick señaló el bosque que los rodeaba-. Aquí es donde uno de mis generales fue desterrado luego de que su familia lo maldijo-. Él le dirigió una mirada afilada para recordarle cuán débil era ese argumento-. ¿Realmente quieres abrir esa puerta, Liv? ¿Y quieres te pregunte por qué fuiste asignada a tu posición y desterrada? Confía en mí. No puedes ganar jugando esta mano. Piénsalo.

Ella presionó sus labios mientras echaba humo. -Puedo enseñarte a usar tus poderes también, ¿sabes?

Y cada fibra de su ser le advertía sobre eso. Él no sabía por qué, pero no confiaba en ella. Ni si quiera un poco.

-Liv, esto no es un concurso. No estas ganando ni perdiendo. Relájate y respira.

Ella se erizó. -Se siente como si fuera uno. Siempre me haces sentir como si estuviera en segundo lugar y no fuera importante. Con todos. Sea Kody o Caleb o Zavid. Y ahora Aeron. Siento que quieres a todos más que a mí.

¿Hablaba ella en serio? ¿O estaba loca?

¿O solo quejumbrosa y fastidiosa?

Nick no podía creer que ella tuviera todos los poderes que tenía y que él tuviera que aplacar su ego dañado. ¿De verdad?

Aun así él lo hizo. ¿Cómo ella podía ser tan necesitada e insegura? Para el caso, ¿cómo podía ser tan densa e inmadura?

Él era el adolescente. Ella tenía miles de años. Seguramente ella no lo necesitaba que sanar su ego, ¿o sí?

Una mirada a la expresión en su rostro y fue evidente. Lo necesitaba. ¿Cuán extraño era eso?

Suspirando, Nick negó con la cabeza hacia ella. -Vamos, Livia. Algo de eso no se puede evitar, y lo sabes. Eres una mujer muy atractiva, y tiendes a quedarte demasiado cerca de mí a veces.

-¿Y eso qué significa?

-Significa que amo a Kody, y no quiero que ella tenga la idea incorrecta sobre nosotros. Tampoco quiero que sus sentimientos sean heridos. Y no es que alguna vez lo haga, pero podría sentarme desnudo sobre las piernas de Caleb durante todo el día, y acurrucarme con él en la cama, y comer de su cuchara-tenedor mientras me da de comer y me hace eructar, y a ella no le importaría. Tú te sientas a mi lado mientras ella está del otro lado de la mesa, y es una guerra abierta.

-Eso no es justo.

-Justo o no, así es como funcionan los sentimientos. No me importaría si ella bebe del mismo sorbete con Brynna durante el almuerzo o si lamiera salsa de chocolate de los dedos de Brynna... o compartiera la misma ducha con ella y LaShonda después de clase de Gimnasia, en realidad, he tenido esa fantasía unas cuantas veces. Pero si Kody alguna vez toma a Caleb de la mano o besara su mejilla, me iría como Liu Kang de Mortal Kombat sobre su gigante y peludo trasero —él estrechó su mirada sobre ella-. Como la reina de los celos, sabes muy bien cómo funciona esto, así que no te hagas la inocente conmigo como si no lo supieras.

-Ella debería confiar en ti.

Sí, claro.

-Esta no es una cuestión de confianza y tú lo sabes. Es una cuestión de respeto. Kody confía en mí y yo confío en ella porque respetamos los sentimientos del otro cuando estamos juntos y separados, y no jugamos esos juegos con las emociones del otro. No intento ponerla celosa y ella no me lo hace a mí. No necesitamos hacerlo. Así que perdón que sientas que estás en segundo lugar, pero no eres mi novia y eres un poco toquetona con las zonas prohibidas de mi cuerpo cuando estás cerca de mí, así hoy y siempre, mantendré una distancia de tres autos entre nosotros en todo momento.

Y entonces ella hizo lo que siempre hacía cuando estaba cerca de él. Entró en su espacio personal y puso su mano en su pecho antes de que la bajara.

-Tú y yo podríamos pasar un buen rato, Nick. Si solo nos dejaras.

Él apartó su mano lejos cuando se acercó a la cintura de sus vaqueros.

-No pienso en ti de esa manera.

-Podrías.

Y ese era el problema.

-Sí, y yo no quiero ser ese tipo. Solo toma un corto salto entre usar perlas obscenas en el Mardi Gras y pasar el rato en Bourbon Street, y acosar sexualmente a las mujeres que preferirían cambiarse de equipo que mirarme a mí. Sin ofender, no quiero ser el chico del cartel por el que las mujeres deban considerar maldecir a todos los hombres por toda la eternidad. Prefiero ser el chico confiable quien habla bien de mi género que uno que engaña a su novia con otra.

Ella se burló de él y con una mueca miró su cuerpo que habría marchitado el género de cualquiera que tuviese menos convicción. -¡Eres el Malachai! ¿¡Por qué nunca actúas como uno?! - Ella lo empujó. Fuerte.

Furioso ante su ataque injustificado, Nick tropezó y cayó al suelo. Livia desplegó sus alas y tomó su forma demoníaca. Con su respiración entrecortada, ella se paró a sus pies, mirándolo desde arriba. -¡Eres patético! ¡Débil! ¡Asqueroso! ¡Tienes todo el poder del universo para tomar lo que quieras y nunca lo usas! ¡¿Qué está mal contigo?!

En ese momento, él entendió completamente lo que Aeron le había intentado enseñar antes.

La diferencia entre el odio y el dolor.

Este era el dolor del que Aeron le había hablado. La angustia que Nick sintió toda su vida de ser inútil y despreciado. Ese deseo de no atacar y lastimar a otros en tu dolor, sino probarles que estaban equivocadas todas las veces que lo habían juzgado por cosas que él no podía evitar. De mostrarles que él no era basura pobre para tirar en la cuneta. Que él no era invisible. Que él era un ser humano con sentimientos humanos.

Que él importaba.

Esto no era odio en su corazón.

Era una vergüenza amarga.

Y quemaba como un fuego hambriento en sus entrañas. Echando su cabeza hacia atrás, dejó que la furia de eso saliera de él en un feroz y profundo rugido. Uno que hizo eco en el bosque y causó que los animales tomaran vuelo y huyeran en terror absoluto.

Sus alas salieron de su cuerpo instantáneamente transformado en su verdadera naturaleza de Malachai. Más fuerte y letal que nunca.

El color abandonó el rostro de Livia mientras retrocedía servilmente. Ella se inclinó ante él como si rogara y suplicara por su perdón.

De la oscuridad alrededor de ellos, Aeron se adelantó con una mirada de sorpresa. No estaba asustado de Nick, solo cauteloso. -¿Estás en control, boyo?

Nick miró alrededor del bosque con su intensa mirada que no solo veía, sino también sentía el aire a su alrededor. Por primera vez, era él mismo en su cuerpo de Malachai. No había rabia animal queriendo consumir y devorar todo a su alcance. Ningún deseo de matar o mutilar.

Era humano y bestia.

Solo que más poderoso.

Totalmente en control. Unidos. Una sola criatura que entendía ambos lados de su furiosa naturaleza. La brutalidad y la compasión.

Aturdido por el silencio, Nick permitió que la enormidad del momento se elevara sobre él. ¿Podría ser? Sostuvo su mano en alto para ver la marmolada carne negra y roja. Las manos con garras.

Sí, él estaba definitiva y completamente demonizado.

-¿Nick? -Aeron intentó nuevamente-. ¿Puedes entenderme?

-Sí. Me siento normal. Pero raro. Real, realmente raro -él sonaba igualmente raro. Era la primera vez que era capaz de conversar de verdad con alguien como un demonio.

Riendo, Aeron le guiñó el ojo. -¿Lo encontraste eh?

Nick asintió con la cabeza lentamente. -Creo que lo entiendo. El por qué dijiste que podría poner en peligro a todos los que amo -se transformó a su cuerpo humano y pasó su mano por su cabello-. Si, definitivamente, no intenten esto en casa, chicos. Sólo con conductores profesionales, en una pista cerrada

Una lenta, conocedora sonrisa se expandió en el rostro de Aeron. -Pero... ¿lo intentas de nuevo? ¿Solo para estar seguros?

Nick lo hizo.

Y nuevamente, funcionó. Por primera vez, tenía completo control sobre su cuerpo y sus poderes. -¿Lo he dominado?

Aeron no fue tan rápido en coincidir. -Estas llegando a eso. Sin dudas. Toma un poco más de práctica -le ofreció a Nick una sonrisa orgullosa-. Solo recuerda, tu temperamento siempre será la clave para soltar esos poderes, ese temperamento será una manada que deberás montar durante todos tus días. Como el Malachai, el odio siempre será tu debilidad. Tu perdición. Ese lugar especial al cual querrás ir por comodidad. Pero es el único lugar que debes evitar a toda costa, a menos que quieras comer a tus vecinos y familia.

-Sí... no. Creo que paso.

-Sabia decisión, muchacho.

Livia se enderezó y lo observó con una peculiar luz en sus ojos. Una de la que Nick no estaba muy seguro. Pero no tenía tiempo para preocuparse por eso. Dejaría que tenga su rabieta luego. Honestamente, estaba cansado de lidiar con ella y sus dramas. Mientras más estaba alrededor de ella, más agradecido estaba por Kody, que nunca llevó drama a su puerta, además de demonios que la seguían ahí que ella no podía evitar. Aun así no era su culpa. Ella siempre hacía su mayor esfuerzo para deshacerse de ellos primero.

Justo ahora, tenía que salvar a su mamá y a Caleb. Por todo lo que él sabía, su desconocido, misterioso medio hermano estaba llegando al final de su examen.

Y Nick tenía que vencerlo en eso. Mientras que él honestamente estaría agradecido de entregar las riendas del Malachai a alguien más, cualquier otro para el caso, no podría permitir que su madre quedara dormida. Ellos tenían que conseguir las bayas para despertarla. Ese era su objetivo.

Nick abrió sus alas, pero mantuvo su cuerpo humano. Ah sí, ahora esto sí era genial. -Entonces... ¿volamos al Nemed?

Con un asentimiento de aprobación, Aeron se transformó en una bola fantasma de luz, y lo guió a través del bosque con Lerabeth y Livia siguiéndolos atrás.

Ahora que Nick era capaz de acceder a sus poderes de Malachai sin que ellos lo controlasen, eran capaces de alcanzar el árbol en cuestión de minutos.

Nick también se dio cuenta que su misión había sido un truco creado por Cronos y Taimat. El árbol era tan alto que sin sus alas de Malachai, no hubiera sido capaz de alcanzar las bayas en absoluto. Estas colgaban muy arriba. Pero había también otro problema.

Frunció el ceño a la fruta que estaba protegida entre las ramas cubiertas de hojas. -¿Tomo las bayas negras, las verdes o las rojas?

-Las negras –contestó Livia.

-¡Nae! –Aeron grito cuando Nick se inclinó sobre ellas-. El nombre moras es por la muerte. Las verdes son frutas inmaduras. Las rojas son las que necesitas para revivir a tus amados, chico.

Livia bufó hacia él. -Te está mintiendo, Nick. ¡Por una vez, escúchame a mí!

Nick gruñó bajo en su garganta, cansado por las eternas disputas y quejas de Livia.

-¿Lerabeth? ¿Cuáles son?

-Debía conducir. Estás aquí. Tú eliges las bayas que se te dijeron.

Solo había un problema con eso. -Nadie dijo nada sobre el código de color de las bayas, mujer cuervo. Solo dijeron que elija seis.

-Entonces elige seis y termina con esto.

Nick quería retorcer el cuello de ese inútil cuervo rojo. Observó a Livia, quien lo miraba como si pudiera matarlo ella misma.

Ella podría ser uno de sus generales, pero cada parte de él le decía que debía escuchar a Aeron. -Bien. Entonces voy a ir con quien llama a este lugar su hogar. Si alguien debe saber cuál elegir, ese debe ser Aeron.

Se inclinó por las bayas rojas.

En el momento que Nick tuvo las seis en sus manos, Lerabeth abrió el portal de vuelta a su mundo.

Nick dudó. -¿Aeron puede regresar con nosotros?

-Traje a dos aquí y me dijeron que lleve dos. Es todo lo que puedo hacer.

Nick miró con cara triste a la única persona a quien le debía todo. Sin el púca ellos nunca lo habrían logrado. No parecía bien dejarlo aquí e ir a casa después de todo lo que Aeron había hecho por él.

-Aeron...

-Está bien, boyo –le dio una sonrisa alegre que realmente no le llegó a sus pálidos ojos-. Dale a Xev mis saludos.

Nick asintió con seriedad, sintiéndose como la mierda por esto. No era justo ni estaba bien.

Pero entonces, la vida rara vez lo era.

Cuando Nick comenzó a girarse hacia el portal, Livia corrió hacia él y tomó la daga del Malachai de su bolsillo. Antes de que pudiera preguntarle qué estaba haciendo, ella le cortó la garganta y desapareció tras el portal, luego lo cerró.

Asombrado por el dolor, Nick cayó sobre sus rodillas mientras intentaba detener la hemorragia con sus propias manos. Pero era inútil. Iba a morir.

No podía creer lo que acababa de suceder.

Livia lo había asesinado.

Después de todo lo que había hecho por ella.

Salvé su vida. De tener que volver a su prisión.

Y así era como ella le pagaba. Kyrian tenía razón. Ninguna buena acción queda impune.

Arrodillándose a su lado, Aeron graznó y convocó a una pequeña bandada de cuervos sobre ellos. Ya que no podía sostener o agarrar nada, tenía a los cuervos llevando paja y acomodándolas para hacer una almohada para la cabeza de Nick. -Respira, Malachai, quédate calmado.

Más fácil decirlo que hacerlo. Sus sentidos se tambaleaban mientras la furia recordaba las acciones de ella. Livia lo había traicionado en la peor de las formas.

¡Esa perra le había cortado la garganta! Literalmente. ¡Y lo dejó para morir solo en este reino sin amigos o familia!

Pero no había nada que hacer al respecto. En unos pocos minutos, se desangraría y dejaría esta vida.

Para siempre.

Y en ese solo latido, cuando su rabia y odio estaban en su nivel más alto, cuando todo lo que quería era venganza y sangre, lo dejó ir y liberó toda esa negatividad de su cuerpo y corazón.

No había necesidad de aferrarse a eso ahora al final de su vida. No cuando tenía tantos arrepentimientos que lo entristecían y lo hacían desear haber pasado su corto tiempo más productivamente.

Y con las personas que más le importaban.

El arrepentimiento más grande en su corazón era su incapacidad para salvar a su madre y a Caleb.

El no estar con Kody durante estos últimos preciosos minutos.

Aunque había un último arrepentimiento del que podía ocuparse antes de morir. Si bien no ayudaría a las personas cercanas a él, ayudaría a la única que los había ayudado a todos ellos en el pasado.

Al menos esperaba que lo hiciera. Y si podía ayudar a una última persona antes de morir, entonces podría irse en paz.

Con su visión borrosa y el color desvaneciéndose, sacó su grimorio. Eso y la daga que Livia le había robado eran las armas más poderosas que un Malachai tenía, y las dos que dominó primero. Más o menos. Nunca nadie realmente dominó el grimorio ya que estaba poseído por una antigua yōkai, un malicioso espíritu oráculo de oriente que había sido atrapada por su padre y metida en el libro. La única forma de comunicarse con ella era ofrecerle a Nashira un sacrificio de sangre.

La sangre tiene poder, y la tuya tiene más que mucho. Asegúrate de guardarla y de sangrar lo menos posible. Las palabras de Caleb cruzaron por su cabeza.

Un poco tarde, ya que ahora estaba sangrando por todo el lugar. Empapaba su fea camisa Hawaiana y el suelo a su alrededor. Y cubría el necravitacon\*68 donde su padre la había atrapado hacía siglos.

-Nashira –Nick gimió débilmente, con la esperanza que esto funcionara y pudiera liberarla antes de morir-, óyeme y adelántate. No en palabras, esta vez, sino en tu forma de mujer. Ha llegado el tiempo de que seas restaurada. Un favor por un favor. Un Malachai una vez te tomó fuera de este mundo, ahora el tiempo... de que un Malachai te regrese... ha llegado –sostuvo el libro contra su pecho y rogó porque funcionara.

El aire crepitó a su alrededor, como un violento huracán. Fuerte y furioso. Hizo retirar a los cuervos cuando una nube de humo púrpura oscuro salió del grimorio. Se levantó en una columna entre Nick y Aeron.

Un par de perfectos ojos lavanda se formaron para mirarlo con incredulidad. El humo se transformó en largos mechones de cabello blanco cubierto con flores púrpuras ligadas con lazos con flores. Entonces, muy lentamente, el humo se solidificó en el resto de su cuerpo.

\*68 Libro de los Muertos Vivientes.

El blanco cuervo tengu\*69 que su padre había capturado siglos atrás y atado a su servicio contra su voluntad era mucho más pequeño de lo que Nick se había imaginado. Más frágil en apariencia... especialmente teniendo en cuenta su desagradable y penetrante sarcasmo. Pero en realidad, ella era parecida a una pequeña y adorable pixie\*70. Como Simi en su forma real, ella tenía orejas y barbilla puntiagudas.

Ella era hermosa. En una forma especial y traviesa. Cómo deseaba haber sido capaz de liberarla en el reino humano y no aquí. Pero tal vez ella sería capaz de cruzar nuevamente. Algún día.

Y al menos ella estaba nuevamente en su propio cuerpo.

Jadeando con incredulidad, miró abajo hacia sus manos y las giró adelante y atrás antes de encontrarse con la mirada de Nick. -¿Estoy restaurada?

Nick asintió y le dio una sonrisa incluso cuando la oscuridad le robaba la visión. -Con mi último aliento, te libero de tu esclavitud. Solo lamento que me tomara tanto tiempo descubrir cómo hacerlo.

\*69 Tengu son un tipo de criatura legendaria que se encuentra en la religión popular japonesa y también se consideran un tipo de dios sintoísta (kami) o yōkai (seres sobrenaturales). A pesar de que toman su nombre de un demonio chino perro (Tiangou), the tengu se pensaba originalmente tomaban forma de aves rapaces. Los primeros tengu se representaron con picos, pero esta característica ha sido a menudo humanizada con una nariz anormalmente larga, que hoy es ampliamente considerada una característica definitoria del tengu en la imaginación popular.

\*70 Pixies son criaturas míticas del folclore británico. Son pequeñas hadas esbeltas, que viven en los bosques. Su presencia en la comarca de Devon y Cornwall sugiere un origen celta para la creencia y el nombre.



Nick se despertó lentamente mientras recordaba el vicioso ataque de Livia hacia él en Agonia. Y sabía que estaba muerto.

Porque soy un idiota.

Había esperado que la traición viniera de cualquiera menos de la persona de la que realmente vino. Xev, Dagon, Acheron, Ambrose. Caleb. Lerabeth.

Incluso Kody y Menyara.

Aun así había sido la única a quien no le había prestado atención la que lo había hecho.

Si, ¿no era una perra? Nunca fallaba. Nunca venía del autobús que viste que tocaba la bocina y titileaba las luces. Siempre es ese sigiloso HDP\*71 en una pequeña Toyota viniendo detrás de ti y que no viste.

Nick tragó, deseando que las cosas fuesen diferentes. Pero él lo sabía mejor. No había forma de haber sufrido tal atroz herida en el cuello y no sentir dolor.

No sin la muerte.

Y nunca se había sentido mejor que como lo hacía ahora.

Nada dolía.

Se mordió el labio, asustado de abrir los ojos y descubrir dónde pasaría la eternidad. Estaba esperando ir al norte a una puerta brillante donde Pedro estaría esperándolo con una larga lista de todas las cosas que había arruinado en su vida, pero como el Malachai, no contaba con eso.

Por favor que no sea muy caluroso aquí. Nueva Orleans en agosto era lo más caluroso que él podía soportar. Y definitivamente él no quería oler huevos podridos por toda la eternidad. Había tenido suficiente de la ropa sucia de Kyrian para eso.

Y los callejones de Bourbon Street después de Mardi Gras.

-¿Nick?—una suave y gentil mano le acarició la mejilla. Una que no pertenecía a Kody o a su madre.

Confundido, abrió los ojos para encontrar ahí a Nashira. -¿Estoy muerto?

Una lenta sonrisa se expandió en sus hermosos y frágiles rasgos. -No, nosotros te salvamos.

-¿Nosotros?

Ella inclinó la cabeza hacia el otro lado de la habitación.

Nick se volteó para ver... santa mierda. Era Aeron. Solo que ya no era un púka. Estaba completamente restaurado también.

\*71 HDP siglas para Hijo De Puta

¿Cómo había sucedido eso?

Ya sin su piel pálida, Aeron tenía una brillante y tostada tez. Y era una alta bestia también. Muy cerca a la altura patear-traseros de Acheron. O tal vez él solo parecía así de alto debido a su ruda aura y esa mortal y penetrante expresión en su rostro.

-¿Qué te pasó a ti?

Un lento rubor se deslizó por la piel de Aeron que moteó sus mejillas y cambió su aura de tipo malo. Él se volteó ligeramente en su silla. -¿Recuerdas lo que te dije sobre contener tu temperamento, Malachai?

-¿Si...?

-Mantén tu temperamento.

Un mal presentimiento cruzó por la mente de Nick. -¿Por qué me estás diciendo eso?

Poniéndose de pie, Aeron puso un poco más de distancia entre ellos. Lo suficiente para que pudiera escapar si tenía que hacerlo.

Ah, eso no puede ser bueno...

El ceño de Nick se profundizó ante el hecho de que alguien tan poderoso y letal como Aeron estuviera alguna vez tan asustadizo alrededor de él. ¿De verdad? Dudaba que pudiera superarlo en habilidad.

Y dada su condición actual, sabía que no podría atraparlo. Entonces, ¿Cuál era el gran problema?

-Para poder salvar tu vida, tuve que tomar una pequeña involuntaria donación de sangre de ti.

Nick se congeló cuando esas palabras sacudieron sus tres células cerebrales. -¿Bebiste mi sangre?

-Aye.

Él arrugó su rostro ante el mero pensamiento de eso. -Amigo, eso es asqueroso. Espero que te hayas cepillado los dientes luego. Que vieras a tu dentista. Beberas cuatro litros de Listerine\*72.

Aeron rió.

-Te dije que no se enojaría por eso -Nashira tomó la mano de Nick y la sostuvo con sus dos manos antes de inclinarse sobre él-. No puedo creer que estabas muriendo y tu último acto fue pensar en liberarme.

-Bueno, descubrí como hacerlo. Peor no estaba completamente seguro de si funcionaría. Quería preguntarle a Caleb sobre eso, y luego enfermó antes de que pudiera hacerlo. Y luego toda esta mierda sucedió. Ya que estaba muriendo, imaginé que valía la pena el intento antes de que me fuera. No había necesidad de que estuvieras atrapada ahí por el resto de la eternidad si podía liberarte.

\*72 Marca de enjuague bucal.

Las lágrimas llenaron sus ojos lavanda mientras apretaba su mano.

-Y es por eso que trabajamos juntos para salvar tu vida. Por lo que hemos cuidado de ti y nos preocupamos si no sobrevivieras.

Conmovido por su preocupación, Nick no estaba seguro de qué decir sobre eso.

Aeron finalmente se acercó y le tendió a Nick un pequeño pañuelo doblado.

Nick lo abrió para encontrar las bayas que había recogido para su madre y Caleb. -Ah hombre, esto es genial, ¿pero cómo abrimos un portal ahora que Lerabeth se fue?

Aeron se encogió de hombros despreocupadamente.

-Eso no es un problema. Eres el Malachai. A las 11:34, los velos se debilitan. Es fácil para ti abrir un portal y cruzarlo.

-¿11:34? ¿Por qué a esa hora?

-Inviértelo y dalo vuelta.

Nick parpadeó a Aeron. -Soy un idiota con una herida en la cabeza. ¿Quieres ayudar a un hermano y hacérmelo fácil?

Nashira resopló. -Te lo digo yo, nuestro Malachai no es fan de los acertijos o rompecabezas. Ni si quiera le gusta jugar a Zelda\*73.

-Sí. Capacidad de atención de un mosquito. TDA\*74.

Aeron suspiró pesadamente. -Es una cifra numérica para “infierno”. Antes de que llegara a significar “condenación infernal”, era simplemente una palabra que significaba “escondido detrás de un velo” o “mantener oculto”. Incluso el término “boca del infierno” es una palabra antigua que era usada por mi gente mucho antes de que los misioneros llegaran a nuestras costas.

Nashira asintió con la cabeza. -Cuando sea que da las 11:34 en una boca del infierno o cerca de una puerta del infierno, el velo se vuelve lo suficientemente fino para que alguien lo atravesara de un reino a otro. Siempre está la posibilidad de que algo pueda aparecerse. Es por eso que viste tantos zeitjägers más temprano. Los disturbios atmosféricos pusieron a los guardianes sobre aviso de que los portales estabas a punto de ser accedidos.

Aeron cruzó sus brazos por sobre su pecho. -Incluso yo aquí sabía que Noir estaba intentando cruzar desde Azmodea al plano humano.

-¿Lo logró?

\*73 The Legend of Zelda es una serie de videojuegos de acción-aventura creada por los diseñadores japoneses Shigeru Miyamoto, Takashi Tezuka y Eiji Aonuma,<sup>1</sup> y desarrollada por Nintendo, empresa que también se encarga de su distribución internacional. En los distintos títulos que la componen se describen las heroicas aventuras del joven guerrero Link, que debe enfrentarse a peligros y resolver acertijos para ayudar a la Princesa Zelda a derrotar a Ganondorf y salvar su hogar, el reino de Hyrule.

\*74 TDA Trastorno de Deficit de Atención es un síndrome conductual. Se trata de un trastorno del comportamiento caracterizado por distracción moderada a grave, períodos de atención breve, inquietud motora, inestabilidad emocional y conductas impulsivas.

Nashira dudó antes de contestar a su pregunta. -Lo siento, Nick. Ellos no fueron capaces de detenerlo.

Miedo y terror se enredaron dentro de Nick. Si Noir lo había logrado, entonces habría ido tras los cercanos y amados de Nick. Y muy probablemente, Livia se estaba arrastrando hasta Noir justo ahora.

El tiempo de juegos había terminado.

Ignorando el dolor, Nick se puso de pie lentamente. -¿Qué necesito hacer para hacernos cruzar?

Aeron resopló desdeñosamente. -Tú eres el Malachai. Transfórmate a tu cuerpo. Conjura un portal. Atraviésalo.

Gah, él hacía que sonara tan fácil.

Nashira puso su mano en el hombro de Nick. -Pero no sientas odio cuando lo hagas.

Nick rió ante el recordatorio. -¿Dónde están todas las adivinanzas y rimas que te salían tan rápido para atormentarme en el pasado?

Ella le sonrió. -Ya no estoy encerrada en el necravitacon. Mi deseo de enloquecerte con ellas se ha ido —ella plantó un beso en su mejilla—. Mi único deseo es ayudarte y agradecerte por mi libertad.

-No hay de qué. —Nick movió sus hombros y sacudió las manos para relajarse—. De acuerdo. Intentémoslo.

Aeron se movió para pararse a su lado para poder ayudarlo y guiarlo durante el proceso.

Con un profundo respiro para ganar coraje, Nick llamó a sus poderes y dejó que la fuerza del Malachai corriera dentro de él.

Por un momento, mientras recordaba lo que Livia había hecho, sintió que se deslizaba hacia el lado oscuro y que perdía el control.

Pero se trajo de vuelta por su propia fuerza de voluntad. Livia no valía el costo de perder su futuro. De perder a Nekoda y a su madre. Ellas eran el premio.

Esperando que Aeron y Nashira no lo estuviesen engañando como lo había hecho Livia, Nick hizo lo que le dijeron y abrió un hoyo desde Agonia hasta el reino humano que él llamaba hogar.

Por un completo y aterrador minuto, el más largo de su vida, él no pensó que podría hacerlo. Pero luego de unos cuantos enervantes minutos más, finalmente abrió el hoyo para cruzarlo.

Dejó que Nashira y Aeron cruzaran primero, y luego cruzó él y cerró el portal.

-¿Dónde estamos? —Aeron preguntó en un bajo susurro mientras observaba alrededor a la cama y al tocador.

-Mi habitación. -Nick mantuvo su tono apenas audible. Solo por si acaso.

Usando su telepatía, buscó a Kody para ver dónde estaban todos.

Ella no respondió.

Su pánico se disparó. Todos ellos deberían estar aquí, en su casa, donde era seguro y estaban protegidos.

¿Por qué no estaban aquí?

Nashira tocó su brazo para mantenerlo anclado. -Respira, Malachai. No entres en pánico. No te enojés. No hasta que tengas más información.

Agradecido por su presencia, él cerró los ojos y usó sus poderes para buscar en el departamento.

Estaba vacío.

La ira lo desgarró cuando vio la sangre y la pelea en las imágenes residuales que habían sido registradas por los hechizos de Menyara. Noir había estado aquí y los había atacado a todos.

-Nick... Cálmate.

¿Honestamente? Él no quería calmarse. Quería la garganta de Noir. El Malachai en él era una bestia feroz y demandante.

Y justo ahora, estaba hambriento. Sediento de sangre. Deseaba las gargantas y corazones de sus enemigos.

De todos quienes alguna vez lo habían herido.

Su respiración se entrecortó mientras luchaba por el control. Abrió los ojos para mirar a Aeron. -¿Así es como el mundo luce para ti también?

-¿Sabes lo que mi nombre significa?

Nick negó con la cabeza.

-Matanza y masacre. En los tiempos en que Dagda y Mórrígan gobernaban, había altares preparados para mí a lo largo de todos los reinos donde nosotros éramos adorados. El día antes de que una batalla se peleara, tres fuertes guerreros, dos hombres y una mujer en la flor de su juventud, serían sacrificados para mí para asegurarse que me inclinara a su causa y su victoria.

-¿Y qué debería tomar de eso?

-Que esa no era la sangre de la que estaba hambriento. Son las gargantas de mis enemigos lo que deseo. Su sangre que nutre mi hambre y me hace querer sentirla bañando mi piel y huesos, hasta que esté ebrio de ella. Así que, aye, entiendo lo que ves y lo que sientes. Esa necesidad que tienes de rasgarlos y saborear cada grito que ellos sueltan por misericordia y muerte.

Nick dio un paso hacia la izquierda.

Aeron envolvió el puño en la camisa de Nick y lo atrajo hacia sí mientras esos ojos pálidos mostraban cada gramo de furioso horror que vivía en el interior del antiguo ser. -Pero como un compañero y hermano en el arte sepulcral, te lo digo ahora, boyo, no te rindas ante el odio. Recuerda lo que te dije. Sálvate mientras seas capaz de hacerlo. No pierdas tu alma por venganza. Piensa en tu Nekoda y deja que ella te aleje de tus caminos violentos, y si hay matanza por hacer, déjame hacerla. Ya estoy condenado y perdido. Aún hay esperanzas para ti, muchacho.

Aeron lo liberó y dio un paso atrás. Puso una mano contra la mejilla de Nick-. ¿Mejor?

No muy seguro, pero definitivamente intimidado por el dios de la guerra, Nick asintió con la cabeza y se tomó un segundo para ponerse en contacto con sus emociones.

Finalmente, tuvo el suficiente control para usar los hechizos de Menyara para ver qué había sucedido y dejarlo salir. Si, su enojo quería control, pero él mantuvo una correa firme sobre ella y se negó a rendirse ante ella.

Él no sería su padre.

Soy Ambrose Malachai. Y él caminaría su propio camino. Para bien o para mal.

Con un profundo y fortificante respiro, miró a Aeron, luego a Nashira. -Están en la casa de Caleb.

Y estaban bajo un sangriento y terrible ataque.





-¡No podemos detenerlos! ¡Se están abriendo paso! -  
Gritó Kody advirtiéndole a Simi, quien estaba oculta en el cuarto de Caleb, con el cuerpo de Cherise y el de él.

Demonios, cuervos, insectos. Nómbralos, Noir se los estaba lanzando.

Kody no había visto nada como esto desde la batalla contra Ambrose, a siglos de distancia del presente. Estaban perdiendo y la aterraba.

Después de que Noir había tomado posesión de Zavid, Dagon les dio tiempo suficiente para buscar a Cherise y retirarse aquí con ella, fuera de su alcance.

Pero no duró mucho.

Noir los había encontrado. Y ahora luchaban de nuevo.

De repente, un destello brillante apareció en el vestíbulo de abajo. Livia apareció en su forma de demonio. Levantando su cabeza en alto, inspeccionando a los combatientes con aire de suficiencia.

-¡Ríndete Nekoda! -gritó desde el final de las escaleras-. Nick ha muerto. ¡Soy la nueva Malachai! -Levantó la espada de Nick sobre su cabeza como una prueba de su atrevida declaración.

Desde el balcón de arriba, Nekoda se congeló mientras las palabras la golpeaban como un puñetazo en el estómago. ¡No! ¡No era cierto! ¡No podía ser cierto!

Las lágrimas la ahogaron y cegaron mientras acomodaba otra flecha en el arco de su madre. -¡Mientes! ¡No te creo! No eres lo suficientemente poderosa para derrotar a Nick. -Kody dejó que la flecha volara a la cabeza de Livia.

Ella la esquivó y envió una explosión hacia ella.

Falló y rompió una ventana que estaba por encima de la cabeza de Kody. -¿De quién crees que es la sangre que me cubre? -preguntó Livia-. ¡Le corté la garganta con su propia espada!

A pesar de que Livia tenía la espada Malachai, Kody se negó a aceptar que Nick hubiese muerto. Sentiría su ausencia.

Era un truco.

-¡Mientes! -le gruñó. Nick sabía que Kody no se lo permitiría. Nunca le perdonaría eso.

¡Nunca!

La casa entera temblaba mientras Noir, Thorn y Menyara se peleaban el uno contra el otro afuera.

Kody estaba a punto de quedarse sin municiones. Atormentada y exhausta, no se había sentido así de cansada desde que había peleado contra Nick al lado de su hermano. Los relámpagos destellaban. La lluvia caía y los gritos demoniacos hacían eco por todas partes.

Aun así, continuó luchando. Era lo que sus padres le habían enseñado a hacer. Más allá del dolor, más allá del cansancio.

Nunca te rindas. Nunca cedas.

Livia se levantó con la espada. -¡Todos ustedes! -gritó violentamente-. ¡Escúchenme! ¡Tienen que obedecerme ahora! ¡Soy la Malachai! ¡Tengo su poder! ¡Tomé su sangre y su espada!

Mientras esas estridentes palabras fluían, la pelea comenzó a detenerse lentamente.

Incluso Noir.

Cubierto en sangre, volvió a la habitación para ponerse al lado de Livia. -¿Qué es esto?

Ella levantó la espada para que la inspeccionara. -Usé la espada del Malachai para cortar su garganta y tomar su poder. ¡Soy la líder de los ušumagallu! Escúchenme, Cronos y Tiamat. Dios del orden y diosa del caos. Ahora soy su sirviente líder. La que supervisará la batalla final.

Menyara y Thorn aparecieron al lado de Kody en el balcón, al igual que los heridos Xev y Dagon.

-¿Qué locura es esta? -gruño Xev.

Las lágrimas llenaron los ojos de Menyara. -No es posible, no mi Nicky.

Tiamat apareció frente a Livia y le tendió la mano. -Déjame ver la espada.

Livia se la entregó, guardando sus alas.

La diosa la examinó antes de que asintiera con la cabeza. -Efectivamente, es la espada del Malachai, y lleva la sangre de Ambrose.

Incapaz de respirar y ahogándose en sus sollozos, Kody cayó sobre sus rodillas mientras escuchaba las palabras de amarga confirmación. Su único consuelo era que Cherise no estaba despierta para escucharlas también. Le mataría saber que Nick estaba muerto.

Xev la levantó y la acunó contra su pecho pero no había nada que pudiera consolarla mientras estuviera así de dolida. Nada que no fuera la garganta de Livia.

Con su mente puesta en la venganza, Kody se empujó a si misma lejos de él y caminó hacia adelante.

Pero Xev la atrapó en sus brazos. -No te atrevas. Te matarán.

-¡Déjalos! Él es todo lo que tengo. -Los sollozos sacudieron su cuerpo entero mientras el dolor y la pérdida permeaban cada molécula de su ser. Su corazón se sentía como si se lo hubiesen arrancado. No podía perder a nadie más. Estaba cansada de enterrar a aquellos a quienes amaba. Cansada de decir adiós.

Tiamat le devolvió la espada a Livia. -Escoge a tus generales, Malachai.

Grim y Laguerre dieron un paso adelante con sonrisas petulantes.

Livia los pasó de largo.

Justo cuando estaba por escoger algunos demonios al azar, una profunda voz cajún sonó en la habitación.

-¡Oh no lo hiciste! Pon mi espada en el suelo. La estás llenando de ladillas. No sé si alguna vez seré capaz de quitárselas del mango, tú zorra.

El aire se quedó atascado en la garganta de Kody. Su mirada estaba nublada por las lágrimas, escaneando la multitud hasta que vio al alto, orgulloso, piel negra con rojo y alado Malachai.

¡Ambrose!

Oh, debería odiar ese cuerpo con cada pedazo de su alma. Pero en ese momento...

Quería besarlo.

-Nick -suspiró mientras el alivio fluía por sus venas

Él voló dentro de la habitación junto con otras dos personas que ella no reconoció. Pero por la manera en la que Xev se tensó, era obvio que al menos él si conocía al menos a uno de ellos.

Livia se volvió hacia Nick con un grito. -¡No! ¡Te maté! ¡Estás muerto! ¡Yo lo vi!

Nick se burló de ella arrogantemente. -Obviamente no. De veras, necesitamos hablar de tu puntería. Lo bueno es que no eres un hombre. Porque se te prohibiría la entrada a todos los baños en la ciudad. Debería llevarte en un carril\*75.

Cuando ella fue a atacarlo, Nick tiró de su brazo y le quitó la espada de su agarre. Después la sujetó contra la pared usando sus poderes y se enfrentó a Tiamat.

Nick no estaba de humor para jugar con la antigua diosa. Estaba muy consciente de que ella podía hacerlo pedazos, pero realmente no le importaba. -¿Voy a asumir que he pasado tu prueba?

Todo lo que hizo ella fue asentir.

-Bien, ¿Significa que puedo elegir a mis generales ahora?

De nuevo, asintió.

La mirada de Nick nunca dejó la de ella mientras recitaba su lista con facilidad. -Nashira, Xev, Dagon, Aeron, Kody y Caleb.

\*75 Frase vieja, en referencia al acto de llevar a alguien literalmente encaramado incómodamente en un carril a un punto fuera de los límites de la ciudad. Esto era a menudo una forma de castigo por cometer cualquier acto que otros pensaban que era muy malo. Todavía se utiliza a veces en los estados del sur.

-¡No puedes hacer eso! –protestaron al unísono Grim y Laguerre.

Tiamat frunció sus labios. –De hecho, puede elegir a quien él quiera para liderar sus ejércitos. Es su prerrogativa. –Se volvió hacia Nick-. Pero te advierto que con esa alineación, Malachai, has elegido uno de los grupos más poderosos alguna vez armados. Juntos, ejercerán el poder suficiente para un día matarte.

Nick inclinó su cabeza hacia ella. –Estoy contando con ello.

Tiamat y Cronos se cerraron alrededor de Noir. –Es hora de que vuelvas a tu reino.

-¡No! –rugió-. Ese no era el trato.

Cronos se encogió de hombros. –El balance se mantiene y Ambrose se ha probado a si mismo de que es digno de su linaje. Superó a su competencia, pasó cada prueba y se resucitó a si mismo. Incluso relevó a sus viejos generales y eligió nuevos. El orden ha sido restaurado y él ha reclamado su derecho de nacimiento.

Tiamat arrugó la nariz. –Supéralo.

La mirada llena de odio de Noir fue directo a Nick. –Sé quién eres ahora, chico. Esto solo es el comienzo.

Nick cruzó los brazos sobre su pecho y levantó su barbilla con cada pedazo de terco orgullo cajún que poseía. –Quizá sepas mi nombre y mi rostro pero no sabes nada de mi persona, y ese es tu error. Si lo hicieras, sabrías que no debes amenazarme a mí y a los míos. –Soltó una mueca burlona sobre el cuerpo de Noir-. Si tu crees que puedes vencerme, será mejor que no vengas solo-. Echó una mirada a los cuerpos en el suelo-. Y no se te olvide abastecerte de bolsas de cadáveres antes de que lo hagas.

Con un gruñido furioso, Noir se desvaneció y se llevó a una gritona Livia con él.

Grim intercambió una furiosa y fulminante mirada con Laguerre antes de que acortara la distancia entre él y Nick. En completa forma de parca, se puso nariz con nariz con la forma Malachai de Nick. –Este pequeño desaire de hoy no será olvidado, chico. Así que déjame poner la opinión de Noir en palabras para que tú y tus pequeños voluntarios puedan entender completamente... -barrió la mirada alrededor de cada uno de ellos-. Considérense avisados. Ha comenzado, perras.

Con un chasquido de sus huesudos dedos, él, Laguerre, Dolor y Sufrimiento se desvanecieron de la habitación.

-¿Comenzado qué? -preguntó Dagon.

Resoplando, Kody le explicó mientras Nick buscaba a Zavid.

Menyara le dio una triste sacudida de cabeza. –Zavid se ha ido, Nick. Lo siento. Livia lo sacrificó para traer a Noir a este reino.

-No... -Nick no podía creerlo mientras el dolor por su amigo lo asaltaba-. ¿Qué hay de Caleb?

-Está arriba, sigue inconsciente. Ella lo intentó con él pero era muy poderoso. Incluso dormido, le ha dado pelea.

Gracias a Dios por eso.

-¿Mi mamá?

Kody se le acercó lentamente. -Está con Caleb y Simi los está resguardando a ambos.

Suspirando con alivio y agradecido con sus amigos más allá de todo, finalmente se transformó de vuelta a su cuerpo humano.

Ahora que ya no se veía como la criatura que algún día mataría a su hermano y a ella, Kody pasó su mano por el cabello de él. -¿Debería preguntarte por tu nueva forma Malachai?

Le dio una sonrisa avergonzada antes de atraerla a sus brazos y enterrar el rostro en su cuello para poder inhalar esa dulce esencia a vainilla que siempre ponía su cabeza a girar. -He encontrado una forma de controlarlo. Al menos por ahora.

Ella lo mantuvo cerca. -Espero que sepas lo que estás haciendo.

-Nunca. -Él resopló y después la besó.

Thorn caminó alrededor de Nick y soltó un cansado suspiro mientras lo veía. -Le pido a Dios que sepas lo que estás haciendo con este nuevo grupo que elegiste, niño.

Por la forma en que miraba fijamente a Aeron, Nick tuvo el presentimiento de que había una historia bastante seria entre ellos. Pero ninguno daba una sola pista de lo que era.

Lo mismo con Thorn y Dagon.

Sujetando fuertemente a Kody, Nick se encogió de hombros ante la advertencia de Thorn. -Al menos sé algo acerca de estos šarras y sus lealtades.

Thorn bufó. -La familiaridad engendra desprecio. -Y con esa advertencia, los dejó solos.

Nick observó como Xev veía a Aeron con incredulidad. Se movía a su alrededor como si tuviera miedo de tocarlo.

-¿Eres corpóreo? ¿Cómo?

-Tomé prestada un poco de sangre. -Aeron lanzó una tímida mirada hacia Nick.

Xev se quedó boquiabierto. -¿Y no te mató por eso?

-Aún no.

Sacudiendo su cabeza, Xev le tendió la mano a Aeron, quien vaciló antes de tomarla. Xev tiró de él para darle un abrazo de hombres. -Gracias, hermanito.

Aeron asintió.

Xev lo besó ligeramente en la cabeza antes de soltarlo. Se hizo para atrás y se encontró con la mirada curiosa de Nick. -Le debo mi vida en más formas de las que podrías imaginar.

Nick levantó las manos en señal de rendición. -Oye, yo no juzgo. Mi propia vida está demasiado jodida para eso. A cada quien lo suyo.

Mientras todo iba volviendo lentamente a la normalidad. Nick y Kody fueron arriba con Aeron y Xev para darles las bayas a su mamá y a Caleb, y regresarlos a la normalidad.

-¿Estás seguro de que esto va a funcionar? -preguntó Nick mientras dispensaban los jugos de las bayas.

Aeron le dio una mirada divertida. -Realmente no me estás preguntando eso ¿verdad?

Apenas había terminado de hablar antes de que Caleb despertara, asfixiándose y jadeando. En el momento en que los vio en su habitación, maldijo a Xev. -¿Qué está haciendo él en mi casa?

Xev suspiró pesadamente. -Encantado de tenerte de vuelta, hermano. -Desapareció un minuto después.

Nick dejó escapar un cansado suspiro. -¿Sabes? Él salvó tu vida hoy.

Caleb lo miró y se burló. -No, Nick. Él tomó mi vida cuando permitió a mis enemigos tener a mi esposa. Y deseo a los dioses que nunca le hubieses permitido ser libre.

-¿Es por eso que estás tratando de negociar tu libertad?

Caleb frunció el ceño. -¿Qué nuevos vapores de pintura has estado inhalando?

-Livia me dijo que desde hace un tiempo, has estado convocando poderes más fuertes en un esfuerzo para liberarte de mí.

Caleb presionó la mano en su cabeza, como si tuviera una severa migraña. -¿Qué? ¿Eres totalmente estúpido? Espera, eres tú. Sé esa respuesta.

Dejó escapar un lento suspiro antes de hablar de nuevo. -Mira, idiota... No me importa con que estupidez te ha llenado Livia la cabeza. La única persona que posiblemente me podría liberar de ti, fuera de una muerte espantosa y de una condena que prefiero no enfrentar, es mi padre. Y yo no confiaría en él para nada. No es que él mismo lo hiciera de todos modos ya que actualmente es la mano derecha de Noir. Para liberarme de ti, estoy bastante seguro de que necesitaría soltarte en el mundo, lo que iría en contra de la finalidad de ser libre de ti. Así que no, no he estado tratando de liberarme de ti ya que no tiene sentido. -Caleb se rascó la cara-. Además, me estoy haciendo demasiado unido a tu molesta estupidez. Eres como la mascota que muerde mis zapatos favoritos.

Probablemente debería sentirse ofendido por eso, pero conociendo el lado hosco de Caleb, eso era una profunda confesión de amor.

-Me alegro de que no estés muerto. Hoy. -Nick salió de la habitación sólo para escuchar el grito de Caleb acerca de por qué y cómo Dagon estaba allí.

Ignorándolo y dejando que Menyara le explicara, Nick se unió a Simi en la habitación de invitados y esperó con ansiedad hasta que su madre abrió sus ojos azules.

Ella frunció el ceño hacia él antes de que echara un vistazo por la habitación lentamente. - ¿Dónde estoy? ¿Cómo llegué aquí?

-¿No te acuerdas, ma?

-Um... no.

-Se fue la luz. Vinimos aquí con Caleb. Estabas en las escaleras cuando la tormenta rompió la ventana, te golpearon unos pedazos de ella y te caíste. -Nick cometió esa mentira de manera que pudiera recordar confesársela al sacerdote el sábado. Por supuesto, tenía mucho que decirle al sacerdote. La mayoría de las cuales, dejarían pensando al padre Jeffrey que estaba escribiendo una novela.

Pero eso estaba bien por él.

Solo estaba agradecido de que estaba vivo y que su madre aún estaba con él.

Lo que le recordó una cosa extremadamente importante que le quedaba por hacer.





Nick, Simi, Kody, y Dagon se encontraban en lo profundo de las entrañas del Tártaro, donde se encontraba la habitación del "miedo" de Simi. Ella estaba en lo cierto. Era un poco baboso donde guardaban el Ojo de Ananké.

Pero por una vez, había sido fácil llegar a él, ya que su guía era el hijo de la diosa Hekate.

Resulta que si eres amigo de un amigo de Hades y tu mamá es la mejor amiga y la criada de Perséfone, eres oro para visitar su reino. Todo lo que Hekate había exigido era un beso y un abrazo de su hijo.

Simi tomó la gema verde oscura y se la entregó a Nick. -Oooo brillante. Entonces, ¿para qué es esto, de todas formas?

-No estoy muy seguro.

Dagon la sacó de las manos de Nick y la apretó contra la frente de Nick. -Funciona como un tercer ojo. La colocas allí y puedes ver el futuro.

Nick se quedó en silencio mientras él no solo vio el futuro, los vio a todos ellos. Era como estar en el universo alternativo de nuevo.

Sólo que esta vez, vio cada universo, incluido éste.

Ahora entendía exactamente de lo que Ambrose había estado hablando.

Con razón su futuro yo había estado tan asustado por todo.

Allí, delante de él, vio claramente cada error que cada uno de ellos haría que los acercaría al fin del mundo.

Era horrible.

Pero la pregunta seguía siendo...

¿Podría ser detenido antes de que fuera demasiado tarde?

GOM